

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS



Función social y comunitaria de las juntas de mejora en el Valle de Mexicali. Casos de estudio: Ejido Yucatán y Ejido Lázaro Cárdenas

Tesis presentada por

Raúl Ramos Sánchez

Para obtener el grado de

LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

Mexicali, Baja California

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS



Función social y comunitaria de las juntas de mejora en el Valle de Mexicali. Casos de estudio: Ejido Yucatán y Ejido Lázaro Cárdenas

Tesis presentada por

Raúl Ramos Sánchez

Para obtener el grado de

LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

DIRECTOR DE TESIS

DR. Elsa De Jesus Hernandez Fuentes

SINODALES

1. **Elsa De Jesus Hernandez Fuentes**
2. **Oscar Bernardo Rivera García**
3. **Jaime Olivera Hernández**
4. **Guillermo Guadalupe Martínez Valdez**
5. **Juan Carlos Vargas Reyes**

Planteamiento del problema	8
Justificación	13
Objetivo General	14
Objetivos específicos	14
Preguntas de investigación	15
Premisa de investigación	15
Ruta teórica metodológica y contexto	16
Capítulo 1 Base teórica para la interpretación	18
1.1 Bourdieu y las juntas de mejora. Desde el capital social, campo y habitus	18
1.1.1 Capital social	20
1.1.2. Capital cultural	22
1.1.3. Campo	24
1.1.4. Habitus	26
1.2 Interaccionismo Simbólico	31
1.3. Acción social en las Juntas de Mejora	36
Figura 1. Proceso de generación de la acción social en las Juntas de Mejora de los ejidos Yucatán y Lázaro Cárdenas	42
2.1 Comunidades rurales en México	44
2.2 Mexicali y el Valle de Mexicali	48
2.3 Ejidos en el Valle de Mexicali	55
2.3.1 Consumo de alcohol en el Valle de Mexicali	63
2.3.2 Violencia en el Valle de Mexicali	64
2.4 Ejidos Yucatán y Lázaro Cárdenas	65
2.4.1 Ejido Yucatán	66
2.4.1.1 Junta de Mejoras en ejido Yucatán	67
2.4.2. Lázaro Cárdenas	67
2.4.2.1 Junta de Mejoras en el ejido Lázaro Cárdenas	69
3.1 Primer acercamiento metodológico	71
3.1.1 Guía metodológica	72
3.2 Técnicas y procedimientos de recolección de datos	74
3.3 Entrada a campo 2019	75
3.3.1 Segunda observación en campo 2019	76
3.3.2 Tercera observación 2019	77
3.4 Entrada a campo 2021	77
3.5 Hallazgos en el ejido Lázaro Cárdenas	80

4.1 Monopolio de la venta de bebidas alcohólicas	85
4.2 Finalidad de la venta exclusiva de alcohol en las juntas de mejoras	86
4.3 Violencia	88
4.4 Experiencias relacionadas con violencia	89
4.5 Consumo de alcohol y violencia	90
4.6 Relaciones de conflicto	92
4.7 Prácticas culturales	93
4.7.1 Acciones contraculturales	94
4.8 Subcategorías sobre la función social y comunitaria	95
4.8.1 Habitus	96
4.8.2 Interaccionismo Simbólico en las juntas de mejoras	106
4.8.3 Capital Social en las juntas de mejoras	108
5.1 Función social y comunitaria de las juntas de mejoras, ejidos Yucatán y Lázaro Cárdenas	111
5.2 Acción social de las juntas de mejoras para los ejidos	116
Conclusiones	128
Bibliografía	133

Introducción

Dentro del valle de Mexicali se han caracterizado ciertos establecimientos que aportan un

beneficio socioeconómico en los ejidos donde se encuentran. Estos lugares son conocidos como “juntas de mejoras” cuyo objetivo principal es la mejora ejidal; comúnmente están localizados en zonas rurales, donde los “beneficios” que se encuentran dentro de la zona urbana no están al alcance del Valle. Para este punto, el perfeccionamiento de los ejidos es una de las características de un amplio programa donde, con la finalidad de establecer un progreso a nivel moral, cívico y material de los ejidos, las mismas pasan a tener un punto clave para este fin; que busca un lugar donde la infraestructura del Valle de Mexicali satisfice a las necesidades de los residentes.

La problemática de las juntas de mejoras en el Valle de Mexicali va más allá de la situación sobre superar las condiciones de los ejidos. Para este punto es importante manifestar que asumimos una posible relación entre el objeto actual de las antes mencionadas y los índices de violencia en algunos ejidos del Valle de Mexicali donde existen éstas. El objetivo de este estudio se enfoca en describir la función social y comunitaria de los establecimientos, en el entendido de que, estos lugares traerán las mejoras en infraestructura de cada ejido predeterminado con base en las ganancias de un producto en particular: la venta de bebidas alcohólicas. La venta de alcohol, como ya se mencionó, es el principal ingreso de recaudación económica, sin embargo, los efectos sociales del consumo de alcohol, pueden tergiversar la esencia de su función social y comunitaria.

Las juntas de mejora, antiguamente se caracterizaron por vender u organizar algunos eventos para la recaudación monetaria, fungía como una tienda donde se podía conseguir cualquier insumo que permitiera mejorar las condiciones de vida en los ejidos. Con el paso del tiempo se convirtieron en establecimientos donde se venden bebidas alcohólicas -técnicamente se transformaron en cantinas- generando ingresos considerables. El consumo de alcohol en

comunidades marginadas ha contribuido a que las condiciones de vida no sean las mejores o las óptimas. Existe evidencia académica que relaciona el consumo de alcohol con los índices de violencia e inseguridad en las comunidades, como lo hace la Organización Mundial de la Salud (OMS) en su artículo “Violencia Juvenil y Alcohol” (2006) “El consumo nocivo y el consumo peligroso de alcohol son factores de riesgo tanto de ser víctimas como de ser perpetradores de actos de violencia juvenil” (p.1). Partimos del principio que, en Los Ejidos Yucatán y Lázaro Cárdenas, del Municipio de Mexicali, Baja California, esta relación no es ajena.

Desde el punto de vista científico, el consumo de alcohol contribuye a factores de riesgo determinados por una forma estructural que implanta (en ciertas ocasiones) la normalización del consumo de estos productos, como lo muestra los autores Ahumada Cortez, Jesica Guadalupe; Gámez Medina, Mario Enrique; Valdez-Montero, Carolina en la revista “Ra Ximhai” (2017) que aclara la situación sobre esta problemática: accidentes de tráfico, suicidios y homicidios; indicio a actividad sexual temprana; desarrollo de dependencia por el consumo; bajos rendimientos académicos, ausencia escolar; Movimientos motores menos coordinados, reflejos lentos, afección del control de los músculos del habla y la actividad de los ojos. (Cortez, Guadalupe, Gámez, Valdez, p.6). En este sentido, lo que los autores de este artículo muestran, es el resultado de un consumo temprano por parte de los adolescentes, y una normalización del alcoholismo y sus consecuencias en ellos.

La característica de violencia dentro de un marco de mejoramiento ejidal, puede ser un obstáculo de las finalidades de las juntas. Para este propósito que se establece, las juntas de mejoras al vender alcohol genera un ambiente tenso entre las comunidades y clientes que frecuentan los establecimientos; es así como caemos en la siguiente interpretación sobre el riesgo que se corre al recurrir al apoyo económico que puede brindar este producto, sin saber de qué manera afectará a cada individuo que los frecuente; en la siguiente cita de Salud y Drogas (2011) se observa cómo

cada individuo estimula de manera distinta el alcohol: “Algunas personas son más propensas que otras a llegar a ser agresivas después de consumir alcohol. Los investigadores que estudian el uso de alcohol y la agresión mantienen la esperanza de identificar las diferencias individuales en el comportamiento y la bioquímica que existen entre los sujetos que se vuelven agresivos tras el consumo de alcohol.” Estas observaciones sobre las consecuencias del consumo de alcohol y la violencia generada tras dicha actividad ofrecen un conocimiento más amplio sobre los riesgos que se asumen en estas acciones.

Autores como Gelles y Strauss (1988) sostienen que la relación empírica entre la ingestión de alcohol y la violencia en general no permite establecer que el alcohol cause violencia. Los autores afirman que, “si las propiedades químicas del alcohol actúan sobre el cerebro humano, induciendo la conducta violenta, este efecto debe ser observable en cualquier parte del mundo y en cualquier momento de la historia” (Pastor et al., 2011, p. 76).

Por lo tanto, caracterizar la problemática que existe en la relación con el consumo de alcohol e inseguridad o violencia promovido por un espacio social que tiene como objetivo el mejorar las condiciones de un área geográfica como los ejidos, será un tanto difícil. Proponemos una investigación sociocultural que estará destinada a la contradicción que manifiestan las juntas de mejoras.

El motivo por el cual se planea estudiar este problema es el impacto que genera en las comunidades de los ejidos Lázaro Cárdenas y Yucatán en el Valle de Mexicali, a partir de considerar que la función social y comunitaria de las juntas de mejora es “fomentar programas y acciones que les permitan la obtención de ingresos aplicables a obras y servicios para el mejoramiento moral, cívico y material de la comunidad” (H. Ayuntamiento de Mexicali, 2013, p. 43).

Planteamiento del problema

Las juntas de mejora son en la práctica actual en el Valle de Mexicali, establecimientos donde la venta de bebidas alcohólicas es la principal fuente de ingresos. Basándose en el Reglamento de las juntas de mejoramiento moral, cívico y material, del municipio de Mexicali, Baja California (H. Ayuntamiento de Mexicali, 2013), los establecimientos representan el mejoramiento moral, cívico y material del municipio de Mexicali. Este mismo documento establece las bases principales de las juntas de mejoras y ofrece un pequeño resumen del significado sobre estos lugares establecidos dentro del Valle de Mexicali:

Las Juntas son organismos autónomos representativos de los intereses de la comunidad. Se encargará de fomentar programas y acciones que les permitan la obtención de ingresos aplicables a obras y servicios para el mejoramiento moral, cívico y material de la comunidad. Así mismo, se sujetarán para su organización y funcionamiento a lo dispuesto en el presente Reglamento H. Ayuntamiento de Mexicali (2013).

En base a este argumento, las juntas de mejoras prácticamente responden ante las necesidades de la comunidad donde se ven establecidas. Este hecho se refleja en la venta de productos para el incremento económico que vendrá a establecer el mejoramiento de la infraestructura de los ejidos, así como programas y acciones.

Las juntas de mejoras también cumplen con ciertos requisitos, los cuales son fundamentales dentro de su ámbito político y responden ante la necesidad de la población mexicalense (en especial los residentes del Valle). Pero para ello, cabe destacar cuáles son esas funciones, y cómo se determinan cada una de ellas. Los locales cumplen con varios objetivos, sin embargo, todos ellos desarrollan la meta principal de estos establecimientos: el mejoramiento de los ejidos del Valle de Mexicali.

En primer término, tenemos lo siguiente:

I.- Mantener el interés permanente de los habitantes del Valle de Mexicali en la realización de acciones y obras de beneficio colectivo. El punto principal de este beneficio es el hecho de que la población del Valle se mantenga satisfecha con los establecimientos dentro de sus localidades.

II.- Asegurar la existencia de condiciones favorables dentro de la comunidad para el desarrollo del trabajo productivo;

III.- Gestionar el establecimiento de servicios públicos y mejoramiento de los existentes ante las autoridades correspondientes. Uno de los fundamentos principales de las juntas es el mejoramiento de la infraestructura de los ejidos, en este punto dan a entender que es de vital importancia dicha tarea.

IV.- Abatir las causales de delincuencia y disolución social;

V. - Estimular el establecimiento de centros de diversión y de esparcimiento sano, el desarrollo del deporte y en general todos los medios para la elevación del nivel cultural y cívico de la comunidad;

VI.- Todos los demás objetivos que se derivan de las disposiciones del presente

Reglamento. (H. Ayuntamiento de Mexicali, 2013, p. 67-68)

Estos objetivos, analizados desde una perspectiva independiente al impacto social que causa la venta y consumo de alcohol, son en realidad una base que pretende estructurar las necesidades de la población del Valle de Mexicali.

Una primera referencia que se tiene sobre la creación de las juntas de mejora se le atribuye al presidente de México Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) que propone organizaciones comunitarias para que atendieran situaciones como la siguiente:

A finales del primer cuarto del pasado siglo XX, la ciudad portuaria de Tuxpan muy a pesar del intenso movimiento que como tal sostenía, tanto en la altura, como de cabotaje y

fluvial, presentaba un aspecto un tanto deprimente; sus sinuosas calles, que más bien eran estrechos callejones, polvorientos en el estío y lodosos e intransitables en temporadas de lluvia, le sugería una imagen de “rancho grande. (Hernández, 2019).

Lo que nos da a entender la cita anterior es que dentro del municipio de Tuxpan había ciertos problemas de infraestructura que debían ser atendidos por la misma comunidad. El presidente Ruiz Cortines propone las Juntas de Mejoramiento Moral, Cívico y Material para las siguientes generaciones del Estado Mexicano (Hernández, 2019).

Es así como nacen las juntas de mejoras a tal grado de expandirse por el resto de la república y sentar las bases para el mejoramiento de los ciudadanos mexicanos principalmente en las zonas rurales.

Según el artículo de “La Voz de la Frontera”, por parte de Oscar Hernández (2019), las Juntas Estatales de Mejoramiento Moral, Cívico y Material nacen en el estado de Baja California a partir de una petición por parte de Rodolfo Escamilla Soto (presidente municipal de Mexicali, 1953-1956). Esta nota da una pequeña información sobre estos lugares, y, sobre todo, el porqué de la decisión para crearlas:

Rodolfo Escamilla Soto -al frente del Primer Ayuntamiento de Mexicali- emprendió todo tipo de tareas encaminadas a solucionar los problemas sociales existentes en aquella comunidad en proceso de expansión. Aplicando la entonces vigente Ley Federal de Tierras Ociosas el Gobierno del Estado, las organizaciones campesinas y el Ayuntamiento local atendieron las solicitudes de cientos de campesinos carentes de un pedazo de tierra y con el deseo de dedicarse a labores agrícolas en terrenos no aprovechados. (Hernández, 2019).

El proceso de cada una de las iniciativas tomadas para abrir las juntas de mejoras en el Valle de Mexicali fue por parte de las exigencias de la población rural del Valle que se estaba integrando,

tal como lo analiza el autor. Ante la exigencia del “nuevo” campesinado en Baja California, el resultado, dado de una necesidad formada dentro de las comunidades, direcciona a las juntas de mejoras como una estrategia para alcanzar el desarrollo y atender las necesidades que requerían.

Con este propósito se instalaron en cada una de las delegaciones del valle de Mexicali las conocidas como Juntas de Mejoramiento Moral, Cívico y Material, cuyo objetivo era resolver los problemas comunitarios existentes en las delegaciones municipales. Otra actividad notable del Primer Ayuntamiento fue establecer el Comité Municipal de Precios, contando con el respaldo de la Secretaría de Economía del Estado se trabajó a favor de los consumidores mexicalenses frenando la voracidad de algunos comerciantes que aprovechando la devaluación de nuestra moneda elevaron los precios de las mercancías de consumo básico (Hernández, 2019).

La iniciativa de promover estos tipos de organizaciones dio un paso a la venta de productos, con el fin de recaudar los recursos económicos de cada entidad. Sin embargo, esto no fue en toda su existencia, una de las principales actividades que se ejercían en pro del mantenimiento de la infraestructura de las juntas era todo tipo de recaudación con respecto a actividades voluntarias de la población. Además, puntualiza:

Las Juntas deberán allegarse sus propios recursos para el cumplimiento de sus funciones (Tal como lo hizo la Benemérita y Honorable Junta de Caridad y Pavimentación de Tuxpan) mediante colectas, organización de festivales, eventos deportivos, fiestas patronales, y todo tipo de espectáculos populares, aportaciones escolares o cualquiera otra forma lícita que esté a su alcance (Hernández, 2019).

Dentro de las entidades del Valle de Mexicali, las juntas de Mejoras se dedican actualmente a la venta de bebidas alcohólicas. “Las Juntas de Mejoras son establecimientos que venden cerveza,

administradas por los ejidatarios locales y cuyas ganancias están destinadas al mantenimiento de espacios públicos o vialidades de cada demarcación.” (Arellano, 2016). El fin que se busca con el negocio de la venta de alcohol con licencia, es el mejoramiento de los respectivos ejidos de la capital del Estado.

La venta de cerveza, como principal ingreso económico para los ejidos, ha generado un tipo de monopolio exclusivo para las juntas de mejoras. El hecho de depender de tales productos ha sido el motivo principal para que otros negocios que se dedican a lo mismo en los ejidos, lleguen a cerrar sus puertas, como lo muestra la siguiente nota de “La Jornada” por parte de Heras (2016):

(...) El cabildo de Mexicali ratificó la prohibición de nuevos permisos permanentes de venta de alcohol en el Valle de Mexicali ante la presión de empresarios por la creación de nuevos autoservicios que buscan desplazar a los Comités de Vecinos para el mejoramiento del Ejido, denominado Junta de Mejoras (2016).

El monopolio de la venta de bebidas alcohólicas en los ejidos les corresponde a las Juntas de Mejoras. Los espacios se adaptaron para tal fin, convergen tanto ciudadanos del mismo ejido como cualquier otra persona que quiera jugar billar, beber cerveza, etcétera. En total existen cierta cantidad de establecimientos en la comunidad del Valle, así lo afirma una nota del periódico El Imparcial (2016) “Reynoso González señaló que de las 144 juntas de mejoras existentes en el Valle de Mexicali, 68 continúan operando y representan un ingreso de 8 millones de pesos al Municipio” (Molina, 2016), pero, en este caso, solo se llevará la investigación dentro de dos de ellas, las cuales pertenecen a los ejidos anteriormente señalados.

Justificación

La importancia de investigar este asunto es interpretar de manera sociológica la contradicción

que la venta del alcohol produce en las juntas de mejoras. La venta de dicho producto puede generar ámbitos específicos dispuestos a afectar las relaciones sociales que se presentan en estos lugares, como lo son: la prostitución, la venta de drogas, las peleas entre los clientes y alguno que otro delito dentro y fuera del lugar. Para poder saber cómo afecta en gran medida la función social y comunitaria de las juntas de mejoras, hace falta saber por qué las juntas han cambiado sus objetivos y formas de comercio.

Una de las principales características de las juntas de mejoras es mejorar las condiciones de infraestructura en los ejidos del Valle de Mexicali. Sin embargo, la cultura y las manifestaciones sociales derivadas del consumo de alcohol y drogas, en general puede afectar algunas fases de su principal objetivo. Las repercusiones por el consumo de alcohol, crea un efecto perjudicial en cuestión de seguridad, sanidad y va en contrasentido de la función social y comunitaria de los establecimientos. El consumo de alcohol se ha convertido en una práctica común en las juntas de mejora que puede o no normalizar el efecto secundario reflejado en los índices de violencia e inseguridad que se viven en los ejidos del Valle de Mexicali donde existen las juntas de mejora, entre otras, porque como práctica cultural, se ha convertido en una costumbre que crea el convivio social en los establecimientos.

Es así como la forma adecuada de esta investigación es indagar en los procesos creados por este producto vendido dentro de las juntas de mejoras. La teoría, junto con las observaciones y las entrevistas realizadas en las juntas de mejoras, podrá dar un amplio conocimiento del tema.

Objetivo General

Identificar, describir e interpretar la función social y comunitaria de las juntas de mejora en comunidades rurales para indagar en la relación que existe entre el consumo de alcohol como acción social y práctica cultural y las repercusiones que tiene en los índices de violencia e

inseguridad en los ejidos Yucatán y Lázaro Cárdenas del Valle de Mexicali.

Objetivos específicos

- Describir la función social en comunidades rurales.
- Identificar la función comunitaria de las juntas de mejora.
- Interpretar la acción social del consumo de alcohol como una manifestación cultural.
- Describir la relación que existe entre el consumo de alcohol y los índices de violencia en los ejidos Yucatán y Lázaro Cárdenas.

Preguntas de investigación

- ¿Cuál es la función social y comunitaria de las juntas de mejora en los ejidos Yucatán y Lázaro Cárdenas en el Valle de Mexicali, Baja California?
- ¿Cómo afecta la venta y consumo de alcohol referente a los índices de violencia y criminalidad en el Valle de Mexicali?
- ¿Cuál es el objetivo social y comunitario de las juntas de mejora?

Premisa de investigación

Las juntas de mejora reproducen un alto consumo de alcohol en las comunidades rurales provocando un incremento en los índices de violencia, inseguridad y uso de drogas. Estas acciones sociales son interpretadas por los usuarios/vecinos como una práctica cultural que normaliza la inseguridad y violencia desestimando la posibilidad para que las juntas de mejora inviertan en infraestructura para el beneficio comunitario a partir de un monopolio en la venta de alcohol en los ejidos.

La problemática está basada en los problemas sociales que enfrenta la sociedad ante el consumo

del alcohol, con arreglo a las distintas investigaciones que se han realizado dentro de este tema en específico.

Ruta teórica metodológica y contexto

Se propone una investigación de corte cualitativa enfocada en observar e interpretar las acciones sociales que se manifiestan dentro de las juntas de mejoras en relación con el consumo de alcohol. El espacio de investigación, el trabajo etnográfico se va a dividir en dos ejidos, uno será el Ejido Yucatán, y el otro el Ejido Lázaro Cadenas del Valle de Mexicali.

El proceso de este trabajo se centra en una interacción entre el investigador y los objetos de estudio, en este caso las juntas de mejoras, así como los dueños, empleados y los clientes de estas. Algunas de las principales estrategias utilizadas dentro del espacio seleccionado de corte etnográfico serán la observación participativa, diario de campo, entrevistas semi-estructuradas e informales, revisión documental y fotografía etnográfica.

Para el presente trabajo se han seleccionado ciertas características teóricas para establecer una guía de apoyo sobre el proyecto de investigación. Se analizará cada teoría que cumple con las normas para la investigación: capital cultural y campo social (Bourdieu 2001, 2005) Interaccionismo Simbólico, basado en un breve análisis de Julio Carabaña-Emilio Lamo de Espinosa sobre este concepto de Herbert Blumer y George Herbert Mead (1978).

El capital y campo de Pierre Bourdieu (2005) conforman una serie de conceptos que, unidos como una sola teoría, forman una estructura que explicará ciertos aspectos de la realidad social que se vive en las Juntas de Mejoras. Para este material, la importancia de compilar las demás formas de capital, y, por otro lado, al *habitus*, tendrá un papel primordial; esta fórmula ayudará a descifrar todos los aspectos culturales que se buscan tanto de las juntas de mejora como de la acción social de consumir alcohol.

El motivo principal de este proyecto se enfoca en saber algunas peculiaridades estructurales sobre las formas que se instauran con el consumo del alcohol. La cultura, así como todas las acciones creadas a partir del consumo de este producto podrá ser expresada de forma gradual por la tesis de Bourdieu (2007). Otra de las nociones importantes para la investigación es el Interaccionismo Simbólico. Éste es la herramienta adecuada para una investigación de corte cualitativo, esto debido a su forma de guiar, o dar algunos conceptos sobre investigación, a los sociólogos en general: “Propiamente, el interaccionismo simbólico se caracteriza por prestar atención casi exclusiva a la comprensión de la acción social desde el punto de vista del actor.” (Carabaña y Lamo, 1978; p.160).

Toda intervención social que se plantea hacer marcará una amplia gama de teorías sobre cómo se debe trabajar. El Interaccionismo Simbólico es una herramienta metodológica adecuada para esta investigación, para que este trabajo tome sentido sobre sus puntos base necesarios.

Un apoyo que resultará sustancial es lo propuesto por el sociólogo alemán Max Weber (2002). Este autor, brinda otra grandiosa perspectiva sobre la interacción social, a esta la define como “relaciones sociales” (acción social). Para esta denominación tenemos la siguiente exposición por parte del autor, donde señala los aspectos fundamentales de tal teoría:

Cualquier relación social que exceda la relación en torno a un fin, si no es una asociación limitada de antemano a un resultado específico, si se prolonga en el tiempo entre las mismas personas -como por ejemplo las asociaciones en una división militar, en una clase, en una escuela, en una oficina o taller-, tiende de algún modo, en grado muy variable, a despertar sentimientos (Weber, 2002: p.33).

Con este andamiaje teórico se pretende abordar el objetivo central del proyecto de investigación. En el siguiente apartado se llevará a cabo una profundización de cada elemento teórico que nos ayudará a formular la operacionalización de los conceptos para analizar la función social y

comunitaria de las juntas de mejoras en los Ejidos Yucatán y Lázaro Cárdenas.

Capítulo 1 Base teórica para la interpretación

En el siguiente capítulo se abordará la teoría social de Pierre Bourdieu, como herramienta teórica que servirá como guía en la presente investigación. Asimismo, se utilizará la perspectiva del Interaccionismo Simbólico y la acción social de Mead, Blummer y Max Weber respectivamente; para determinar la correlación que existe entre usuarios, responsables y vecinos de las juntas de mejoras en cada ejido estudiado. El objetivo de esta base teórica es sustentar las relaciones sociales que se generan en un espacio rural, alrededor de una figura institucional que tiene como objetivo el mejoramiento cívico, moral y material a partir de una interpretación de elementos subjetivos de los actores.

Lo que se busca con este marco teórico es establecer los instrumentos que nos permitirán describir e interpretar los hallazgos empíricos en el sentido de las prácticas culturales que normalizan la inseguridad y violencia a partir del consumo de alcohol en las juntas de mejoras.

1.1 Bourdieu y las juntas de mejora. Desde el capital social, campo y *habitus*

La complejidad de los conceptos en la estructura teórica de Bourdieu es la manera más adecuada para verificar el comportamiento de las personas dentro de las juntas de mejoras. Así es como, dentro del marco teórico, se formarán algunas respuestas para los objetivos y preguntas principales del trabajo, llegando así a un estado conceptual, como una red de apoyo, dentro del funcionamiento y desarrollo de las relaciones sociales del campo que se pretende estudiar.

Se aborda sobre el campo ya estipulado: el campo social que representan las juntas de mejoras, el

cual se es representado, según la noción de Bourdieu sobre el campo, como un espacio de acción e influencia. Puesto que el campo es uno de los conceptos fundamentales de la teoría del sociólogo francés, ahora, es fundamental que las demás formas que organizan dicha teoría estén presentes.

Es por ese motivo que, con la ayuda de las formas de capital y el *habitus*, la manera de definir una estructuración de las juntas de mejoras como un lugar donde está presente algunas formas de violencia (cosa que contradice por completo la función principal de los establecimientos) es comprender la acción que cada persona dentro de estos lugares juega, y cómo influyen, social y culturalmente, dentro de ella.

Es por ello que cada concepto presenta un papel importante. Por ejemplo: el capital social en el análisis que se pretende estudiar será el equivalente del papel que juega cada persona con un grupo social determinado; el capital cultural representa la formación cultural de los individuos en las juntas de mejoras; y, por último, el *habitus* como una herramienta que se utiliza para llevar a cabo las prácticas sociales, y como se juega dentro del campo.

Los actores de las juntas de mejoras podrán dar una interpretación sobre la función social y comunitaria que ejercen dichos establecimientos. He ahí la importancia metodológica de la teoría de Pierre Bourdieu, cuando analizamos el comportamiento humano desde una perspectiva social, se dará una precisa respuesta en cuanto el comportamiento individual y colectivo de los individuos.

Hay que observar la teoría a detalle, y comprender cómo servirá para dar una respuesta sólida al objetivo de la investigación.

1.1.1 Capital social

Para analizar la teoría de capital social, partimos con la propuesta de Robert Putnam abordada por

Millan y Gordon (2014), quienes lo definen como un modelo de cuatro dimensiones, de los cuales, dos están analizando características de su base organizacional y otras dos a las orientaciones.

La primera se refiere a la discusión sobre si el capital social es formal o informal, es decir, a las modalidades de asociatividad. Pese a que para Putnam ambas son formas de capital social, las informales (por ejemplo, cenas familiares) son más proclives a la instrumentalidad que las formalizadas: “Hay un lazo fuerte cuando varias personas son amigas entre sí y pasan mucho tiempo juntas; en cambio, tenemos lazos débiles cuando hay contactos esporádicos y pocas amistades en común” (Millan y Gordon, 2014; p. 43 y 44)

Para James Coleman, según Millan y Gordon (2014) la situación está determinada dentro de ciertas características dependientes: conformada mediante interacciones; interdependencia de los actores. Bajo este punto de vista sociológico, el análisis de cierta interpretación es formada bajo la interacción existente de los hechos sociales, de ese modo se genera una postura social determinada:

(...) se pueden indicar algunos elementos centrales para el estatuto teórico del capital social en Coleman. En primer lugar, sostiene la postura de que la acción social está conformada mediante interacciones; en segundo lugar, las relaciones generan la interdependencia de los actores [...] La estabilización del vínculo se da en un segundo momento porque [...] la acción de los individuos ocurre en contextos institucionalizados que regulan y dan permanencia a las interacciones. Cuando los individuos se apropian de estos elementos, se constituye el capital social. Estas apretadas anotaciones nos permiten empezar a desplegar el cuadro teórico del autor (Millan, Gordon, 2014; p. 9).

Asimismo, las distintas formas de capital por parte de la teoría sociológica de Pierre Bourdieu ofrecen un instrumento de conceptos para estudiar la realidad social que se pretende descubrir.

Observar la función de un capital social dentro de las juntas de mejoras pretende incorporar algunos de los objetivos de esta investigación. Uno de ellos, y uno de los más accesibles ante este capital, es el hecho de interpretar la acción social del consumo de alcohol como una manifestación cultural, ya que, dentro de la teoría, la función social de los consumidores de alcohol en las juntas de mejoras es, de manera inconsciente, crear una red duradera de relaciones sociales. Esto es lo que opina Bourdieu al respecto del capital social: “El capital social está constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos” (2001, p.148).

Así, la relación que se vive dentro de los establecimientos de las juntas de mejoras está configurada por el acto de un reconocimiento entre los integrantes que son los consumidores habituales. “En la práctica, las relaciones de capital social sólo pueden existir sobre la base de relaciones de intercambio materiales y/o simbólicas, y contribuyendo además a su mantenimiento” (Bourdieu, 2001; p.149).

Las comunidades rurales cuentan con una función social determinada, la forma de comprender este funcionamiento podrá darnos un resultado mucho más amplio. En cuanto a la interpretación que se acaba de citar, las relaciones de intercambio podrán reflejar el mantenimiento de algunas de las acciones que se manifiestan en las juntas, como el suceso del intercambio simbólico (consumo de algunas sustancias distintas al alcohol, relaciones de homo-sociabilidad, diferenciación entre las bebidas, etc.), o bien materiales (apuestas, bebidas, etc.).

En este sentido, otro concepto que será de mucha utilidad es el de capital cultural que se aborda a continuación.

1.1.2. Capital cultural

El capital cultural es la denominación a la representación que tiene un individuo dentro de un marco de relaciones sociales, donde producen y reproducen algunas manifestaciones culturales.

Dentro de este concepto hay definidos tres tipos, de los cuales, forman una interpretación distinta para delimitar los aspectos inculcados por parte de un individuo; estos son: capital cultural incorporado, objetivado e institucionalizado (Bourdieu, 2001).

24

Antes de definir y entrar de lleno en el aspecto metodológico que importa a esta investigación y vincularlo con la teoría, es importante dar una pequeña y rápida aclaración de cada una de las interpretaciones de este capital.

En un primer plano hace presencia el capital incorporado, esto Bourdieu (2001) lo define del siguiente modo: “en forma de disposiciones duraderas del organismo” (2001, p.136). En este punto la aclaración de tal incorporación es la definición de un aprendizaje que se estructura a través del tiempo, del mismo modo que, el individuo involucrado, trabaja sobre sí mismo (Bourdieu, 2001).

Quien se esfuerza por adquirir cultura, trabaja sobre sí mismo, "se está formando". Esto implica un coste personal que se "paga con la propia persona". Lo cual quiere decir, ante todo, que uno invierte tiempo, pero invierte también una forma de afán (líbido) socialmente constituido, el afán de saber (*libido sciendi*), con todas las privaciones, renunciaciones y sacrificios que pueda comportar” (2001, p.139).

El capital objetivado, por su parte, ofrece lo siguiente:

En forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos o máquinas, que

son resultado y muestra de disputas intelectuales, de teorías y de sus críticas; y ya por último el institucionalizado: una forma de objetivación que debe considerarse aparte porque (...) confiere propiedades enteramente originales al capital cultural que debe garantizar (Bourdieu, 2001; p.136).

Y, por último, el institucionalizado, que en términos resumidos:

El capital cultural institucionalizado está sometido a las mismas barreras biológicas que su correspondiente portador. Pues bien, la objetivación de capital cultural incorporado en forma de títulos es, precisamente, un mecanismo para neutralizar esta carencia: así puede, por ejemplo, establecerse una diferencia entre el capital cultural del autodidacta, siempre sujeto a la carga de su demostración, y el capital cultural académicamente sancionado y garantizado de forma legal mediante títulos, que son (formalmente) independientes de la persona de su portador. (Bourdieu, 2001, p.146)

El capital cultural jugará un papel importante en la estructura teórica del proyecto. Sin él, el apartado cultural de los objetivos específicos no podrá interpretarse de una manera correcta, o, en todo caso, accesible. Puesto que el interpretar la acción social del consumo de alcohol como una manifestación cultural podrá apoyarse, en sentido estricto, con el capital cultural incorporado, la acción del consumo de alcohol corresponderá a una incorporación fundamental de los individuos en su estructura social; y de igual forma con el objetivo, apoyándonos con el siguiente término, “los bienes culturales pueden ser apropiados o bien materialmente, lo que presupone capital económico, o bien simbólicamente, lo que presupone capital cultural” (Bourdieu, 2001, p.144).

Cada una de estas interpretaciones son fundamentales para poder comprender la teoría sociológica de Pierre Bourdieu, lo cual figura como una herramienta válida para una aclaración de cualquier tema de investigación y el cual se desarrolla en un campo específico que, es otro

concepto del cual echaremos mano para interpretar la acción social que se reproduce en las juntas de mejoras.

1.1.3. Campo

El estudio riguroso de un área en específico, requiere de un aspecto que pueda interpretarlo desde un análisis que esté a disposición de una solicitud correcta. Lo importante de este modo es seleccionar un concepto teórico que ayude a dicha forma. Para ello, se dará continuación en el área sociológica de Bourdieu, donde se analizará específicamente la teoría de los campos.

26

Al revisar los conceptos de capitales, en los campos sociales, que determinan la base principal de las funciones estructurales que crean dichos aspectos de los agentes (capital cultural y capital económico), se puede observar que los campos constituyen una función de lucha que se crea independientemente de la conciencia de los participantes (Bourdieu, 2005). Este campo, determinado por una lucha, crea reglas que le permiten la función social que está estipulada en su interior.

Las reglas de juego aquí marcadas están constituidas por una formación cultural rural (con base en el tema de las juntas de mejoras) que marca la competencia entre los sujetos del campo; una situación que surge por la necesidad de pertenecer a una estructura social que representa todo lo contrario a la meta específica de las juntas de mejoras (que en este caso hablo sobre la contracultura, ya que, en sí, las juntas de mejoras cumplen con una parte de su propósito, la cual es la mejora ejidal). A lo que refiere la teoría de Bourdieu, el espacio social muestra lo siguiente:

Los jugadores pueden jugar para aumentar o conservar su capital, sus fichas, es decir, en conformidad con las reglas tácitas del juego y con las necesidades de la reproducción del juego y de los intereses en juego; pero también pueden trabajar para transformar parcial o totalmente las reglas inmanentes del juego (Cómo se citó en Giménez, 2002: 75).

El funcionamiento esencial del campo es un sistema de juego, donde básicamente hay agentes dispuestos a jugar (Bourdieu, 2005). Este campo estructural se manifiesta como una representación de cualquier ámbito laboral o estudiantil, sin embargo, aquí se refiere a momentos de ocio, donde las personas del valle de Mexicali suelen convivir entre ellos. Sonará contradictorio llevar este rodeo de los conceptos del sociólogo francés hacia un lugar donde el motivo principal es convivir, pero, si buscamos simbolismos contraculturales en las juntas, cada sujeto se asocia con el campo, lo cual lleva a conseguir algún tipo de los respectivos capitales. Al momento de querer describir la función social que las Juntas de mejoras ejercen, parece ser que el estudio del campo social seleccionado tendrá que formar parte de una red duradera de posiciones definidas (Bourdieu, 2005).

En términos analíticos, un campo puede ser definido como una red o una configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones están objetivamente definidas, en su existencia y en las determinaciones que imponen sobre sus ocupantes, agentes o instituciones, por su situación presente y potencial (*situs*) en la estructura de distribución de especies del poder (o capital) cuya posesión ordena el acceso a ventajas específicas que están en juego en el campo, así como por su relación objetiva con otras posiciones (dominación, subordinación, homología, etcétera) (2005, p. 150).

El campo es una herramienta muy importante, y como concepto fundamental dentro de la investigación sociológica, podrá incorporar algunas soluciones ante las cuestiones del comportamiento de los sujetos de estudio. En las juntas de mejoras la realidad comprueba una esencia dentro de un comportamiento humano, el hecho incluye una interacción entre los clientes y los empleados, adquiriendo, dentro de este campo, un cierto conocimiento y un sentido práctico llevado a cabo para el funcionamiento de los objetivos principales de la investigación.

Otro concepto que se debe considerar a partir de la propuesta teórica de Bourdieu es el de

Habitus el cual se abordará en el siguiente apartado.

1.1.4. *Habitus*

Gilberto Giménez (2002), indica ciertas definiciones por parte de otros autores, como, por ejemplo, Aristóteles: “el *habitus* se remonta a la *hexis* de Aristóteles, entendida como una disposición moral generadora de actos” (p.5). continuando con los distintos términos, también aparece Hegel dentro de este estudio epistemológico del *habitus*: “Hegel, a su vez, la resume bajo el término de “*Sittlichkeit*”, entendiéndolo por tal el conjunto de disposiciones permanentes constitutivas de la “moral realizada”, esto es, de la moralidad objetiva” (1997, p.5).

Si bien sólo se remonta a darle una explicación filosófica e histórica al concepto, Giménez, a la vez, otorga una introducción para poder comprender bien esta parte de la teoría de Bourdieu.

El *habitus* representa la formación social de los agentes determinados de los campos sociales. Dentro de las juntas de mejoras está la práctica de ciertas actividades (actividades que enrojan el consumo de alcohol, cómo el juego de apuestas, convivir con mujeres, inclusive la venta y compra de drogas ilícitas) las cuales son no conscientes de los agentes que la reproducen. Las manifestaciones contraculturales forman una estrecha relación con el alcoholismo, pero, y aquí es donde opera la noción de *habitus*, independientes de la consciencia del hombre.

El *habitus* también funciona como una herramienta para competir dentro de las actividades del campo, una forma de ser parte de ese sistema de luchas. La acción social que caracteriza a las manifestaciones culturales de los bares y cantinas, y que en este caso las juntas de mejoras, promueve un plan de competencia entre los clientes y trabajadores -es importante señalar la presencia de la mujer en estos lugares, del cual se hablará más adelante- el *habitus* que ellos

poseen crear una acción recíproca en alguna parte de la comunidad, o como lo menciona Bourdieu:

Producto de la historia, el *habitus* origina prácticas, individuales y colectivas, y por ende historia, de acuerdo con los esquemas engendrados por la historia; es el *habitus* el que asegura la presencia activa de las experiencias pasadas que, registradas en cada organismo bajo la forma de esquemas de percepción, de pensamientos y de acción, tienden, con más seguridad que todas las reglas formales y todas las normas explícitas, a garantizar la conformidad de las prácticas y su constancia a través del tiempo (Bourdieu, 2007; p.88).

Mediante lo dicho en la cita anterior, una manera de indagar en la práctica del consumo del alcohol es ver de manera objetiva cómo esta acción recíproca crea algunas de las actividades antisociales dentro y fuera de los establecimientos, observando un comportamiento estructurado y llevado a cabo por parte de los autores de dichos hechos.

El *habitus* es la determinación que dará congruencia al comportamiento colectivo de los residentes de los ejidos Yucatán y Lázaro Cárdenas que visitan las juntas de mejoras. Las herramientas, como ejemplo, serán constituidas para la permanencia de los agentes dentro del campo. El *habitus* producido generará una red social duradera dentro de las juntas, “[...] el *habitus* lleva a cabo de otra manera, a saber, una estimación de las oportunidades que suponen la transformación del efecto pasado en objetivo que se da por descontado (...), cosas por hacer o no hacer, por decir o no decir, en relación con un porvenir” (Bourdieu, 2007, p.87).

Entrando en un punto más específico, es muy importante observar cuáles son los intereses de los residentes del Valle de Mexicali, y el porqué de la permanencia de estos establecimientos dentro de sus respectivas localidades. En primer punto podríamos analizar que, bajo la perspectiva del *habitus*, es probable que estos residentes estimulen cierta actitud hacia la venta de productos alcohólicos, pero, con forme a la transformación los intereses sociales estarán conformando

ciertas características habituales dentro de cada individuo, por ejemplo: la normalización de un establecimiento con venta de alcohol y drogas, con base a las ganancias verificar y aceptar las normas que estipulan las juntas, etc.

Lo anterior, Bourdieu lo explica así:

Puesto que tienden a reproducir las regularidades inmanentes a las condiciones en las cuales se ha producido su principio generador ajustándose al mismo tiempo a las exigencias inscritas a título de potencialidad objetiva en la situación tal cual la definen las estructuras cognitivas y motivadoras que son constitutivas del *habitus*, las prácticas no se dejan deducir ni de las condiciones presentes que parecen haberlas suscitado ni de las condiciones pasadas que han producido el *habitus*, principio duradero de su producción. (Bourdieu, 2007; p.91)

Bajo todas estas formas de crear algunas prácticas en el sentido de la praxis social, el *habitus* expone una fuerte herramienta de apoyo ante las necesidades sociales de las comunidades que aquí se estudian. Al querer asegurar la existencia de las condiciones favorables dentro y fuera de las juntas de mejoras, la sociedad rural del Valle de Mexicali creará un interés específico al respecto; esto es lo que menciona Bourdieu (2005) sobre el interés dentro de un campo social determinado:

Cada campo convoca y da vida a una forma específica de interés, una ilusión específica, bajo la forma de un reconocimiento tácito del valor de los asuntos en juego y el dominio práctico de sus reglas. Además, este interés específico implícito por la participación en el juego difiere según a la posición que se ocupe en él (dominante versus dominado u ortodoxo versus herético) y la trayectoria que condujo a cada participante a su posición. La antropología y la historia comparativa muestran que la magia propiamente social de las instituciones puede constituirse alrededor de cierto interés, y cierto interés realista, es decir, como una inversión (en el doble sentido que la palabra tiene en economía y

psicoanálisis) que es objetivamente recompensada por una "economía" específica. (p.175).

Continuando con las propuestas desde un sentido teórico, la estrategia del *habitus* es formalizada desde una perspectiva más práctica para gestionar los comportamientos humanos. Teniendo en cuenta lo anterior, las juntas de mejoras tienden a cumplir con el mejoramiento de la infraestructura de los ejidos, en este sentido, es importante considerar algunas expectativas sobre los objetivos principales de las juntas de mejoras; la praxis dentro de este ambiente (ambiente formado gracias al comportamiento funcional de las juntas de mejoras), que se pretende deje de ser hostil, podrá mejorar algunas costumbres dentro de las juntas de mejoras y sus consumidores:

Principio generador largamente instalado por improvisaciones reguladas, el *habitus* como sentido práctico opera la reactivación del sentido objetivado en las instituciones: producto del trabajo de inculcación y de apropiación que es necesario para que esos productos de la historia colectiva que son las estructuras objetivas alcanzan a reproducirse bajo la forma de disposiciones duraderas y ajustadas que son la condición de su funcionamiento, el *habitus*, que se constituye en el curso de una historia particular, imponiendo a la incorporación su lógica propia, y por medio del cual los agentes participan de la historia objetivada de las instituciones, es el que permite habitar las instituciones, apropiárselas de manera práctica, y por lo tanto mantenerlas en actividad, en vida, en vigor, arrancarlas continuamente al estado de letra muerta, de lengua muerta, hacer revivir el sentido que se encuentra depositado en ellas, pero imponiéndoles las revisiones y las transformaciones que son la contraparte y la condición de la reactivación. (Bourdieu, 2007; p.93)

La funcionalidad que crea ciertas expectativas hacia los centros de recreación, como las juntas de mejoras, crearán algunas prácticas que guiarán a las personas dentro del campo social que les corresponde. Este campo, el cual está definido por las cantinas que hoy día representan los establecimientos, es contradictorio ante las funciones que debe servir (esto si lo vemos desde una

perspectiva de seguridad y sanidad, ya que el consumo de alcohol, por lo regular, trae algunas conductas negativas).

Ahora bien, uno de los objetivos de esta investigación es: describir la relación que existe entre el consumo de alcohol y los índices de violencia en los ejidos Yucatán y Lázaro Cárdenas, la práctica, en las normas del concepto *habitus*, podría crear o estimular las conductas antisociales: “Al referirse a la génesis del *habitus*, Bourdieu habla frecuentemente de “incorporación de las estructuras objetivas” (...) En el sentido estructuralista del término, sería el sistema de variaciones diferenciales o de oposiciones distintivas aprehendidas mediante la construcción del modelo” (Gimenez,2002; p.12). Los agentes dentro del campo social se formarán en el sentido que la función que determina el campo sea una estructura determinada. La teoría de Pierre Bourdieu es fundamental bajo este trabajo de investigación, con ella, además de todo lo ya dicho, se podrá apoyar como una herramienta metodológica utilizando su interpretación como base principal del conocimiento que se va a adquirir una vez que se concluya este trabajo.

1.2 Interaccionismo Simbólico

Para continuar con el significado de las manifestaciones culturales y el beneficio que estas aportan a las juntas de mejoras, es importante recurrir no solo a un análisis teórico. Las variantes que se estipularon, o se observan dentro del estudio de las juntas de mejoras deben ser examinadas desde varias corrientes.

Una de las corrientes teóricas que ayudarán para lograr el objetivo de la presente tesis, es el Interaccionismo Simbólico. Esta perspectiva plantea la necesidad de formular cualquier interpretación de un acto social de una manera distinta de la que se postula en la noción del sentido común.

Elegir una herramienta teórica para formar una investigación concreta da como resultado el

adoptar a la teoría del Interaccionismo Simbólico. Este método teórico comprende el hecho de intervenir dentro del campo social que ocupa la investigación con el propósito de analizar de manera precisa la especulación de los hechos sociales que se manifiestan dentro del área de muestra. Pero ¿Qué es el Interaccionismo Simbólico?

El interaccionismo simbólico se presenta como una alternativa necesaria para la construcción de conocimientos que profundicen diversos aspectos y otorguen un panorama *ad hoc* con lo que el fenómeno social envuelve; entre estos encontramos las representaciones y las prácticas culturales, pero ¿cómo podemos llegar a nuevas interpretaciones del derecho a partir del interaccionismo simbólico? La propuesta es hacer funcional una teoría que parece compleja a los ojos de quien la lee (Bolio, 2014).

Saber con certeza cómo funciona la función social y cultural de los establecimientos requiere de análisis adecuados para el resultado esperado. Las juntas de mejoras, al caracterizarse como un campo social donde abundan ciertas manifestaciones sociales y culturales, es necesario una interacción formal con los autores del campo ya señalado (los clientes y trabajadores de las juntas de mejoras). En este sentido, desde el Interaccionismo Simbólico se propone el concepto *Self* que conduce una relación con los objetos de estudio, una herramienta muy importante para su emprendimiento. Puntualmente significa:

«*Self*» (persona; en la traducción de Florial Maziá, sí-mismo) La organización de actitudes implica atención, memoria, imaginación. La persona es la organización de las experiencias, las actitudes y los recuerdos, pero es también diferente de ellos. La conciencia de la propia experiencia no es aún conciencia de sí; lo característico de la persona es su reflexividad, el ser un objeto para sí [...] Pero si llegamos a la conciencia de nosotros a través de las actitudes de los demás, la persona es un reflejo de la estructura de las actitudes de los demás. Nuestra experiencia organizada es la experiencia de las

actitudes de los otros: la persona es una estructura social que surge de la experiencia social y que es objeto para sí misma porque es reflejo de esta experiencia. (Carabaña y Lamo, 1978, p.164)

La teoría contiene una amplia formación estructural sobre cómo deben utilizarse ciertas estrategias en un trabajo de campo requerido. Cabe aclarar que las propuestas utilizadas por los dos autores se interpretarán de manera teórica, a manera de comprender más a fondo la problemática social. Sin embargo, este método también se verá reflejado dentro de la metodología, ya que se considera de suma importancia el hecho de establecer tanto teórica como metodológicamente al Interaccionismo Simbólico.

Ahora bien, en palabras de Julio Carabaña y Emilio Lamo de Espinosa (1978), quienes hacen un pequeño repaso ante esta metodología, mencionan lo siguiente:

“[...] el interaccionismo simbólico se caracteriza por prestar atención casi exclusiva a la comprensión de la acción social desde el punto de vista del actor. El modelo de determinismo cultural lo ha desarrollado más consecuentemente que nadie Parsons que, como es sabido, concibe la sociedad como un sistema de interacción” (p.171).

Lo referente en cuanto a la situación social de las juntas es una acción social que se determina por la interacción, así, el ambiente social engendra al individuo, como una máquina de crear entes sociales (así se vio en la teoría de los campos, y así responde aquel famoso dicho de Karl Marx (2010) “No es la conciencia social lo que determina el ser, sino, por el contrario, es el ser social lo que determina la conciencia”. Al punto que quieren llegar los teóricos sobre esta metodología (Gofman, Mead y Blumer) es: “El individuo es concebido como activo frente al ambiente y éste como moldeable por el individuo; y viceversa, el individuo también es flexible para poder adaptarse al ambiente mismo. La relación entre ambos es de interacción y mutuo influjo.” (Carabaña y Lamo, 1978, p.160). Obedecer las normas principales de una estructura cultural lleva

configurar detalladamente desde el comportamiento colectivo que, regularmente no se abstiene como una concentración individual, sino que se regula con la interacción del individuo dentro de un espacio determinado. Sí el Interaccionismo Simbólico proporciona los métodos a seguir de un investigador, de igual manera presenta la base teórica. Con ello la estructura que analizaremos (las juntas de mejoras) formará parte de un conocimiento ya dotado, que se estableció desde un principio para la realización de dicho proyecto.

El postulado metodológico fundamental es que, si bien el individuo es un ser social y el espíritu un producto de la sociedad, es imposible explicar su comportamiento a partir de las solas normas y roles socialmente definidos. Más bien, cada individuo interpreta y construye cognitivamente el mundo en torno y actúa en consecuencia con la definición que da de una determinada situación (Carabaña y Lamo, 1978; p.172).

Para que funcione de manera eficaz el Interaccionismo Simbólico es necesario comprender y conocer la situación que se recrea dentro de un ambiente definido. Sólo comprendiendo la interacción de los hombres se extraerá las conclusiones requeridas en el apartado de los objetivos principales. El papel fundamental que elaborará el investigador dentro del campo de estudio determinado tendrá un papel muy importante, ya que, para que el *Self* funcione de manera adecuada, el investigador adoptará algunas posturas de la metodología que dicta el Interaccionismo Simbólico. He aquí un ejemplo de dicha práctica:

El empleo de estas técnicas es útil para el caso que se eligen temas relacionados con factores sociales, que generan al derecho, los efectos o consecuencias sociales de su aplicación o inobservancia, percepciones, representaciones e imaginario social de las leyes (...) Es decir, no basta con analizar si las leyes son buenas o malas, sino que tanto se tornan efectivas en el día a día, ¿qué representan para las personas estas leyes? ¿Las leyes en realidad responden a los sentimientos sociales o a los sentimientos políticos? (Bolio,

2014)

El hecho de analizar la realidad social en las juntas de mejoras tendrá como consecuencia una intervención de corte cualitativo, donde la observación participante será una herramienta adecuada a las necesidades de la investigación. Para todos esto, el Interaccionismo Simbólico dará apoyo con su método específico:

El Interaccionismo Simbólico tiene como base el análisis cualitativo, el cual como método y teoría está lejos de ser una actividad unidimensional y lineal, opera de dos dimensiones y de forma circular. Su modo de captar la información no es estructurado sino flexible y desestructurado, el lenguaje es conceptual y metafórico. La orientación no es particularista y generalizadora, sino holística y concretizadora (Bolio, 2014, p.5).

Bajo el contenido de los significados, es la reacción de los actores ante la acción en cuestión. En la interacción dada se comienza a generar una conciencia sobre la existencia propia (*Self*) al igual que la conciencia sobre el objetivo de las juntas de mejoras (mejorar la infraestructura de los ejidos). El Interaccionismo Simbólico se utilizará para identificar los significados compartidos a través de la misma interacción entre el consumo de alcohol y la esencia de las juntas de mejoras siguiendo la postura de Mead “debemos ser los otros si queremos ser nosotros mismos” (Carabaña, Lamo, 1978 p. 3). Se estará considerando al individuo (que en este caso lo representan los clientes habituales de las juntas de mejoras y los empleados del mismo establecimiento) como un ser con la capacidad de asimilar la situación en la que se encuentra para actuar en esas definiciones de situaciones.

De lo anterior, se debe puntualizar algunos elementos clave que establece el Interaccionismo Simbólico y que serán los elementos que nos van a permitir lograr los objetivos en general: 1) se hará investigación a nivel micro social, 2) identificamos la categorización del contexto social (considerando el alcohol y la violencia como relación dialéctica), 3) se interpretará cómo las

personas actúan en relación con las cosas a partir de su significado (consumo de alcohol en establecimientos con un fin social), 4) describir la interacción entre consumidores, habitantes de los ejidos y dueños de los locales (el contenido de las cosas se define a partir de la interacción social).

Al trabajar con el Interaccionismo Simbólico, se parte en asumir que la interacción social es en sí misma como un fenómeno que implica que los actores traducen y anticipan las respectivas acciones y conductas. La interacción social no es por tanto un fenómeno creado a partir de hechos abstractos, difíciles de alcanzar, tiene lugar entre personas que usan comunicación simbólica para producirla y a través de ello crear entendimiento mutuo.

El significado de las cosas, tanto concretas como abstractas, parte desde la noción que las personas les asignan. Estos significados crecen a partir de una interacción humana, así como la existencia del objeto como la función que grupos sociales y sus miembros le dan. El actor social es un ser inmerso dentro de un proceso que permanece bajo un análisis y la interacción consigo mismo y con otros. El Yo (*Self*) no es innato, sino que es creado socialmente. No es algo pasivo, receptor de estímulos externos, sino que un activo participante en la creación y construcción de la realidad social.

1.3. Acción social en las Juntas de Mejora

Para entrar en el cuadro comparativo entre la micro y la macro sociología, debe existir un hilo conductor que ayude a entrelazar ambas categorías de la investigación social. Dicho de otro modo, existe la necesidad de que haya otro elemento teórico dentro del marco de investigación que se está realizando. Esto es, un elemento que alinea los conceptos teóricos sobre *habitus*, capital cultural, social y simbólico, y el *Self*. Es por lo anterior que se abordará la acción social desde la perspectiva de Max Weber.

Este método sociológico que define parte del trabajo de Max Weber en “Economía y sociedad”, es el concepto clave que servirá de apoyo para interpretar desde lo micro lo macro social de las juntas de mejora. Pero ¿Cómo se establecerá ese hilo conductor de las categorías? Y, de igual forma ¿Cómo ayudará este método al trabajo de investigación, basándose en los objetivos principales de la misma?

Entrando a la teoría del autor, se basó primeramente en comprender que, según Weber (2002), la acción social es determinada por el factor de los “otros”, como lo muestra parte de su escrito. “Por “acción” debe entenderse una conducta humana (bien consista en un hacer externo o interno, ya en un omitir o permitir) siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo. La acción “social”, por tanto, es una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujeto está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo.” (Weber, 2002, p. 122). Se considera una actividad social, donde los individuos interactúan el uno con el otro, algunas diversas finalidades:

La acción social (incluyendo tolerancia u omisión) se orienta por las acciones de otros, las cuales pueden ser pasadas, presentes o esperadas como futuras (venganza por previos ataques, réplica a ataques presentes, medidas de defensa frente a ataques futuros). Los "otros" pueden ser individualizados y conocidos o una pluralidad de individuos indeterminados y completamente desconocidos (el "dinero", por ejemplo, significa un bien -de cambio- que el agente admite en el tráfico porque su acción está orientada por la expectativa de que otros muchos, ahora indeterminados y desconocidos, estarán dispuestos a aceptarlo también, por su parte, en un cambio futuro) (Weber, 2002, p.18)

Se debe comprender que la acción social no solo se resume en eso, puesto que también las características que emanan de este concepto abarca algunas inferencias en cuanto a la acción como tal. Por ejemplo:

No toda clase de contacto entre los hombres tiene carácter social; sino sólo una acción con sentido propio dirigida a la acción de otros. Un choque de dos ciclistas, por ejemplo, es un simple suceso de igual carácter que un fenómeno natural. En cambio, aparecería ya una acción social en el intento de evitar el encuentro, o bien en la riña o consideraciones amistosas subsiguientes al encontronazo (Weber, 2002, p.19).

Lo importante de esta última cita deriva del hecho de cómo comprender las acciones como tales, fuera de la simple imaginación de que todo se deba a una interacción social en particular. Esto último es muy importante ya que, la interacción que se verá o se estudiará en el campo social de investigación, tiene que formar una base completa entre la relación de los sujetos de estudio. Para ello, el enfoque que se concentra en la teoría sociológica de Pierre Bourdieu sobre el concepto definido como campo, se encuentra bajo la estructura oficial de la acción social que determina Weber “No toda clase de contacto entre los hombres tiene carácter social; sino sólo una acción con sentido propio dirigida a la acción de otros” (2002, p.19).

Las juntas de mejoras son el espacio donde la comparación de la acción social hace resultado de su definición científica. Los establecimientos comprueban que una determinada acción lleva consigo un fin estipulado; la acción social en la plataforma de estudio puede ser racional con arreglo a fines, afectiva y tradicional, así como lo muestra el concepto:

La acción social, como toda acción, puede ser: 1) racional con arreglo a fines: determinada por expectativas en el comportamiento tanto de objetos del mundo exterior como de otros hombres, y utilizando esas expectativas como "condiciones" o "medios" para el logro de fines propios racionalmente sopesados y perseguidos. 2) racional con arreglo a valores: determinada por la creencia consciente en el valor -ético, estético, religioso o de cualquiera otra forma como se le interprete- propio y absoluto de una determinada conducta, sin relación alguna

con el resultado, o sea puramente en méritos de ese valor, 3) afectiva, especialmente emotiva, determinada por afectos y estados sentimentales actuales, y 4) tradicional: determinada por una costumbre arraigada (Weber, 2002, p.20).

Definamos los objetivos dentro de este aspecto que muestra el sociólogo alemán Max Weber: 41

- Describir la función social en comunidades rurales: primeramente, la descripción en los espacios rurales ya hace una demanda de comprobar cómo, la acción social en las juntas de mejoras tiene un objetivo con arreglo a fines.
- Identificar la función comunitaria de las juntas de mejora: en este punto, la acción social con arreglo a fines, es la fórmula más adecuada para la interpretación de la función comunitaria que es una de las bases fundamentales de los establecimientos.
- Interpretar la acción social del consumo de alcohol como una manifestación cultural: probablemente este término se acerca demasiado a la fórmula tradicional, la cual es “determinada por una costumbre arraigada” (Weber, 2002).
- Describir la relación que existe entre el consumo de alcohol y los índices de violencia en los ejidos Yucatán y Lázaro Cárdenas: aquí se debe a una mezcla entre las distintas posturas que la acción social determina, puede tratarse de algo tradicional, efectiva, o bien con arreglo a fines.

Es así como la acción social desde la perspectiva de Weber, nos permitirá la interpretación desde lo micro y lo macrosocial. La acción social como herramienta teórica y metodológica actúa dentro de la investigación sociológica como tal, y está al alcance de emprender un resultado, no importa en qué contexto varíen dichos análisis de la sociología, este será interpretado como la acción que representa, la búsqueda de la problemática en cuestión:

Muy raras veces la acción, especialmente la social, está exclusivamente orientada por uno u otro de estos tipos. Tampoco estas formas de orientación pueden considerarse en modo

alguno como una clasificación exhaustiva, sino como puros tipos conceptuales, contruidos para fines de la investigación sociológica, respecto a los cuales la acción real se aproxima más o menos o, lo que es más frecuente, de cuya mezcla se compone. Sólo los resultados que con ellos se obtengan pueden dar la medida de su conveniencia (Weber, 2002, p.21).

Las juntas de mejoras, al estar en una relación que determina y cataloga los ámbitos específicos de la función comunitaria en un contexto específico, las acciones individuales y colectivas provocan o plantean provocar algunas acciones que ignoran las reglas fundamentales del contrato social dentro de las juntas de mejoras. La acción social considera y examina cómo toda esta interacción se está dando dentro y fuera de los establecimientos y que tienden a desvirtuar la conexión con el bien de la comunidad del Valle de Mexicali.

Se pueden observar en la acción social regularidades de hecho; es decir, el desarrollo de una acción repetida por los mismos agentes o extendida a muchos (en ocasiones se dan los dos casos a la vez), cuyo sentido mentado es típicamente homogéneo. La sociología se ocupa de estos tipos del desarrollo de la acción, en oposición a la historia, interesada en las conexiones singulares, más importantes para la imputación causal, esto es, más cargadas de destino. Por uso debe entenderse la probabilidad de una regularidad en la conducta, cuando y en la medida que esa probabilidad, dentro de un círculo de hombres, esté dada únicamente por el ejercicio de hecho. El uso debe llamarse costumbre cuando el ejercicio de hecho descansa en un circuito duradero. Por el contrario, debe decirse que ese uso está determinado por una situación de intereses ("condicionado por el interés"), cuando y en la medida en que la existencia empírica de su probabilidad descansa únicamente en el hecho de que los individuos orienten racionalmente su acción con arreglo a fines por expectativas similares. (Weber, 2002, p.23).

Una de las estrategias para operacionalizar la perspectiva teórica de Weber es una ruta crítica que

implique la relación entre los tipos de acción social y los objetivos particulares de la presente investigación. En el siguiente gráfico se ejemplifica la estructura de esta estrategia.

Figura 1. Proceso de generación de la acción social en las Juntas de Mejora de los ejidos Yucatán y Lázaro Cárdenas



Elaboración propia.

La valiosa presencia de un marco teórico dentro de una investigación con un enfoque sociológico, toma un matiz muy importante en la formación que dará el presente trabajo. Es así como el enfoque teórico es una herramienta muy importante para el análisis de la interpretación del resultado esperado (independientemente de la respuesta en cuestión).

En el principio de este marco se plantea la cuestión de los campos sociales, vistos desde la perspectiva de Pierre Bourdieu, la cual formula una solución en la medida de interpretar los la relación social de las juntas de mejoras, y comprender de manera exacta el comportamiento de los sujetos de estudio.

Como ya se ha expuesto en las anteriores páginas, la explicación con los conceptos de Bourdieu se enfocará en la manera de convivir de los residentes y clientes que frecuentan las juntas de 44 mejoras: los conceptos como campo, *habitus* y capital son los más adecuados conceptos para llevar a cabo esta investigación sociológica.

La dependencia de ubicar la tradicional relación entre los hombres de los establecimientos de las juntas de mejoras, será la valiosa red que nos conducirá a la interpretación de la teoría. Por ejemplo, el hecho de convivir en un espacio contemporáneo de varias personas que tienen un comportamiento o un pensamiento similar ante las demás gentes, nos dará una respuesta a la ya mencionada teoría de los campos; y de esa forma podremos percibir como distintas formas de comportarse o de interactuar en las juntas de mejoras conduce a un hecho interpretado por un análisis teórico que formula dicho comportamiento.

Otro de los factores más importantes de la investigación son los métodos para poder llevar a cabo el estudio propiamente dicho. Es por eso que, dentro de lo que cabe, adoptar las teorías como mecanismo es plenamente necesario e importante para una adaptación más concreta de la investigación. El Interaccionismo Simbólico da una función en cuanto al método que el investigador social debe utilizar. De esa forma, con el término *Self*, la simple convivencia dentro del campo social destinado a investigar se podrá interpretar de una manera más adecuada y precisa. El concepto con el que se ha cerrado este marco teórico es uno de los más fundamentales y valiosos en el mecanismo de comprender la realidad social propia de las juntas de mejoras.

La acción social del sociólogo alemán Max Weber es una teoría que abarca tanto lo micro como lo macrosocial de la investigación, basándonos en la interpretación de cada una de las categorías del mismo concepto, adecuándose ante los resultados obtenidos mediante las observaciones y encuestas realizadas dentro del campo de muestra.

Capítulo 2 Marco contextual.

2.1 Comunidades rurales en México

Las comunidades rurales en México representaron a gran parte de la población nacional. Según datos de la Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la población rural en México representó un estimado de 57 por ciento de la población total para mediados del siglo XX: “En 1950, la cantidad de personas que habitaban en comunidades rurales representa 57 por ciento del total de la población del país; en 1990 era de 29 por ciento y para 2020, se ubica en 21 por ciento” (INEGI, 2020).

A todo esto, la definición de la característica de la ruralidad conforma una perspectiva de análisis sobre el significado del espacio geográfico. Una primera reflexión nos la ofrece la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL):

Considerar las zonas rurales como áreas estrechamente vinculadas a las actividades del sector primario tiene una larga historia. Mientras que Von Thünen (1820) toma en cuenta la dimensión agrícola a través de un análisis del uso de la tierra, de la distancia a los centros urbanos y de los costos de transporte (citado en González y Larralde, 2013), Christaller (1935), desarrolla la teoría de los lugares centrales y describe la dinámica de formación de los espacios urbanos centrales y sus interacciones o interdependencias con sus espacios de influencia rurales (*hinterlands*) orientados hacia la producción agrícola para los centros (citado en Mountrakis y AvRuskin, 2005). Por último, Sorokin y Zimmerman (1929) insisten en el carácter gradual de la transición entre una comunidad rural hacia una urbana e identifican el tipo de actividad en el que está ocupada la población dentro de las características básicas para identificar esta transición (Soloaga, Plassot, Reyes, 2021, p.14)

De igual forma, la CEPAL continúa con el análisis destinado a interpretar las zonas rurales para México. El enfoque que estructuran para dicha interpretación es con los datos del INEGI, ofreciendo así lo siguiente:

La definición oficial en México corresponde a la definición censal dada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) que considera desde 1930 las zonas rurales como poblados de menos de 2.500 habitantes y que no son cabeceras municipales. En la página del INEGI, donde se proporciona la información del archivo histórico de localidades, se considera urbana “aquella que posee dos mil quinientos o más habitantes, o bien, si es cabecera municipal, y se estima rural a la que no cumple estas condiciones”. Asimismo, el INEGI (2005) contempla para fines de investigación la categoría de “población rural ampliada” para los habitantes de localidades de entre 2.500 y 5.000 habitantes (Soloaga, Plassot, Reyes, 2021, p.21).

Continuando con las densidades poblacionales, la CEPAL cita a diversas organizaciones que amparen lo importante de las estadísticas para determinar la característica de las comunidades rurales; en la siguiente cita observamos cómo proceden a la interpretación numérica de las zonas, tomando en cuenta la percepción del Consejo Nacional de Población (CONAPO):

La definición del CONAPO está basada en tres categorías donde las localidades de menos de 2.500 habitantes son rurales, las de 15.000 habitantes y más son urbanas, y la categoría intermedia incluye a las semiurbanas o mixtas. En otro estudio del CONAPO (2013) se utiliza el límite de 5.000 habitantes para separar las poblaciones en los análisis. Por ejemplo, el índice de marginación a nivel municipal considera las dimensiones socioeconómicas de educación, vivienda, ingresos monetarios y distribución de la población a través del porcentaje de población en localidades con menos de 5.000 habitantes (CONAPO, 2013). También el CONAPO (2012) ha proporcionado análisis con

una desagregación de lo rural de la siguiente manera: menos de 50 habitantes, entre 50 y 99, entre 100 y 499, entre 500 y 999, entre 1.000 y 1.999, entre 2.000 y 2.499. Finalmente, hay estudios del INEGI que integran el criterio de 5.000 habitantes, es decir, el concepto de rural ampliado para sus análisis (INEGI, 2005). Hasta la fecha no se sabe si (y en su caso, cómo) estas definiciones más amplias de lo rural han modificado las políticas públicas y si se han apartado de la dicotomía “menos de 2.500” y “más de 2.500 habitantes” para definir los espacios rurales. (Soloaga, Plassot, Reyes, 2021, p.22).

De forma más sintética, los distintos servicios estadísticos comprueban la cantidad de zonas rurales en el país. Uno de los más citados en este texto, INEGI, deja en claro la cantidad de municipios en la nación, y cuántos de estos contienen más comunidades rurales dentro de sus territorios:

En el país, existen 2 443 municipios (con localidades rurales y no rurales) y un total de 199 391 localidades; éstas en su mayoría, son rurales y rurales ampliadas (197 930) y una minoría son consideradas no rurales (1 461). Oaxaca es la entidad con más municipios; Baja California y Baja California Sur, las que menos tienen. Respecto al número de localidades, Veracruz de Ignacio de la Llave tiene 22 032 y el Distrito Federal, sólo 480. Los municipios con localidades rurales son 2 427, de los cuales 58.0% son totalmente rurales, es decir, toda la población habita en ellas; 14.8% son predominantemente rurales, porque más de 50.0% y menos de 100.0% de su población habita en estas localidades; 27.2% de los municipios son considerados sin predominio rural, pues menos de 50.0% de su población reside en ellas. Las entidades que tienen mayor porcentaje de municipios totalmente rurales son Oaxaca (88.2), Chihuahua (68.7), Yucatán (66.0), Puebla (65.4) y Sonora (65.3). Los que presentan un mayor porcentaje de municipios predominantemente rurales son Tabasco (70.6), Sinaloa (61.1), Guanajuato (43.5), Querétaro de Arteaga

(38.9) y Quintana Roo (37.5). (INEGI, 2005, p.53).

Con base en los datos de INEGI (2005), Oaxaca, Chihuahua, Yucatán, Puebla y Sonora contienen más municipios rurales en su totalidad. Esta información contribuye a reconocer que en México las comunidades rurales son bastante considerables. En el caso de Baja California, el INEGI registra: 5,492 comunidades rurales y 53 urbanas (2020)

Las comunidades rurales se han caracterizado por las representaciones estadísticas que se han mostrado en el estudio por ambas instituciones (CEPAL e INEGI). Por otro lado, debido a que muchas de las razones por las cuales se reconoce que, en el caso de México, las zonas rurales se identifican por la precariedad de varios servicios públicos de los cuales las zonas urbanas gozan, existe un plan de desarrollo destinado a estas mismas comunidades. Esto bajo el propósito de integrar a estos grupos (principalmente las comunidades indígenas) al ámbito del desarrollo nacional (Herrera, 2011).

Uno de los ejemplos más destacados sobre este plan, es el texto escrito por Francisco Herrera Tapia (2011) el cual nos aclara lo siguiente:

Prácticamente la mitad del siglo XX fue destinada al estudio de las comunidades rurales indígenas, con la pregunta: ¿cómo lograr la incorporación de éstas a la modernización? Hubo muchos enfoques antropológicos que abonaron en gran medida la construcción de la arquitectura disciplinar de la antropología (funcionalismo, ecología cultural, aculturación, folk, continuum folk-urbano, etc.), con la idea de comprender las normas y los cambios que regían la vida comunal y, con base en ello, criticar y formular planes de acción para el desarrollo y la modernización. Por ejemplo, los trabajos de Oscar Lewis (1951 y 1961) abundan en el estudio de la personalidad de los habitantes de comunidades rurales, así como del proceso político local de las mismas. (Herrera, 2011, p. 134).

Después de expresadas las posturas sobre lo que el INEGI, la CEPAL y la CONAPO definen como comunidad rural, para los fines de esta investigación, se comprenderá como comunidad rural a todos esos espacios geográficos que se encuentran en las periferias de las ciudades y que, de paso, cuentan con una comunidad de no menos de cinco mil personas.

Las zonas rurales son, en esencia, un campo de estudio muy amplio e interesante que sigue teniendo una presencia significativa en la cotidianidad de México y, en lo particular, las zonas rurales del Valle de Mexicali tienen un papel importante en la configuración social de la capital del estado de Baja California. Definir algunas estructuras dentro de este trabajo sobre los espacios rurales del Valle de Mexicali, es la base para interpretar la función social y comunitaria de las juntas de mejoras.

2.2 Mexicali y el Valle de Mexicali

Antes de continuar con la investigación y los resultados que este nos ofrecerá, es necesario continuar con el contexto del entorno rural de las comunidades que habitan ahí. Para eso es de suma importancia un pequeño repaso sobre la historia de Mexicali y su Valle. Primero presentamos una pequeña muestra de lo que concierne a Mexicali y su hábitat en general. Puesto que la perspectiva de los ciudadanos es muy importante para tomar en cuenta un desarrollo científico sobre la historia de Mexicali, retomamos a Ley y Fimbres:

Mexicali no sólo refleja los rastros de las inversiones y decisiones de los capitales que le han dado una forma física particular sino, como cualquier ciudad del orbe, es percibida por sus moradores, quienes la habitan y en ella viven sus experiencias diarias. En la cotidianidad, ellos la transitan, observan y descubren; participando del crecimiento urbano a través de colonias y calles nuevas, fábricas, estructuras y de otros ciudadanos, que a partir de sus vivencias y recorridos les permite demarcar órbitas que pueden ser

comprendidas como territorios subjetivos superpuestos al desplegado físicamente. (Ley y Fimbres, 2011, p. 215)

La historiografía de Walter Meade (1991) reconoce que la fundación de la ciudad se basó en un crecimiento inmediato, gracias a la pronta llegada de muchos de sus pobladores. Inclusive, el origen del significado de la palabra “Mexicali” lo vincula con su ubicación en la frontera Norte.

Mexicali, futura capital del bajo delta, no pidió permiso para nacer. Situada en la en la vecindad de la población gemela que comparte la ingeniosa combinación de sílabas que define su ubicación de frontera y un destino mancomunado, creció con rapidez a partir de la llegada de sus primeros pobladores. (p, 52)

Asimismo, Meade nos arroja un panorama general sobre la formación de Mexicali como ciudad:

A dos años de haber llegado el agua de riego a la represa en el canal del Álamo [...] principiaba a formarse un pequeño caserío en los terrenos escogidos después de la inundación de 1902, que desalojó violentamente al pequeño asentamiento humano que se había formado en la proximidad de la compuerta y obligó a sus habitantes a trasladarse a un terreno más propicio. El esfuerzo inicial de estos pobladores que intentaban construir sus viviendas sin planificación alguna, de manera improvisada y procurando adecuarlas al clima del desierto, formó el núcleo del poblado. Los primeros albergues eran simples enramadas que los protegían del sol y del calor que imperaba en los meses de primavera y verano. No dilataron en aparecer las primeras construcciones de adobe y también las de madera, que se techaban con lonas, y la indispensable enramada que atenuaba los rayos solares... En ese mismo año se recibió la primera correspondencia oficial en la que se nombraba Mexicali a este caserío disperso. (Meade, 1994, p.57-58).

La ciudad de Mexicali contiene una historia muy interesante. Las diferencias entre el campo y la

ciudad (el valle de Mexicali y la ciudad como tal) se han hecho presentes incluso en aquellos tiempos señalados. Nos referimos a una relación entre intereses económicos, que fue el resultado de un acuerdo entre migrantes que en su mayoría eran del continente asiático, y la interacción social dentro del espacio geográfico que se estaba configurando.

La empresa Colorado Riverland Company se dedicaba a rentar terrenos agrícolas a extranjeros, principalmente de origen chino, hindúes y japoneses, ya que curiosamente a los mexicanos se les consideraba como simples trabajadores temporales. Esta injusta situación provocó en 1937 el conflicto agrario conocido como el Asalto a las Tierras. (H. Ayuntamiento de Mexicali, s.f.)

Para la capital del Estado, su zona rural, el Valle de Mexicali, continúa con una historia relevante sobre gran parte de Baja California. Los orígenes del valle de Mexicali se remontan a inicios del siglo XX. Sin embargo, el Valle como tal comenzó a ser poblado y trabajado en la década de 1940, ya que, según las fuentes históricas, Mexicali era una zona muy poco poblada. El Valle de Mexicali como tal, pertenecía a una persona de nombre Guillermo Andrade. Sin embargo, a medida que la Colorado River Land Company S. A tomó un papel fundamental para explotar las tierras del Valle, pudo adquirirlas para ese mismo propósito:

A finales del siglo XIX la mayor parte del Valle de Mexicali era propiedad de don Guillermo Andrade. Pero en 1902 se formó la Colorado River Land Company S.A. bajo las leyes mexicanas y adquirió esas tierras para explotarlas, cosa que no había logrado Andrade por falta de suficientes recursos económicos. La Colorado siguió la política de arrendar sus tierras a otras compañías agrícolas, generalmente norteamericanas y chinas, con el compromiso de que las desmontaran, canalizaran y acondicionaran para el cultivo, cobrándoles en los primeros años cuotas reducidas. En esta forma entró en cultivo casi la mitad de la superficie del Valle que no era afectada por las inundaciones veraniegas del

río. A partir de los años treinta, también empezó a rentar terrenos a campesinos mexicanos en superficies menores. (Folleto Autoridades de Mexicali, 2004)

Para el desarrollo del Valle de Mexicali, el Río Colorado fue un pieza clave dentro de este proceso. Los tratados entre Estados Unidos y México por la repartición del Río Colorado se hicieron presentes.

A partir de eso, en el Valle de Mexicali se configuró una acción de un trabajo conjunto con Estados Unidos y México. El Río Colorado toma un papel muy importante dentro de este aspecto: “Los valles de Mexicali e Imperial son el resultado de la acción de miles de años del río Colorado, el cual ha hecho fértiles estas tierras gracias a la gran cantidad de limos que arrastra a lo largo de su recorrido, y que deposita en el fondo de la cuenca.(Negrete, 2020)

En un principio, en el Valle se comenzó a cultivar algodón como una de las fuentes de cultivo más importantes para el Estado. El Río Colorado jugó un papel muy importante dentro de esta siembra, y al parecer, el algodón trajo muchos beneficios al municipio:

Las primeras áreas que se abrieron al cultivo en el Valle de Mexicali fueron sembradas con forrajes en apoyo a las explotaciones ganaderas que existían. Fue a partir de 1912 que se inició la siembra del algodón con muy buenos resultados. La superficie sembrada con este cultivo se fue ampliando en la medida que se incrementaba la red de canales de riego. En 1914 se inició la Primera Guerra Mundial y los precios de la fibra se elevaron, induciendo a los agricultores a sembrar superficies mayores. Esta producción de fibra demandó la construcción de despepitadoras, compresoras y plantas procesadoras de aceite, mismas que requerían de operadores que poco a poco fueron constituyendo el sector obrero en Mexicali. En el campo también aumentó la demanda de mano de obra, sobre todo para la pizca de algodón, al grado de que las compañías dedicadas a la

agricultura se vieron en la necesidad de introducir trabajadores mexicanos al resto del país, por medio de barcos que los transportaban de los puertos del Golfo de California hasta La Bomba, que se encontraba en la desembocadura del Río Colorado. También se trajeron trabajadores chinos desde su país vía San Francisco y de allí por tren hasta Mexicali. (Folleto Autoridades de Mexicali, 2004)

Si proseguimos con el Valle de Mexicali y su poblado, durante toda su historia como zona rural de Mexicali, Los Algodones, que hace frontera con Yuma Arizona, es el poblado más antiguo del lugar, esto según Carlos Alberto Gutiérrez Aguilar (1996)

El actual poblado de Los Algodones –cuyo nombre seguramente se debe a que en sus alrededores el algodón crecía en forma silvestre– es el asentamiento humano más antiguo del Valle de Mexicali; estaba ocupado ya en 1827, cuando residía en el lugar una persona de nombre José Antonio Moreno (p. 2).

El Valle de Mexicali se aprecia por el paisaje que lo caracteriza. Para comprender el paisaje, debemos entender la concepción del significado de la palabra ante la zona a la que nos referimos; pues bien, Ortega, Ley, Fimbres y Rojas (2012) hacen un estudio con respecto al término del mismo: los autores realizan un trabajo de investigación citando algunos trabajos históricos haciendo referencia a los historiadores ambientales, relatando que ellos creen en la “naturaleza como un factor histórico”.

En el siguiente punto, se analiza la característica ambiental del Valle de Mexicali. Las autoras del texto, Ortega *et al.* (2013), introduce lo siguiente:

En un extremo, los historiadores ambientales consideran a la naturaleza como un actor histórico "que existe y actúa sobre los humanos independientemente de la percepción que tengan de ella" (Demeritt, 1994:164), y el paisaje es, en consecuencia, un producto de la

naturaleza, autónomo respecto de la actividad humana. Cuando se llega a considerar la participación del ser humano es en calidad de observador del paisaje. Esta manera de incorporar la participación humana involucra una escala reducida que toma en cuenta sólo aquello que el ojo humano alcanza a percibir y que es afín a una perspectiva estética donde el paisaje se considera una "escena natural", esa parte sensorialmente perceptible de un sistema geográfico o ecológico (González, 1981, citado en Ortega et al., 2013, p,56).

El trabajo que realizaron los investigadores conlleva un análisis acerca de la percepción que se tiene sobre el Valle de Mexicali. Los autores hacen una descripción del Valle, situándose como "bonito", "bien" y "tranquilo". Continúan con la interpretación de los resultados que obtuvieron en su informe, donde, de igual forma, relatan que "[...] como adjetivos que solamente describen, sin connotación positiva o negativa, se tienen "verde" y "seco" (...)", y afirman que dentro de las características de los factores del Valle de Mexicali "(...) en contraparte, el adjetivo desfavorable que muestra mayor frecuencia (pero muy por debajo de los favorables) es "feo"; sin embargo, es pertinente aclarar que también el adjetivo "bonito" fue utilizado para expresar que el paisaje del Valle de Mexicali no es bonito" (Ortega et al., 2013).

El Valle de Mexicali es la zona rural del municipio de Mexicali, y como se ha estado introduciendo en este apartado, su desarrollo tiene una historia muy interesante sobre el lugar: ver cómo fue un lugar que perteneció a una sola persona y que por presiones empresariales comenzó un nuevo proceso de distribución, y aunado a que el Río Colorado es una fuente material de energía vital para la zona, nos hace llegar a la conclusión de que Mexicali y su Valle contiene una gran diversidad de culturas y prácticas dentro de estas zonas.

En Mexicali, la producción algodonera continuó con su ritmo ascendente, sin embargo, durante los años sesenta, aunado a problemas de salinidad en el agua y la presencia de plagas, el descenso

en el precio del algodón —a causa de la fabricación creciente de fibras sintéticas— condujo a la crisis de esta actividad, por lo que a principios de la década de 1970 la industria vinculada al algodón empezó a abandonar el municipio (Aguirre 1990) y, como consecuencia, parte de la población del valle emigró a la ciudad. En respuesta a esta situación se implementaron programas productivos alternativos como la diversificación de cultivos y el impulso a la ganadería, basados en contratos con inversión extranjera (Ley, Fimbres, 2011, p.228).

La última información presenta las condiciones en las que se encuentra el Valle actualmente, y una clara visión de cómo se ha desarrollado tanto la ciudad como el campo. Tampoco hay que olvidar la cuestión rural de la zona, puesto que las zonas rurales se caracterizan por estar empleadas al campo y su trabajo, el Valle cumple con todas esas definiciones. En Mexicali existen comunidades rurales propias de un análisis interpretativo sobre las características que hemos visto con anterioridad. La definición de las zonas rurales en la ciudad es vista como ejidos (más adelante se hablará con más detalle sobre este tema en particular), y al igual que la interpretación rural del país, estos ejidos existentes a las afueras de la ciudad son de cierta cantidad poblacional (donde no llegan a pasar de los cinco mil habitantes por ejido); el campo y el estilo de vida agrícola predominan en la sociedad del Valle de Mexicali.

En el siguiente punto analizaremos más a fondo al Valle de Mexicali y daremos un pequeño planteamiento del problema sobre lo que el tema de investigación aquí nos exige.

2.3 Ejidos en el Valle de Mexicali

Iniciamos este punto con la consigna del reparto agrario en el territorio del Valle. Una historia que debe ser examinada con detalles dentro del contexto que se está estructurando. Partimos de la siguiente referencia:

Entre 1922 y 1925 se gesta en el valle un movimiento de campesinos solicitantes de

tierras encabezado por el coronel villista Marcelino Magaña Mejía, quienes efectúan diversas solicitudes individuales de tierras sobre terrenos nacionales en propiedad de extranjeros, sustentándose en el Artículo 27 de la recién promulgada Constitución. Tras el fracaso de las solicitudes, llevan a la práctica numerosas invasiones de tierra contra poseionarios extranjeros como mecanismo de presión para que el gobierno atienda sus 57 demandas. Para evitar que el movimiento siguiera en aumento, el gobierno de la República, bajo la titularidad del general Plutarco Elías Calles, ordena al gobierno del distrito proceder con el fraccionamiento de las tierras que solicitaban como terrenos de la nación, pero discriminando en el reparto a los campesinos magonistas. Como resultado de esta medida se realizaron dotaciones de tierras y se crearon nuevas colonias, pero sin afectar en lo mínimo al latifundio de Colorado. (Martínez, Osorno y García, 2016, p.10).

No podemos continuar hablando sobre el Valle de Mexicali sin antes echar un vistazo a su origen y la subordinación ante los capitales extranjeros. La entrada del capitalismo dentro de la reforma agraria en México ha establecido ciertos monopolios tan considerables que deben analizarse. Un ejemplo claro, y preciso a la vez, es el desarrollo de este sistema en las comunidades agrarias de todo el país, y hablar de la reforma agraria de Lázaro Cárdenas (1934-1940) para el mismo propósito es lo más adecuado para un análisis de la problemática, según Michel Gutelman (1974):

La meta principal que Cárdenas se había propuesto era desmantelar definitivamente las fuerzas feudales, que según él eran un freno para el desarrollo del capitalismo. Consideraba la reforma agraria como un instrumento indispensable para llevar a buen fin tal proyecto, cualesquiera que fueran las formas de apropiación de la tierra que de ahí resultaran. Esto se advierte claramente cuando uno examina con atención sus ideas acerca del ejido y de la pequeña propiedad privada (p.105).

Para comprender la formación del Valle, debemos entender que el desarrollo del sistema

económico es un factor tan importante que no hay que dejar pasar. Independientemente de la reforma agraria de Cárdenas, o las que se han suscitado después de la Revolución Mexicana, podemos definir que el Valle ha estado bajo ciertas características con propósito del capital:

El valle de Mexicali desde su origen como tal ha sido un espacio subordinado al capital estadounidense. La historia del desarrollo capitalista de este valle inicia a finales del siglo XIX y está íntimamente ligada al desarrollo agrícola del valle Imperial, el control de las aguas del río Colorado y el cultivo algodnero. Estas acciones fueron impulsadas desde sus inicios por empresas estadounidenses, quienes a través del riego transformaron un desierto en un próspero valle agrícola. Ambos valles forman parte de una misma unidad geográfica dividida y fragmentada por la línea internacional (Martínez *et al.*, 2016, p.4).

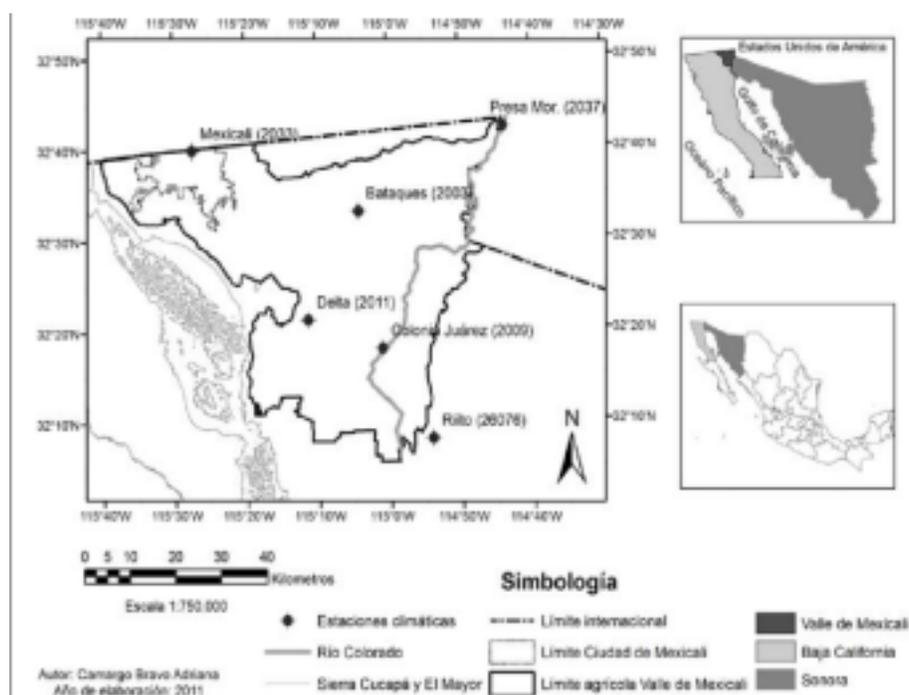
Otro concepto para entender el valle de Mexicali es el ambiente, el propósito es saber cuán importante es esta idea dentro del desarrollo del Valle. El ambiente en el Valle de Mexicali es un tema que establece su integridad ante las comunidades que habitan dentro de él. En sí, las características sobre el paisaje del Valle, crean la noción íntegra de la que hemos estado estableciendo dentro de este punto de la investigación.

Al observar en cómo se ha generado el desarrollo del Valle de Mexicali, podemos ver que las categorías con respecto a sus inicios y su pleno crecimiento como zona árida y agrícola, definen su papel como la zona rural de Mexicali. En la siguiente cita textual, evidenciamos un aproximado de la longitud del Valle de Mexicali, lo siguiente:

El Valle de Mexicali tiene una superficie de aproximadamente 3,709 km² y se encuentra enclavado en una amplia cuenca de origen tectónico formada por sedimentos producto del material depositado por el Río Colorado y de los abanicos aluviales de la Sierra Cucapá (Lira, 2005). Físicamente, se encuentra delimitado al oriente por el Río Colorado, al poniente por las formaciones serranas (Sierra Cucapá, Sierra El Mayor y Cerro El

Centinela) y al norte por la mesa arenosa sobre la que se encuentra la frontera con Estados Unidos. Este valle forma parte de la provincia fisiográfica del Desierto Sonorense o Llanura Sonorense, como una porción de la subunidad Bajo Delta del Río Colorado (Shreve y Wiggins, 1964), la cual se caracteriza por presentar una superficie casi plana, con altitudes de poco más de 40 metros sobre el nivel del mar (msnm), en la desembocadura del Río Colorado (límite oriente), que hacia el valle va disminuyendo progresivamente hasta alcanzar el abanico aluvial de la Sierra Cucapá (bajada) (Ortega *et al.*, 2013, p.61)

Figura 2. Ubicación geográfica del Valle de Mexicali



Fuente: Camargo, 2011.

Debido a la extensión y a la complejidad del espacio geográfico, tenemos que realizar un ajuste exacto de cuántos ejidos hay en Mexicali. Debemos indagar en los archivos del gobierno municipal con el propósito de tener la percepción objetiva de cada ejido o población. Para eso, el Artículo 2 del Estatuto Territorial de las Demarcaciones Administrativas Interiores del Municipio de Mexicali, Baja California (ETDAIMMBC) (2001) nos presenta la siguiente información en

relación con las Delegaciones que integran el Municipio de Mexicali: Artículo 2.- Dichas Demarcaciones son la de Mexicali y 14 Delegaciones Municipales, que son: Algodones, Batáquez, Benito Juárez, Cerro Prieto, Morelos, Colonias Nuevas, Delta, González Ortega, Guadalupe Victoria, Hechicera, Hermosillo, Progreso, San Felipe y Venustiano Carranza. (2001, p.1)

Cada una de las Delegaciones comprende Centros de Población, Asentamientos, Colonias agrícolas, Ejidos, Poblados, Colonias de Poblados, entre las más comunes. Para nuestra investigación, los espacios seleccionados son los Ejidos Yucatán y Lázaro Cárdenas que forman parte de la Delegación Municipal Benito Juárez. Para seguir esta investigación contextual, y antes de entrar de lleno al corazón de la investigación (como lo son los ejidos determinados), debemos analizar el otro corazón del estudio: Las Juntas de Mejoras en una comunidad rural como los ejidos. Los propósitos de estas determinadas juntas de mejoras son las que respaldan el mejoramiento de infraestructura de cada ejido convencional, tal como lo menciona el Reglamento de las Juntas de Mejoramiento Moral, Cívico y Material del Municipio de Mexicali, Baja California.

- Mantener el interés permanente de los habitantes del Valle de Mexicali en la realización de acciones y obras de beneficio colectivo. El punto principal de este beneficio es el hecho de que la población del Valle se mantenga satisfecha con los establecimientos dentro de sus localidades.
- II.- Asegurar la existencia de condiciones favorables dentro de la comunidad para el desarrollo del trabajo productivo;
- III.- Gestionar el establecimiento de servicios públicos y mejoramiento de los existentes ante las autoridades correspondientes. Uno de los fundamentos principales de las juntas es el mejoramiento de la infraestructura de los ejidos, en este punto dan a entender que es de vital

importancia dicha tarea.

- IV.- Abatir las causales de delincuencia y disolución social;
- V. - Estimular el establecimiento de centros de diversión y de esparcimiento sano, el desarrollo del deporte y en general todos los medios para la elevación del nivel cultural y cívico de la comunidad;
- VI.- Todos los demás objetivos que se derivan de las disposiciones del presente Reglamento.
(H. Ayuntamiento de Mexicali, 2006, p.2).

Pero, ¿Cuál fue, dejando de lado el municipio del cual se trata, la necesidad de implantar las juntas de mejoras en los ejidos de México? De acuerdo con Helga Baitenmann (2000):

Algunas comunidades rurales crearon juntas de Mejoramiento Moral, Cívico y Material, las cuales, formalmente creadas en 1957 como organismos autónomos de las cabeceras municipales y demás poblaciones colonias, ejidos y congregaciones, tenían la responsabilidad de coordinarse con los diferentes niveles de gobierno para mejorar las condiciones generales de vida de las comunidades, incluida la construcción de obras y servicio público (p.116).

Las consideraciones que ha tomado Helga Baitenmann son parte de la realidad que forman a las juntas de mejoras. Desde el ángulo del Valle de Mexicali, la autora, comenta lo siguiente:

(...) el ayuntamiento de Mexicali tenía bajo su administración un valle en el cual (...) había ya 16 poblados con más de 2 500 habitantes cada uno. (...) Además, de los 103 ejidos y comunidades agrarias del municipio, 84 tenían luz eléctrica, 68 contaban carretera pavimentada y con agua potable entubada (INEGI, 1991b, p. 52). (Baitenmann, 2000, p.117).

Funcionalidad social y comunitaria es la variada complejidad de las acciones que, en teoría,

deben hacer las juntas de mejoras y que está contenido en el Reglamento de las Juntas de Mejoramiento Moral, Cívico y Material del Municipio de Mexicali, Baja California, y el asunto deriva en la estipulación de las diversas propuestas dentro de los ejidos del valle de Mexicali.

En la práctica, las juntas de mejoras tendrían que implantar las tareas comunitarias, como mantener el interés permanente en los habitantes del Valle, asegurar la existencia de condiciones favorables, la gestión de servicios públicos, abatir las causantes de la delincuencia (punto muy controversial para la investigación), estimular el establecimiento de centros de diversión, entre otras cosas.

El papel de las juntas de mejoras en los ejidos de Mexicali es muy importante; el desarrollo humano de las personas que viven dentro de las zonas rurales debe cambiar para el beneficio de ellos mismos, y acortar la división cultural entre lo rural y lo urbano (progreso vs retroceso), teniendo así un nivel de equidad para ambas partes; ese es el trabajo que debe ofrecer las juntas de mejoras.

Una de las posibles inferencias que recuperamos de la información contenida en las citas anteriores, implicaría que el objetivo social y comunitario de las Juntas de Mejoras en ejidos considerados como espacios rurales es el de mejorar las condiciones de infraestructura y abonar a un desarrollo integral de las personas que habitan dichos espacios. Lo anterior cobra relevancia si consideramos que, una de las características principales de los espacios rurales es el poco desarrollo humano que se registra debido a la escasez de infraestructura básica (servicios básicos) y oportunidades de empleo, educación, salud entre otros.

El principal interés de llevar a cabo esta investigación radica en identificar la función actual de las juntas de mejora en dos ejidos en particular para analizar y evidenciar si está vigente la esencia de las mismas. Uno de los primeros acercamientos documentales que se hicieron al tema, nos muestra que existe una relación sustancial entre las juntas de mejora (como espacios de venta

de bebidas alcohólicas) y los índices de violencia y delincuencia.

A lo largo de los años, las juntas de mejoras han ido cambiando de giro comercial. En un principio se ubicaban como negocios locales que proporcionaban enseres básicos a precios moderados para la población del lugar. El dinero recabado se tenía que destinar a la inversión de infraestructura y mejoramiento de la comunidad. Sin embargo, se tiene documentado que las juntas de mejoras, actualmente, son espacios de venta y consumo de alcohol. En cada ejido del Valle de Mexicali, las juntas de mejora mantienen un monopolio sobre la venta de cerveza (Ramos, Diario de campo, abril 2019).

Los espacios que, originalmente tenían que ofrecer elementos para el mejoramiento de infraestructura, se han convertido en “cantinas” donde el consumo de alcohol y otras drogas se ha asumido como una práctica cultural. En relación con esta práctica cultural, según Menéndez (1991), los sectores subalternos representan las consecuencias negativas de la alcoholización. Como se mencionó anteriormente, con respecto al trabajo del autor él se centra en el sector indígena mexicano, en cambio, uno de los objetivos de este proyecto consiste en las juntas de mejoras de los ejidos Lázaro Cárdenas y Yucatán. Sin embargo, al igual que el sector indígena, el Valle de Mexicali, con toda la información recopilada en la investigación de una definición de los espacios rurales, puede ser considerada una zona rural como tal. Por lo mismo, de la evidencia empírica recabada en el primer trabajo de campo rescata que ha habido problemas comunes, serios dentro de estos lugares: como lo fue un asesinato en el local del ejido Lázaro Cárdenas; por ende, la consecuencia del acto llevó al cierre del local; tal vez algo muy representativo del sector rural (Diario de campo, 2019, Ejido Lázaro Cárdenas). Menéndez (1991) describe este acto como “homicidio típico” donde las consecuencias de este hecho van de la mano con “celos, coraje, alcoholización y violencia” todo visto desde la fuerte influencia del alcohol, y el machismo representativo del sector rural. En el siguiente apartado se dará cuenta de esta información.

2.3.1 Consumo de alcohol en el Valle de Mexicali

No se han encontrado datos exactos sobre el consumo de alcohol dentro del Valle de Mexicali, sin embargo, un estudio realizado en 2016 por parte de la Secretaría de Gobernación, ha lanzado la siguiente información relacionada con el consumo de bebidas alcohólicas en el estado de Baja California:

Las estadísticas de consumo y abuso de drogas no se encuentran disponible a nivel polígono, la encuesta elaborada por el Instituto de Psiquiatría del Estado de Baja California nos arroja que la frecuencia en el consumo de alcohol es a nivel estado en los hombres de 33.89 y en las mujeres de 19.56, siendo el municipio de Mexicali el principal consumidor de alcohol con una frecuencia en los hombres de 42.29 y en las mujeres de 19.56 en los últimos 12 meses. Así mismo de acuerdo a la encuesta realizada en el polígono de Valle de Puebla nos arroja que el 16.70% de los jóvenes consume por lo menos una vez a la semana en los últimos 12 meses. (SEGOB, GOBBC y H. Ayuntamiento de Mexicali, 2016, p.9).

Así, como lo muestra el estudio, Mexicali es la ciudad con más alcoholismo dentro de la zona de Baja California. El Valle de Mexicali, al tener las juntas de mejoras en sus localidades, y bajo una estimación subjetiva, puede representar un porcentaje importante dentro de esta investigación ya que como se evidenció, los ejidos del Valle de Mexicali corresponden a las delegaciones municipales de la capital del estado, por lo tanto, los índices de consumo de alcohol impactan a nivel municipal (Copladem, 2016).

2.3.2 Violencia en el Valle de Mexicali

La violencia en el Valle de Mexicali ha incrementado considerablemente en la zona. Después de la entrada de carteles de la droga y la disputa por el territorio, el Valle y sus alrededores se han visto afectados por crímenes inauditos.

Según un artículo en abril del 2021 por parte de María Mercedes García de “El Mexicano”, las autoridades han caracterizado el incremento de la violencia de la siguiente manera:

(...) Ante la intensa ola de violencia que se ha generado en los últimos meses en la zona rural del Valle de Mexicali, el director de la Dirección de Seguridad Pública Municipal, Alejandro Lora Torres, habló durante "La Mañanera de Mexicali", de este miércoles 28 de abril: “La seguridad en el Valle de Mexicali es un tema que no se ha soltado de la mano la seguridad pública es un rubro inacabable, creo que hay estar monitoreando día a día, trabajando en la estrategia, en la planeación, en la ingeniería, reingeniería, en la organización”, destacó. Indicó que en ese sentido se tienen que tener claro los ámbitos de competencia, para diferenciar los delitos del fuero común y los de orden federal. (García, 2021).

Estas dos últimas notas periodísticas nos han mostrado el incremento de violencia en Mexicali. Habrá algunos datos más sobre esta lamentable situación, pero el contexto se ha mostrado para identificar que, en cuestión de seguridad, las juntas de mejoras no han mostrado algún tipo de beneficio o arreglo en el tema, inclusive puede llegar a tener algunas muestras de complicidad en ciertos aspectos. Por ejemplo:

Asesinan a balazos a un hombre que se encontraba en la Junta de Mejoras del Ejido Lázaro Cárdenas. A las 22:17 horas del sábado se reportó a C4 una balacera, donde se informó que desde el interior de un pick up blanco, realizaron por lo menos tres disparos de arma de fuego. (Martínez, 2017).

La gran problemática que está atravesando el Valle de Mexicali debido al aumento de la violencia en ciertos espacios de esta gran entidad, es un punto de partida muy importante para plantear una cuestión en general ¿Las juntas de mejoras qué han hecho para evitar este problema? ¿Debido a la venta y compra de bebidas alcohólicas, influye de alguna manera en los problemas de los ejidos?

A continuación, se profundizará en los espacios particulares de nuestro interés que son los Ejidos Yucatán y Lázaro Cárdenas en el Valle de Mexicali.

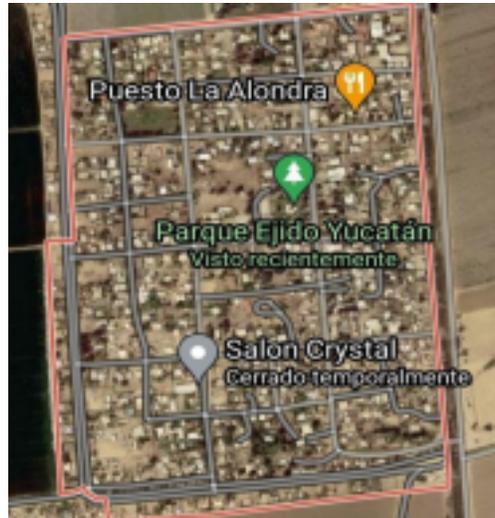
2.4 Ejidos Yucatán y Lázaro Cárdenas

Dentro de los ejidos hay que hacer especial mención a aquellos dos ejidos seleccionados para el estudio de este trabajo de investigación: el ejido Lázaro Cárdenas y Yucatán. Hay muy poca información acerca de estos dos ejidos del Valle de Mexicali, pues la información se remonta a simples datos estadísticos de las zonas, y algunas notas periodísticas de sucesos de suma importancia que han ocurrido ahí. A pesar de la poca información que se pudo encontrar, este apartado resulta importante para ubicar el contexto de la presente investigación en un espacio geográfico muy particular. Se trata de un espacio que pertenece a la capital del estado de Baja California. Una capital fronteriza con más de un millón de habitantes en donde aún, en el S. XXI, cuenta con espacios rurales que representan un porcentaje significativo en cuanto a extensión. El Valle de Mexicali representa el 16.51 por ciento del total del territorio del municipio de Mexicali (Gobierno de Mexicali, 2020, p.19).

2.4.1 Ejido Yucatán

En el ejido Yucatán, el cual se encuentra dentro de la zona del Valle de Mexicali, se recopila información recuperada de la página de internet Pueblos de América, donde se observa algunas singularidades sobre dicha población: “La localidad de Ejido Yucatán está situada en el Municipio de Mexicali (en el Estado de Baja California). Se encuentra a 35.7 kilómetros, en dirección Este, de la localidad de Mexicali, la cual tiene la mayor población dentro del municipio.” (Pueblos América, s.f.).

Figura 3. Demarcación del Ejido Yucatán



Recuperado de Google Maps

La población del ejido Yucatán, en el año 2020, varía entre 838 de los habitantes hombres y los 832 de las habitantes mujeres. Esto según los datos de Pueblosamerica.com (s.f.), donde nos muestran las siguientes gráficas al respecto:

Tabla 1. Datos de población en Ejido Yucatán (Mexicali, Baja California)

Año	Habitantes		Total
	Mujeres	Hombres	
2020	838	832	1670
2010	811	817	1628
2005	807	825	1632

Fuente: Elaboración propia con datos de Pueblosamerica.com

2.4.1.1 Junta de Mejoras en ejido Yucatán

En el ejido Yucatán existe una sola junta de mejoras (Junta de mejoras del ejido Yucatán), en la cual la venta de alcohol (principalmente cerveza) es el producto que ejerce una ganancia monetaria al local. El local se encuentra en el lado sur del ejido, al final de este mismo.

Durante un primer recorrido en campo, se pudo observar y comprobar que se trata del único establecimiento en el espacio rural con venta de bebidas alcohólicas. El horario de mayor presencia de personas son los días sábados a partir de las 5 de la tarde. Se

congregan hombres en su mayoría que llegan al espacio a consumir cerveza. También se pudo observar la presencia de trata de personas ya que se promovía la prostitución y el consumo de mariguana (Ramos, Diario de campo, abril 2019).

Estos espacios son visitados como lugares donde se permite interactuar entre los vecinos del lugar después de una jornada laboral (en su mayoría). El consumo de bebidas se prolonga hasta altas horas de la madrugada.

2.4.2. Lázaro Cárdenas

En el ejido Lázaro Cárdenas podemos encontrar una cantidad demográfica particular; en cuestión del número de habitantes dentro de la localidad. Es un aproximado de 3, 050 personas, dando así lugar al ejido más poblado del Valle de Mexicali: “La localidad de Ejido Lázaro Cárdenas está situada en el Municipio de Mexicali (en el Estado de Baja California). Hay 3,050 habitantes. Es el pueblo más poblado en la posición número 20 de todo el municipio” (Pueblosamerica, s.f.).

Así lo muestra las siguientes estadísticas por parte de Pueblosamerica.com para el año:

Tabla 2. Datos de población en Ejido Lázaro Cárdenas (Mexicali, Baja California)

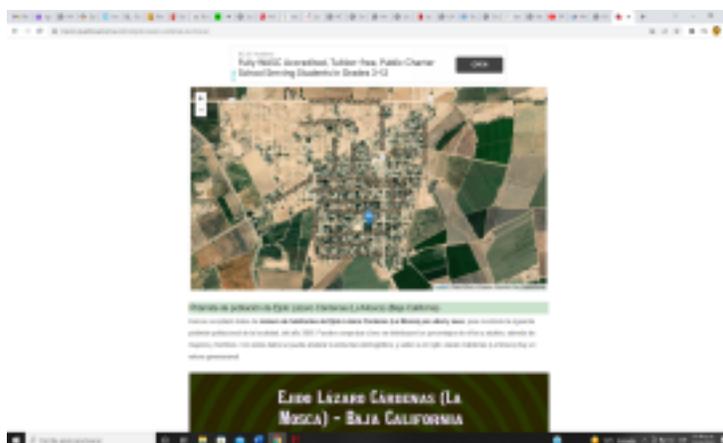
Franja de edad	Habitantes		Total de habitantes
	Mujeres	Hombres	
Bebés (0-5 años)	183	144	327
Jóvenes (6-14 años)	274	272	546
Adultos (15-59 años)	903	923	1826
Ancianos (60 años o más)	161	190	351
Total	1521	1529	3050

(Fuente: Elaboración propia con información de Pueblosamerica.com, s.f.)

La ubicación del ejido se establece dentro del área geográfica de Mexicali, más específicamente: “Para ubicar este precioso pueblo dentro del municipio, debes saber que Ejido Lázaro Cárdenas (La Mosca) se encuentra a 42.3 kilómetros (en dirección Este) de la localidad de Mexicali, que es

la que más habitantes tiene dentro del municipio” (Pueblosamerica, s.f.).

Figura 4. Demarcación del Ejido Lázaro Cárdenas



Recuperado de Google Maps

70

2.4.2.1 Junta de Mejoras en el ejido Lázaro Cárdenas

La Junta de Mejoras del ejido Lázaro Cárdenas, está ubicada al costado Norte del ejido; solo cuenta con un solo establecimiento, y de igual forma, vende bebidas alcohólicas con la marca Tecate como su principal distribuidor.

Anteriormente se había informado sobre un homicidio en el establecimiento, lo cual llevó al

cierre del mismo, volvió a retomar las ventas, y, al parecer, después de un tiempo vuelve a cerrar.

Con base en un primer recorrido a campo, se pudo observar la misma dinámica en relación con el consumo de alcohol y los horarios de mayor afluencia.

La información que se ha recopilado en este capítulo de la investigación señala el contexto que pretendemos estudiar. Por un lado, la historiografía de todo el ambiente rural en el país y la de Mexicali en general forma un gancho que entrelaza la situación en el Valle de Mexicali. Como vimos en la situación rural del país, la información demográfica aporta información relevante para comprender el desarrollo de los pobladores: tanto económico, como social; la cuestión de la ciudad “cachanilla” es muy importante, y de igual manera su dimensión demográfica simboliza la misma perspectiva de desarrollo humano para los habitantes.

En el caso del Valle de Mexicali la situación ante el contexto habitual de los ejidos es complejo. Al ver una historia contada desde principios del siglo XX resume todo el desarrollo estructural de la zona rural de Mexicali; al ver que ciertas características han ejercido para el mismo desarrollo de este, no podemos dejar de lado el gran impacto que han tenido sobre la región: el Río Colorado como parte fundamental del Valle; las empresas extranjeras que han intervenido en los procesos económicos; algunos factores como las reformas agrarias para el crecimiento descomunal del capitalismo.

El alcoholismo es un tema que afecta el progreso de las sociedades a nivel general, y es valioso comprender cómo se han caracterizado las juntas de mejoras como un espacio de aportación económica para los ejidos del Valle asimismo figuran como el espacio principal para la venta y consumo de alcohol en los ejidos en donde asumimos que esta práctica cultural tergiversa la esencia de la funcionalidad social y comunitaria de las juntas de mejora en comunidades rurales.

Capítulo 3 Hallazgos metodológicos

3.1 Primer acercamiento metodológico

Una de las consignas que tienen las juntas de mejoras es la del, como lo indica el reglamento de esta misma institución, “Mejoramiento moral, cívico y material” de la población del Valle de Mexicali.

El capítulo tiene por objetivo exponer los hallazgos metodológicos que se han rescatado en el trabajo de campo que implicó el recorrido dentro de los ejidos Lázaro Cárdenas y Yucatán. Para poder realizar este recorrido se llevó a cabo una guía que ayudó a precisar los elementos teóricos y metodológicos.

El trabajo de campo implicó la presencia en los ejidos seleccionados para aplicar dos técnicas de investigación empírica: observación (participante y no participante) y entrevistas (estructuradas y abiertas). Estas dos técnicas de corte cualitativo implican obtener significados y significantes ya que el investigador se involucra directamente en las interrelaciones de campo (Hernández, 2014).

Un primer acercamiento a campo fue en el año 2019, previo a la pandemia provocada por el virus

SARS-Cov-2. En esa primera inmersión en campo, se pudo ingresar a la junta de mejoras del ejido Yucatán para realizar observación participante y no participante.

Un segundo momento de trabajo de campo se realizó durante el mes de septiembre de 2021. Las restricciones impuestas por la Secretaría de Salud en relación con la pandemia, ya no eran tan estrictas, sin embargo, aún no se autorizaba el abrir las juntas de mejora debido a que se concentrarían un grupo importante de personas sin guardar la sana distancia o mantener algún protocolo de salubridad. En este sentido, el trabajo de campo se planeó, en un principio, para hacer un recorrido y observar algunas de las categorías propuestas para el objetivo de la presente investigación.

En la siguiente guía metodológica se expresará la manera en cómo se ha cuestionado el proceso metodológico de la investigación. En ella podemos encontrar todas las estrategias necesarias para un análisis cualitativo de la problemática social que estamos estudiando, todas las herramientas que fueron de vital importancia para la recopilación de datos, y, además, el análisis teórico que de igual forma constituye una parte esencial para el estudio.

3.1.1 Guía metodológica

La presente investigación es de corte cualitativo. Basándose en el libro “Cómo hacer investigación cualitativa” de Juan Luis Álvarez Gayou Jurgenson (2003), los pasos elaborados dentro de este proyecto fueron los siguientes: definición de la problemática, importancia sobre el tema, definición de los objetivos, una búsqueda bibliográfica, fundamentación del paradigma cualitativo, definición del paradigma interpretativo, determinar el proceso para la recopilación de la información, análisis de los resultados y una elaboración del informe final.

Enfocado a observar la reproducción social que se manifiesta dentro de las juntas de mejoras de dos ejidos en particular: Yucatán y Lázaro Cárdenas, sobre todo porque, interesa profundizar en los sentidos y significados tanto de los usuarios como de los encargados y vecinos de las juntas

de mejoras de cada ejido. Resulta importante abordar estos sentidos desde la perspectiva cualitativa ya que la base teórica nos permitirá hacer una descripción e interpretación de lo que implica la función social y comunitaria de las juntas.

El proceso de este trabajo se centra en una interacción entre el investigador y los objetos de estudio, en este caso los clientes de las Juntas de Mejoras, así como los empleados de las mismas. Por ende, la principal herramienta utilizada dentro del espacio seleccionado es la observación participativa, dando un enfoque científico al asunto (meramente comparar teoría con la práctica, las actividades que se encuentran dentro de la zona de estudio y un estudio relativo del comportamiento de los individuos). Lo anterior con base en Hernández (2014) cuando menciona “la observación investigativa no se limita al sentido de la vista, sino a todos los sentidos” (2014, p.399). Adicionalmente el mismo autor sugiere elaborar formatos de observación (guías de observación) que involucren el registro y las anotaciones descriptivas de la observación para su interpretación.

Las estrategias de campo fueron las siguientes:

- Un análisis sobre la situación dentro de los locales de las juntas de mejoras.
- Entrevistas y observaciones que se enfoquen hacia los objetivos principales de esta investigación (el hecho de saber cómo las juntas son un espacio tergiversado por la puesta en práctica de la venta y consumo de alcohol en relación con la función social y comunitaria de las mismas).
- Documentos que ayuden a la investigación (como, por ejemplo, la ayuda de evidencias fotográficas, cuadernos de apuntes, etc.).
- Investigación contextual sobre los problemas relacionados con el alcohol (observación de conductas ya sean de violencia o de salud).

3.2 Técnicas y procedimientos de recolección de datos

Bajo ese procedimiento, al momento de entrar a los establecimientos se cumplió con las reglas necesarias, tales como la interacción con los clientes y empleados, la observación de todo el espacio social en el que el investigador se encuentra. Para tal fin, se elaboró un formato de observación (guía de observación) que consideró: fecha, lugar, horario de inicio, horario de terminación, nombre del observador y temas principales del trabajo (episodios). Asimismo, se diseñó una guía para realizar entrevistas a los participantes de esta investigación (las personas que acuden a las juntas de mejoras, también a agentes preparados que saben sobre la historia de estos lugares), el tiempo determinado dentro del lugar, bitácoras grabadas o escritas para no perder lo observado dentro del campo, la comparación teórica con el tema principal, también la importancia de tener un acompañante dentro de la investigación (esto más que nada para poder apoyarse en la interacción con los distintos agentes del campo).

Otro dato importante fue la forma para comprender más a fondo la problemática. Una de las estrategias que se utilizaron en este trabajo de campo fue la investigación documental sobre alcoholismo. Esto demostrará el compromiso que existe para saber cómo influye de forma negativa el alcoholismo (incluso si lo vemos desde un punto de vista medicinal, ya que este pertenece como parte de la contracultura formada dentro de las juntas).

Es importante entender que para desarrollar un método de investigación como lo es la observación se debe tomar en cuenta ciertas medidas, por eso, y basándose en el apartado teórico, el Interaccionismo Simbólico llega como herramienta metodológica, funcionando, así como una guía para el investigador a cargo.

La práctica de campo de la investigación cualitativa está enfocada en un análisis de observación participativa, es meramente necesario un adecuado programa de intervención, el cual nos dará las

herramientas necesarias para el estudio de las juntas de mejoras; el interaccionismo simbólico cumplió con las expectativas necesarias que se han señalado:

El Interaccionismo Simbólico (Mead, 2006) ayudó a diagnosticar las interacciones que existen con los individuos, relacionándolo así con las teorías nombradas anteriormente. Al tratar de describir la contracultura del alcohol en las juntas de mejoras, este método no solo nos sirvió como herramienta ante la observación participante, también se ajustó a las medidas necesarias del análisis especial del proyecto; generar un campo de interacciones ante los individuos, así como lo describe Mead (2006) en su postura ante la teoría simbólica que genera.

Al expresar la noción de cómo influye los aspectos culturales de las juntas de mejoras, el Interaccionismo Simbólico ayudó a percibir el ambiente generador de estas culturas al igual que las manifestaciones culturales. Al catalogar las diversas contraculturas, se identificó el tipo de acción social que esto determina (el alcohol).

A continuación, se llevará a cabo una descripción sobre los dos momentos que se entraron a campo (2019 y 2021).

3.3 Entrada a campo 2019

En los primeros meses de 2019 se realizó una entrada a campo con la consigna de recopilar la mayor cantidad de información sobre las juntas de mejoras del ejido Yucatán. Esta entrada se caracterizó por una observación participante y no participante, donde se entabló una comunicación con los pobladores que frecuentaban el lugar, para así tener una noción lo más clara posible de las juntas de mejoras, que en aquel entonces se tenía una percepción sobre la posible desaparición de los locales.

En la primera observación (jueves 4 de abril del 2019), se logró notar el tipo de ambiente que se estipulaba: “un lugar donde las personas llegan con el propósito de tomar alguna bebida

alcohólica, que en este caso es la cerveza; un lugar donde, no solo la cerveza atrae a los clientes, sino que también un entorno social para aliviar, de alguna manera, el estrés vivido en las comunidades rurales por campesinos de la zona” (Ramos, Diario de campo, abril 2019). En esta primera entrada a campo no fue mucho lo que se logró rescatar al respecto, por motivos tanto de la duración en el lugar, como el hecho de que se trataba de un día entre semana, una tarde de un jueves. Sin embargo, las manifestaciones culturales si se hicieron notar: “tipo de música y las actividades que realizan los clientes del espacio; estas personas, de aspecto marginal, jugaban billar y escuchaban música rap (puesto que se trataban de jóvenes de entre 18 a 25 años de edad) en el karaoke designado para escuchar música. Se pudo conseguir la función de dos de esos jóvenes, uno era cliente del lugar (al parecer frecuente) y el otro un empleado del establecimiento” (Ramos, Diario de campo, abril 2019).

3.3.1 Segunda observación en campo 2019

En esta segunda observación, a diferencia de la primera entrada a campo, en esta ocasión había más personas en el lugar, y no solo hombres, como el ambiente homosocial ha representado a las juntas de mejoras, sino que también mujeres las cuales ejercen un papel el cuál figuraba como una atracción para los establecimientos. Se caracterizó un ambiente distinto, ya que, del rap de la primera observación, se pasó al género regional mexicano; fue a un sábado en la tarde. Más personas, que creaban grupos dentro y fuera del local (Ramos, Diario de campo, abril 2019).

3.3.2 Tercera observación 2019

El objetivo del trabajo de campo en 2019 se centraba en los ámbitos culturales de las juntas de mejoras, después de las duras jornadas de trabajo que tenían los campesinos. En esta tercera

entrada se identificó la misma cantidad de personas disfrutando de sus bebidas alcohólicas, y el acercamiento que tenían con las ya mencionadas damas de compañía. En esta entrada también se logró distinguir la venta de sustancias nocivas para la salud, de manera discreta se realizó una venta de la droga conocida como metanfetamina; además de supuesto sicarios fuera del local, que consumían cerveza de las juntas de mejoras (Ramos, Diario de campo, abril 2019).

Las primeras entradas a campo sentaron las bases para el segundo momento de trabajo de campo: la función social y comunitaria de las juntas de mejoras. Toda la información recopilada en el 2019 ayudó para especificar el objetivo principal del presente proyecto que radica en: las repercusiones que tienen la venta exclusiva de alcohol que tienen las juntas de mejoras, y las notables conductas antisociales presentadas dentro de los establecimientos de las juntas de mejoras. El indagar más a fondo ante estas problemáticas es muy importante para esclarecer más la cuestión particular del problema del alcoholismo y las juntas de mejoras en el Valle de Mexicali.

3.4 Entrada a campo 2021

Para el 2021, con las categorías de análisis más definidas que en el 2019, se recorrió las comunidades del ejido Lázaro Cárdenas y Yucatán. En esta ocasión, la junta de mejoras del ejido Lázaro Cárdenas fue seleccionada para la investigación debido a la problemática del consumo de alcohol y los índices de violencia. En esta junta, en particular, se encontraba cerrada en 2021 por cuestiones desconocidas en un primer momento. También representaba los factores contraculturales que se pudieron observar en la junta del ejido Yucatán: “prostitución, venta de drogas, alcoholismo, y un asesinato a un empleado del local” (Ramos, Diario de campo, septiembre 2021).

En esta ocasión, y debido a la problemática de la pandemia, se realizaron entrevistas semi estructuradas (con el apoyo de una guía de preguntas en un orden conforme al tema en específico

y la facilidad de incluir preguntas adicionales) y abiertas (bajo un esquema de contenido con la facilidad de manejarlo) (Hernández, 2014) a los encargados y dirigentes de las juntas de mejoras de ambos ejidos: Yucatán y Lázaro Cárdenas. El propósito de hacer entrevistas fue para esclarecer los objetivos de la investigación, indagar en el papel que juegan las juntas de mejoras en el ámbito del desarrollo comunitario, y, de igual manera, en el problema de la violencia generada en los ejidos predeterminados.

Como inicialmente se definió como un espacio de interés al ejido Yucatán, se recorrió el ejido buscando a los encargados de la junta de mejoras. La estrategia utilizada fue bola de nieve preguntando a personas residentes del lugar. Se llegó así a un puesto pequeño de abarrotes en el cual se logró obtener los datos de dos actores principales: Comisario ejidal actual y el encargado de dirigir las juntas de mejoras administración 2021.

Un primer actor entrevistado nos dio a conocer sobre los permisos que se les otorgan a las juntas de mejoras sobre la venta exclusiva de alcohol. Él nos afirma que si hay un monopolio en la venta exclusiva de alcohol: “se caracteriza por la exclusividad de la venta de alcohol bajo el concepto de ejido” (Ramos, diario de campo, septiembre de 2021). Este mismo personaje, también confirma sobre la relación de la violencia con el consumo de alcohol, y que de vez en cuando ocurren ciertas actitudes antisociales en Yucatán: “peleas donde se llega a involucrar a la mujer como centro de atención y demás procesos contraculturales” (Ramos, Diario de campo, septiembre 2021).

Por otro lado, la entrevista con el responsable de la Junta de Mejoras actual (2021), no se pudo realizar, por motivos de trabajo u otras cuestiones ya que el encargado de las juntas de mejoras en el ejido Yucatán no se encontraba disponible para la entrevista. Sin embargo, se encontró a un hombre encargado de un taller mecánico, él, al momento de hacer algunas preguntas mencionó que fue encargado de las juntas de mejoras de Yucatán entre el año 2000 al 2003; nos relató lo

que implica el monopolio exclusivo de venta de alcohol:

Informante Dos. Sí. Es como una concesión que le dan a los ejidos, para que con ese dinero se hagan mejoras al pueblo: que viene siendo el pago al cantinero, que ese es uno, es el primordial; el pago del conserje del parque público; y a veces el pago a los conserjes de la primaria, a veces se les da una ayuda para las funciones cuando hay una enfermedad, alguien que no tenga los medios económicos, se les proporciona una cantidad y se firma los tres encargados de la junta: presidente, tesorero y secretario, tienen que firmar los tres. Entonces se les da ese papel donde firman y se le da a esa persona que ocupa la ayuda (informante 2, comunicación personal, septiembre 2021).

Durante la entrevista se obtuvo información muy importante al respecto, con motivo de algunas incongruencias sobre el tema de la violencia, se logró rescatar lo siguiente: “De que sí, el alcohol cuando lo consumes en exceso diariamente pues claro haces estragos: accidentes, nunca falta, verdad.” (Ramos, Diario de campo, septiembre 2021)

El ex encargado de la junta de mejoras de Yucatán también relató que durante su periodo se lograron varios cambios en la comunidad; los beneficios estructurales son los más visibles durante su gestión, ya que él nos contó que proporcionó alumbrado público al parque y cancha del ejido, se arreglaron las calles y, con motivo del aniversario de Yucatán, hacia fiestas para celebrar dicho día festivo.

Resalta la violencia vivida en la comunidad, puesto que los entrevistados han negado la relación que tiene el consumo de alcohol y los actos antisociales. La importancia que tiene las juntas de mejoras en el ejido Yucatán se ve reflejado en el mantenimiento de las calles del lugar; existe una pipa de agua que se encarga del riego del camino de terracería, pues el poblado, en su mayoría, es camino de tierra, carece de pavimentación; la pipa de agua funciona gracias a la inversión que las juntas de mejoras le otorgan. Toda esta información fue concebida por el comisario ejidal y el ex

encargado de la junta de mejoras. También en el 2019, mediante una charla con unos de los clientes de las juntas, compartieron información sobre el monopolio exclusivo que tienen los establecimientos con la venta de alcohol, así como algunos datos de poca violencia que ocurren en el lugar y lo importante de la pipa de agua para el riego de las calles (Diario de campo, 2019, observación participante Ejido Yucatán).

A continuación, se presentarán los hallazgos particulares en cada espacio de interés.

3.5 Hallazgos en el ejido Lázaro Cárdenas

El caso de la junta de mejoras en el ejido Lázaro Cárdenas, resalta una problemática ocurrida en el espacio del establecimiento: “el asesinato de un joven que laboraba en el lugar” (Comunicación personal, Ejido Yucatán, 2021). Este problema fue la principal justificación para seleccionar el local del ejido Cardenas como objetivo del proyecto, pues se presentó un acto delictivo en la zona.

Después de haber recorrido el ejido Yucatán, y haber realizado las entrevistas y la observación necesarias para el proyecto, se decidió entrar a Lázaro Cárdenas con el objetivo de encontrar a los que fueron responsables de las juntas de mejoras. El primer acercamiento fue con unos vecinos del establecimiento, para lograr tener una percepción clara de cómo se vivía ahí en la zona, la primera entrevista a un vecino del local, el cual fue la persona que nos otorgó la información más completa que podía brindar. Primero que nada, se indagó en el incidente ocurrido en la junta, esto fue lo que nos proporcionó:

Informante Dos. Ya tiene varios... ya tiene unos tres años o tiene poquito más. Y la junta duró cerrada como un año y medio y, como hay una extensión de la junta, como un tipo expendio, acá de este lado, y la junta no se podía abrir por ese mismo problema que hubo, y se fueron para allá, porque ya les permitieron como después de un año y medio, les permitieron vender allá en la extensión. Y como que no fue tanto negocio, como en una

junta que se junta gente adentro pues así y ya... Y se cerró y ya después, se empezó a abrir, no tiene mucho, tiene, yo creo un año, que se empezó a abrir la junta, unos meses, nueve meses por ahí. Se empezó a abrir la junta, pero es que, como todos quieren dinero pues nadie, o sea, todos quieren agarrar y agarrar, y siempre cierran la junta, siempre (Informante 2, Comunicación personal, septiembre 2021).

En el mismo Ejido Lázaro Cárdenas, de igual forma, confirmaron que las juntas de mejoras traen beneficio tanto comunitario como cívico a la comunidad. Según los entrevistados, las juntas de mejoras se encargan del regado de las calles de terracería y el funcionamiento de las canchas deportivas y de proporcionar el equipo deportivo:

Informante Dos. Pues sí, si hay beneficios, de que, pues de ahí sacan lo que es para regar calles, muchas veces también que, como aquí es muy arenoso las calles, miran una calle muy arenosa y tiran piedra, no sé, graba algo que compacte la tierra pues. Ese es el beneficio aquí de una junta de mejoras, pues. Es muy a la larga que riegan, pero si sucede, si lo hacen. (Informante Dos Comunicación personal, septiembre 2021).

En la última respuesta, la pregunta se basó específicamente en el clima de violencia y la relación del alcoholismo con los índices delictivos de Lázaro Cárdenas. Al entrevistado se le preguntó: ¿las juntas de mejoras, en los ejidos, promueven el consumo de alcohol y por lo tanto se incrementa los índices de violencia en los ejidos? Otro de los elementos importantes que se lograron en el trabajo de campo 2021 fue la entrevista al jefe del Departamento de las Juntas de Mejoras y Acción Comunitaria del municipio de Mexicali, Baja California. Se trata de una dependencia municipal que se encarga de coordinar los asuntos relacionados con las delegaciones y los ejidos que comprenden el Valle de Mexicali. Entre los hallazgos más importantes que se obtuvieron con esta entrevista, resalta el proceso para las concesiones de la venta de bebidas alcohólicas y las licencias o permisos que otorga el municipio para la venta de dichos productos.

A decir del titular del departamento, todas las licencias o permisos que se tramiten en el municipio para la venta de bebidas alcohólicas en el Valle de Mexicali, el Departamento de las Juntas de Mejoras y Acción Comunitaria debe dar el Visto Bueno ya que, como él mismo lo menciona:

La junta de mejoras no trabaja por medio de un permiso, es como una concesión; el permiso es el que se maneja entre particulares con el ayuntamiento, ese es transferible (...) En este caso es una autorización que otorga el ayuntamiento, para que tu poblado, determinado, tenga su local donde vendan el producto con la finalidad de que tu utilidad se reintegre a la comunidad. (Informante 5, Comunicación personal, octubre 2021).

Lo anterior son algunos primeros hallazgos metodológicos que se identificaron en los dos momentos que se hizo trabajo de campo (2019-2021). En total, se hicieron seis entrevistas, que ayudaron a esclarecer más a detalle la función social y comunitaria de las juntas de mejoras, así como la incidencia delictiva que estas atraen; a continuación, se especifican tanto las características particulares de los entrevistados (ver Tabla 3), así como las categorías de análisis que se han vinculado a partir de la información obtenida (ver Figura 1).

Tabla 3. Características específicas de los entrevistados

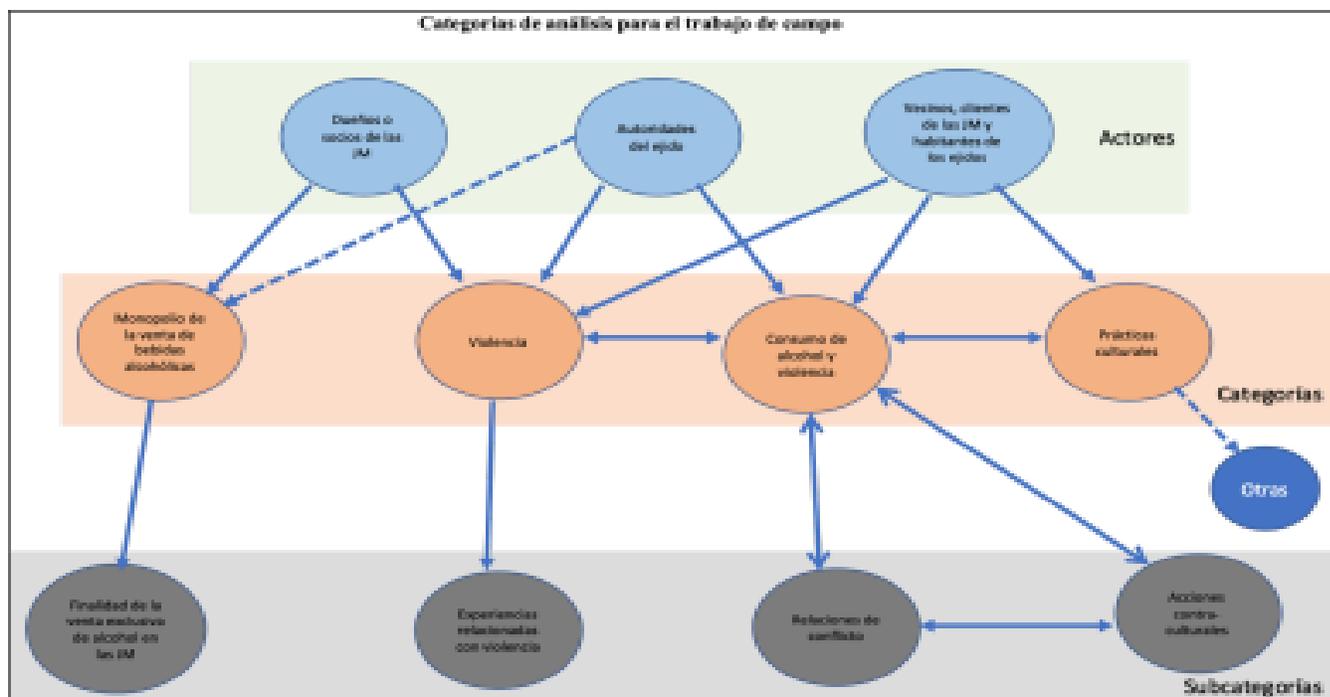
Id.	Tipo de entrevista	Ejido	Características del entrevistado	Categorías de análisis
Informante 1	Estructurada	Yucatán	Masculino, vecino del ejido, años entre 40 a 50, Ocupación mecánico	Función social y comunitaria, monopolio de venta exclusiva.
Informante 2	Abierta	Yucatán	Hombre, ocupación mecánico, vecino del ejido, entre 55 a 65 años.	Función social y comunitaria, monopolio de venta exclusiva.

Informante 3	Estructurada	Lázaro Cárdenas	Vecino del ejido, de entre 20 a 25 años de edad, estudiante universitario.	Violencia y consumo de alcohol, prácticas culturales.
Informante 4	Estructurada	Lázaro Cárdenas	Hermano del encargado de la administración de la junta de mejoras, de entre 35 a 45 años de edad, ocupación técnico en refrigeración.	Función social y comunitaria, monopolio de venta exclusiva
Informante 5	Estructurada	Mexicali	Jefe del departamento de las juntas de mejora y acción comunitaria, Municipio de Mexicali	Función social y comunitaria

Fuente: elaboración propia

En relación con las categorías de análisis y subcategorías, el trabajo de campo se diseñó para que, cada categoría y subcategoría definieron a los actores clave que contenían la información. Se estructuró de tal forma que, al momento de tener ya definidas las categorías y subcategorías, se tendrán definidas las características de los personajes clave (Ver figura 5).

Figura 5. Categorías de análisis para el trabajo de campo



Fuente: Elaboración propia

A continuación, se exponen los hallazgos metodológicos específicos relacionados con la estructura teórica que se mostró en el capítulo uno de esta investigación. El objetivo es describir la información empírica encontrada en campo y su relación con los elementos teóricos de Pierre Bourdieu (1992), el Interaccionismo Simbólico de Mead (2006) y la acción social de Weber (2002).

Capítulo 4 Descripción teórica de la funcionalidad social y comunitaria

El objetivo del presente capítulo es hacer una descripción teórica, con base en la evidencia empírica, de la funcionalidad social y comunitaria. Lo anterior teniendo en cuenta las categorías de análisis que se diseñaron y que funcionaron como estrategia para operacionalizar las mismas categorías (Fin social y comunitario, Interacción microsocial y Consumo de alcohol). Es importante para este capítulo, considerar que las categorías de análisis se correlacionan de

manera transversal con las diferentes acciones sociales que se identificaron en campo. Así, una vez que se definieron las categorías y el proceso de correlación con las acciones sociales, la evidencia empírica nos arrojó las subcategorías que a continuación se describen.

Durante el trabajo de campo en el Valle de Mexicali, se obtuvo información adicional sobre las autoridades encargadas de administrar los procesos legales de las juntas de mejoras. Al contactar a los encargados de los establecimientos, y de paso al comisario ejidal (esto en el caso del ejido Yucatán), se logró operar las categorías: Fin social y comunitario, Interacción microsocia y Consumo de alcohol.

4.1 Monopolio de la venta de bebidas alcohólicas

La información que arrojó el trabajo de campo afirma, de manera precisa, que existe un monopolio de la venta de alcohol por parte de la junta de mejoras. La exclusividad de la venta de este producto, se confirma por parte del departamento encargado de supervisar los locales alrededor del Valle de Mexicali. Es indudable que, a raíz de lo acontecido, las juntas tienen el poder de la venta de cerveza y otras bebidas alcohólicas en gran parte del Valle. Esta realidad la vuelve a confirmar el informante Tres, familiar cercano a los ex encargados de la junta de mejoras del ejido Lázaro Cárdenas:

“Informante Tres. De parte de coordinación con la Tecate, esa es la parte es coordinación, es como otro grupo de personas que te dan ellos el permiso para poder vender, si ellos no te autorizan no puedes vender cerveza por ningún lado, por donde quieras no puedes vender cerveza” (Informante 3, Comunicación personal, septiembre 2021).

A diferencia del informante cuatro, el informante tres narra una coordinación entre la empresa Tecate y las juntas de mejoras, atribuyendo la exclusividad de la venta a esta coordinación. Sin embargo, tampoco pone en tela de juicio si existe o no una exclusividad de venta de alcohol en

las juntas de mejoras.

4.2 Finalidad de la venta exclusiva de alcohol en las juntas de mejoras

El monopolio exclusivo de la venta y el consumo de alcohol por parte de las juntas de mejoras representa la finalidad de las mismas. Basado en el Reglamento de estos lugares, el fin social al que responden se basa en el mejoramiento moral, cívico y material del Valle de Mexicali. Por ende, la coordinación de los establecimientos acude a la autorización del ayuntamiento para la venta del producto señalado, con el objeto de crear las bases materiales que le permitirán llevar consigo el desarrollo comunitario.

El objetivo que se puede analizar es el contexto sobre utilizar los recursos necesarios para ejecutar el fin social establecido. Tanto la venta de alcohol, como sus ingresos son un medio material que está al alcance de los representantes de las juntas de mejoras, con ese medio realizan las labores comunitarias de las cuales las juntas son las responsables.

Max Weber (2002) consideró estos actos: denominado como acción social, “se orienta por las acciones de otros, las cuales pueden ser pasadas, presentes o esperadas como futuras” (p.18). La acción social es la relación recíproca entre los otros: “Los "otros" pueden ser individualizados y conocidos o una pluralidad de individuos indeterminados y completamente desconocidos (el "dinero", por ejemplo, significa un bien -de cambio- que el agente admite en el tráfico porque su acción está orientada por la expectativa de que otros muchos, ahora indeterminados y desconocidos, estarán dispuestos a aceptarlo también, por su parte, en un cambio futuro)” (2002, p.18).

El motivo de citar la acción social de Weber, responde ante la necesidad de comprender el porqué del monopolio exclusivo de la venta de alcohol en las juntas de mejoras: al garantizar un medio económico en las juntas de mejoras, la venta de cerveza, la comunidad, en cierto sentido,

resguarda los beneficios sociales que emanan de las juntas de mejoras; a este acto, en el sentido weberiano, se le conoce como acción social racional con arreglo a fines (Weber, 2002).

La organización de las juntas de mejoras resguarda el monopolio del alcohol en el Valle de Mexicali, asegurando un ingreso muy importante que utilizarán para el apoyo continuo de la comunidad y la sociedad en general. La acción social con arreglo a fines es la característica más precisa para la descripción de la realidad del Valle y las juntas de mejoras. Los resultados de esta exclusiva venta son considerables, y se refleja en la opinión colectiva de los mismos habitantes de los ejidos Lázaro Cárdenas y Yucatán:

Informante Cuatro. A que es directo a la población donde está la junta. Entonces, yo, por ejemplo, en Yucatán tengo una junta de mejoras, las personas residentes de esa junta pueden ir a la junta, solicitar un apoyo, si la junta está en capacidad de apoyarlos, el compromiso, la razón de ser, ¿ese es! El apoyarlos. Entonces se les otorga un apoyo, se tienen que cubrir ciertos requisitos para solventar que en realidad si se está comprobando el gasto, y eso es lo que realmente hace la junta. De igual manera, en la parte de la comunidad en general pues apoyan al alumbrado público, apoyan en parques públicos, regados de calles, hay juntas que tienen pipas y ellos se encargan del regado de las calles; son un apoyo para el ayuntamiento (Informante Cuatro, Comunicación personal, septiembre 2021)

4.3 Violencia

Baja California atraviesa una situación difícil sobre la problemática de la violencia. Los datos de INEGI (2020) sobre la tasa de incidencia delictiva muestra que en el año 2010 se presentaron 31,791 casos por cada 100 mil habitantes; para el año 2013, año con el más alto índice delictivo, se mostraron 57,066 casos por cada 100 mil habitantes; en el 2019, año más reciente, se han producido 35,655 casos por cada 100 mil habitantes. Si bien, el índice de incidencia delictiva en

el último año se ha minimizado en comparación con el año 2013, es de preocupar que este índice se ha mantenido más alto en comparación del 2010. Para el año 2020, Mexicali incremento de un 18 a 20% los índices de violencia, el centro de atención a la violencia intrafamiliar en Mexicali (CAVIM).

El Valle de Mexicali, actualmente, se encuentra en cierta incertidumbre por la violencia generada alrededor de sus poblados. Según una nota del periódico “Proceso” (2021) el Valle se ha convertido en un campo de batalla, esto por las disputas que existen entre los distintos carteles de droga rivales. Ante el clima de inseguridad vivida hoy en día en la zona, resulta importante la indagación sobre la percepción que los habitantes de los ejidos Lázaro Cárdenas y Yucatán tienen al respecto.

4.4 Experiencias relacionadas con violencia

Uno de los informantes, específicamente de Lázaro Cárdenas, cuenta un caso en particular, donde se manifestó un crimen cometido a uno de los empleados de la junta de mejoras de esa localidad. Según el informante, el alcoholismo fue el responsable del acto cometido en contra de la integridad del sujeto. Él nos relata:

Informante Dos. Mmmm no, la verdad no. El incidente que hubo hace años ahí que mataron en la junta ese sí, según, supuestamente, el señor llegó alcoholizado y fue el que disparó por ahí por ventanilla, no, de la junta de mejoras. Y fue cuando mataron a ese muchacho también, el cantinero, y por ventanilla el otro tiró balazos y lo mató. (Informante Dos, Comunicación personal, septiembre 2021).

Estos actos cometidos representan una serie de contradicciones con respecto al desarrollo material, moral y cívico del Valle de Mexicali. La violencia ha generado cierta inseguridad, y el

conflicto que se manifiesta dentro de esta zona, solo representa un campo de lucha donde ciertas personalidades confrontan sus intereses personales.

La base teórica del conflicto tiene su noción en el concepto de acción social de Max Weber (2002), interpreta a este hecho como conflicto, que ya nace por la misma acción recíproca de los hombres dentro de cada situación determinada. Por ejemplo, Weber (2002) asegura que una relación de lucha es “cuando la acción se orienta por el propósito de imponer la propia voluntad contra la resistencia de la otra u otras partes” (p.31), por ende, la confrontación es un sinónimo de acción social que se ve vinculado por un factor externo que provoca dicho enfrentamiento: “las "relaciones" sólo existen como acciones humanas de determinado sentido. Por tanto, una lucha o selección entre ellas significa que una determinada clase de acción ha sido desplazada en el curso del tiempo por otra, sea del mismo o de otros hombres” (p.32).

El conflicto en el Valle de Mexicali emana ciertas circunstancias, llámese conflicto por el territorio y el control de las drogas, o por situaciones personales entre los vecinos de la comunidad. Pero la acción social con arreglo a fines responde otra característica inmediata a esta situación: como se ha visto, los medios por los cuales las juntas de mejoras en el Valle se valen por sí mismas es la venta exclusiva de alcohol, causa a la vez un efecto contradictorio entre los vecinos de la comunidad y sus mismos clientes. El informante dos relató un asesinato a sangre fría en el local de Lázaro Cárdenas, el motivo, según sus nociones, por el alcoholismo. En resumen, esta acción práctica, que tiene arreglo a fines, de vender exclusivamente alcohol en las juntas de mejoras, origina relaciones de conflicto.

4.5 Consumo de alcohol y violencia

Para comprender este vínculo entre el alcoholismo y la violencia generalizada en el Valle de Mexicali, hay que entender que el alcohol genera emociones en las personas que lo consumen,

puesto que esto va ligado con las personas que frecuentemente tiene emociones reservadas. De acuerdo con Páez-Zapata y Posada (2014):

El fenómeno central que emergió del análisis da cuenta de una relación estrecha entre el consumo de alcohol y las emociones que las personas experimentan en situaciones problemáticas de la vida, situaciones que, en ocasiones, no se ha tenido la oportunidad de resolver. Es por ello que los entrevistados plantean el consumo como un refugio para evitar enfrentar situaciones poco placenteras y, asimismo, como un intento de olvidar y buscar un control emocional para subsanar dichas situaciones emocionales que les causa dolor, y así alivianar la carga que los atormenta (p.82)

José Manuel Herrera Paredes y Carla Aparecida Arena Ventura (2010) realizaron un estudio sobre el vínculo del consumo de alcohol y la violencia doméstica; aclaran ciertos aspectos como un “trastorno mental” que tienen los consumidores de alcohol, donde estos tienen a “[...] la necesidad compulsiva de consumir alcohol y la dificultad para abandonarlo constituyendo una forma de dependencia” (p.559]. La conexión entre estos dos factores se expone en los aumentos de la violencia familiar, donde la mujer, sufre la agresión por parte de sus parejas que padecen de esta situación.

Este estudio muestra al alcoholismo como uno de los factores responsables dentro de la violencia generada en la familia, que va dirigida a las mujeres y niños en particular: “Por su efecto desinhibidor, el consumo de alcohol tiene gran relación con la violencia; estadísticamente se vincula, (...) el 50 % de los actos de violencia doméstica” (Muñiz et al., 1998, p. 540)

En el contexto del Valle de Mexicali, los residentes de los ejidos Lázaro Cárdenas y Yucatán han desvinculado la relación entre el consumo de alcohol en las juntas de mejoras y la violencia en sus respectivos ejidos; tal es el caso de la situación en Lázaro Cárdenas:

Informante Dos: pues el ejido tiene su horario, creo que las juntas de mejoras tienen

permiso vender cerveza hasta las 10, creo que, pues es un horario bien, no, todavía no hay la gente tan acelerada. Ya si buscas, no sé, seguirle, pues ya... la mayoría de las cosas siempre pasan en la madrugada aquí, pues es cuando se escucha el desastre, no, de que la gente borracha, pasa recio y así, en las madrugadas, ya de las 12 en adelante. (Comunicación personal, septiembre 2021)

En cierto sentido, el informante dos no ha negado el vínculo que existe entre la violencia y el consumo de alcohol, sin embargo, si desvincula de manera paulatina la relación de las juntas de mejoras con la violencia, ya que se trata de un local con cierto horario de venta. No se puede dejar de lado el trato directo que las juntas tienen con el monopolio de la venta de alcohol, ya que, al tratarse de un local con el permiso exclusivo de este producto, los lugareños tienden a adquirirlo ahí mismo. Veamos ahora lo que el informante 3 relata:

Informante Tres. Si hay problemas cada ratito ahí también. Sí, que está uno ahí con la muchacha y llega el otro y pues que “ah, por una cerveza e invitar al otro” conocido pues sí, ya salen ahí de broncas por otro. Salen de problemas, pues.” (Comunicación personal, septiembre 2021).

La opinión de ciertas personas con respecto a las juntas de mejoras, al parecer, varía. Pero llegan a la conclusión sobre esta vinculación entre el alcohol y la violencia.

4.6 Relaciones de conflicto

La nula intervención policiaca en el ejido Lázaro Cárdenas ha provocado algunos levantamientos civiles por la seguridad de la comunidad. Un hecho de esta índole lo menciona el informante dos, donde relata que algunos vecinos “ajusticiaron” a unos ladrones del vecindario:

Informante Dos: [...] aquí los problemas eran por eso de que muchas personas se metían a robar a casas y se juntó un grupo de gente a ajustar a esas personas que se metían a robar y sucedió que mataron a uno, se les pasó la mano y falleció el muchacho [...] y pues agarraron a ese muchacho y pues entre gente de aquí misma del ejido, hombres que se

juntaron, y hacer limpia, pues, de esas personas, a ajustarlos y se les pasó la mano y pues falleció (Comunicación personal, septiembre 2021).

El vínculo exclusivo con el alcoholismo, en este caso, queda fuera de lugar, puesto que el informante dos refirió estos hechos con el consumo de drogas ilegales ya que, las personas, o la víctima de este ajuste de cuentas, se le percibía como un usuario de estos productos: Informante dos: “muchas veces son las personas pues que usan droga, muchas veces son los malandrines” (Informante Dos, Comunicación personal, septiembre 2021). Las juntas de mejoras quedan desligadas, pero, como se ha visto anteriormente, los conflictos no le son indiferentes. Se logró recopilar en la entrevista la manifestación de un crimen en el establecimiento del ejido, donde una persona terminó siendo asesinada, como se menciona a continuación. Informante Dos: “El incidente que hubo hace años ahí que mataron en la junta ese sí, según, supuestamente, el señor llegó alcoholizado y fue el que disparó por ahí por ventanilla” (Comunicación personal, septiembre 2021).

Inclusive, en el ejido Yucatán, un antiguo encargado de la administración de las juntas de mejoras declara que la venta de drogas en los establecimientos son una realidad: Informante Uno: “Pues si hay, venta de droga, claro. Donde quiera hay, donde quiera hay. Ya sabemos, no, donde quiera, en todas partes del país hay, eso no te lo vas a quitar de ningún lado, es un cáncer que está muy arraigado. Entonces si hay venta de drogas donde quiera” (Comunicación personal, septiembre 2021).

4.7 Prácticas culturales

Las prácticas culturales dentro de las juntas de mejoras juegan un papel importante a la hora de interpretar la problemática de las relaciones de conflicto en los ejidos y la relación entre el consumo de alcohol y la violencia. Como categoría de análisis, estas prácticas forman una red

duradera de relaciones sociales que poco a poco interiorizan y normalizan las manifestaciones socio-culturales de los clientes y habitantes de los ejidos.

Durante una intervención en el año 2019, se observó algunas nociones en la junta de mejoras de Yucatán, por ejemplo: Música regional mexicana (en su mayoría narcocorridos), juegos de mesa, un ambiente homosocial, inclusive cierta preferencia por algunas bebidas (en este caso la Tecate roja). (Ramos, diario de campo, abril 2019).

4.7.1 Acciones contraculturales

Todas las anteriores prácticas responden a ciertas irregularidades dentro de los establecimientos, ya que, las juntas de mejoras al ser representadas como un círculo social donde se venden bebidas alcohólicas y caracterizadas como cantinas, tienden a llevar a cabo ciertas manifestaciones fuera de uno de los propósitos primordiales de las juntas de mejoras: “Abatir las causales de delincuencia y disolución social” (Reglamento de las juntas de mejoramiento moral, cívico y material, 2006, p.2).

Estas acciones contraculturales se materializan con el comercio y el consumo de cerveza, comienza una red social que entrelaza la homosociabilidad y todos sus resultados derivados entre esta unión de conceptos.

En la junta de mejoras del ejido Yucatán (2019), se observaron estas acciones contraculturales, por ejemplo: alcoholismo, drogadicción, juegos de mesa, apuestas, prostitución, entre otras. No hay como tales actos de violencia en general, no por lo menos en la observación participante, puesto que algunas de las personas ahí presentes informaron que era un lugar tranquilo, sin problemas, y que de vez en cuando ocurre algo (Ramos, Diario de campo, abril 2019), misma información que compartieron los informantes de los ejidos Lázaro Cárdenas y Yucatán.

4.8 Subcategorías sobre la función social y comunitaria

El informe sobre los hallazgos de la investigación abordó algunos aspectos interesantes sobre la sociología de Pierre Bourdieu (2001). Una de las primeras premisas sobre los hallazgos es el resultado que implica un capital social dentro de las juntas de mejoras; ante ese capital, el autor expresó:

El capital social está constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos. Expresado de otra forma, se trata aquí de la totalidad de recursos basados en la pertenencia a un grupo. (p.148).

También es importante el hallazgo del concepto del capital cultural en las juntas de mejoras, y sobre esta referencia teórica, el autor relata que existen tres tipos de capital cultural: incorporado, objetivado e institucionalizado. Un ejemplo de capital sería la incorporación del mismo, puesto que muchas personas trabajan sobre sí mismos, y no se percatan de dicha praxis:

Quien se esfuerza por adquirir cultura, trabaja sobre sí mismo, “se está formando”. Esto implica un coste personal que se paga con la propia persona”. Lo cual quiere decir, ante todo, que uno invierte tiempo, pero invierte también una forma de afán (líbido) socialmente constituido, el afán de saber (*libido sciendi*), con todas las privaciones, renuncias y sacrificios que pueda comportar (Bourdieu, 2001, p.139).

Pero en el análisis de las juntas de mejoras, en general, el capital cultural objetivado es el más adecuado en cuanto concepto descriptivo ya que se refiere a:

(...) en forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos o máquinas, que son resultado y muestra de disputas intelectuales, de teorías y de sus críticas; y ya por

último el institucionalizado: una forma de objetivación que debe considerarse aparte porque (...) confiere propiedades enteramente originales al capital cultural que debe garantizar” (Bourdieu, 2001; p.136).

O bien, el incorporado, analizado en el párrafo anterior, se mantiene como una herramienta narrativa sobre la capacidad de las juntas de mejoras para verse como una esfera de cultura incorporada que representa una zona rural como lo es el Valle de Mexicali. Pero los fundamentos teóricos y la relación que estos tienen con los resultados de la investigación se verán más adelante.

4.8.1 Habitus

Como no puede haber un sistema de incorporación, tanto social, como cultural, sin antes poner en práctica todos los conocimientos que se han incorporado a los agentes de campo, el *Habitus* es la respuesta conceptual más importante de la sociología de Bourdieu. Esto es lo que se pudo rescatar sobre el *habitus* de Bourdieu:

Producto de la historia, el *habitus* origina prácticas, individuales y colectivas, y por ende historia, de acuerdo con los esquemas engendrados por la historia; es el *habitus* el que asegura la presencia activa de las experiencias pasadas que, registradas en cada organismo bajo la forma de esquemas de percepción, de pensamientos y de acción, tienden, con más seguridad que todas las reglas formales y todas las normas explícitas, a garantizar la conformidad de las prácticas y su constancia a través del tiempo” (Bourdieu, 1994; p.88).

El *habitus* estipula las respuestas necesarias al comportamiento humano como tal, en sentido estricto, el concepto es igual de importante que el campo social investigado; el Campo de Bourdieu es la base principal de toda su teoría, sin éste, los demás conceptos solos no pueden ser interpretados claramente.

Esto es lo que dice el autor sobre el Campo:

Los jugadores pueden jugar para aumentar o conservar su capital, sus fichas, es decir, en conformidad con las reglas tácitas del juego y con las necesidades de la reproducción del juego y de los intereses en juego; pero también pueden trabajar para transformar parcial o totalmente las reglas inmanentes del juego (Bourdieu, 1992, 75).

El campo de lucha entra como una institución, que permite al jugador (o agente) formar parte del juego y así, de manera subjetiva y fuera de la conciencia de este, crecer dentro de los ámbitos de esta estructura social.

En términos analíticos, un campo puede ser definido como una red o una configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones están objetivamente definidas, en su existencia y en las determinaciones que imponen sobre sus ocupantes, agentes o instituciones, por su situación presente y potencial (*situs*) en la estructura de distribución de especies del poder (o capital) cuya posesión ordena el acceso a ventajas específicas que están en juego en el campo, así como por su relación objetiva con otras posiciones (dominación, subordinación, homología, etcétera) (Bourdieu, 2005, p. 150).

Estos elementos teóricos de Bourdieu (2001), desde el capital, *habitus* y campo, lo podemos ejemplificar en la siguiente cita que se recupera de una entrevista realizada en el Ejido Lázaro Cárdenas:

Informante dos Sí. Pues sí, llegó por su cerveza y no sé qué, de ahí se hicieron de palabras, no, con otro cantinero y creo que pues, amenazó, no, amenazó y dijo que “ahorita volvía”, y volvió y fue cuando hizo eso, lo del señor: que disparó ahí y se murió. Y pues nunca se supo quién fue. Y aunque la gente [...] obviamente la gente miró quien era, pero pues nadie va a hablar, no, por el mismo miedo, no. (Comunicación personal, septiembre 2021)

Los actores reconocieron, no sin antes negarlo, que sólo las acciones violentas o vinculadas con delitos ocurre en pocas ocasiones desligando de las juntas de mejora. Sí reconocen que el alcoholismo es la propia respuesta al clima de violencia en sus respectivos poblados. En esta referencia empírica se pueden identificar los elementos de capital, *habitus* y campo, definidos por Pierre Bordieu (2001) ya que, como capital social de los usuarios que en ese momento estaban compartiendo, el hecho de no haber identificado a quien realizó el disparo, implica para ellos una cohesión de la red entre los usuarios de la junta. Como *habitus*, de los mismos usuarios, el hecho de no denunciar reproduce una práctica común que fortalece su identidad, lo más importante de este *habitus* es haber estado presente en la comisión de un delito y no denuncia porque lo anterior otorga un reconocimiento social desfavorable para los mismos usuarios por el hecho de denunciar.

Como campo, el hecho de presenciar un delito *objetiviza* las acciones de mantener silencio y lo convierte en un mecanismo de poder puesto que se tiene la información, pero no se dirá nada a menos que se genere un espacio de interacción donde las relaciones entre pares permitan compartir esa información. Este campo en particular ejemplifica lo que se reproduce alrededor de las juntas de mejoras.

Con base en la experiencia contada por parte de los entrevistados, las juntas de mejoras cumplen ciertas funciones materiales en los ejidos que se han seleccionado para esta investigación. Acciones como el regado de las calles de terracería (ya que, en su mayoría, las calles de estos ejidos son de tierra, y solo la carretera principal es asfalto), la ayuda humanitaria hacía las personas más necesitadas en la comunidad (o que son por fuera de ella), mejoras de la infraestructura de los ejidos, entre otras (Ramos, Diario de campo, septiembre 2021).

Para todo esto, la venta exclusiva de alcohol, de la cual también se confirmó dicha exclusividad, representa el ingreso económico que figura como el gasto donde pagan los beneficios de la

comunidad. Podríamos decir que, al otorgar el monopolio de la venta de cerveza sólo a las juntas de mejoras en el Valle de Mexicali, las ganancias de las juntas beneficiarán los cambios estructurales de las comunidades.

El papel que juegan las juntas de mejoras en el valle de Mexicali, ante todo, es muy importante, puesto que bajo la investigación se afirmó que las juntas de mejoras cumplen con su propósito, tanto es así que, en el ejido Lázaro Cárdenas donde ya no hay establecimiento de estos lugares, al no estar presentes se notan su ausencia:

Informante Dos. (Las juntas de mejora) organizan y les dan mantenimiento a los campos, al parque, hay patrocinios, porque pues están representando al ejido, no. De todo eso se tiene que encargar una junta de mejoras. Pues sí, si hay beneficios, de que, pues de ahí sacan lo que es para regar calles, muchas veces también que, como aquí es muy arenoso las calles, miran una calle muy arenosa y tiran piedra, no sé, graba algo que compacte la tierra pues. Ese es el beneficio aquí de una junta de mejoras, pues. Es muy a la larga que riegan, pero si sucede, si lo hacen. (Comunicación personal, septiembre 2021)

Sin embargo, esta misma acción de la venta exclusiva del alcohol en las juntas de mejoras conlleva a tener algunos comportamientos poco favorables dentro de las comunidades, actos que en nada tienen que ver con la finalidad de las juntas de mejoras: Mejoramiento moral, cívico y material de la comunidad.

Con base en percepciones subjetivas resultado de las entrevistas, el hecho de consumir alcohol crea, en las personas que ingieren dicho producto, un grado de alcoholismo severo, cambiando el comportamiento de los hombres. Dentro de las entrevistas realizadas, los actores lo reconocieron: “Pues pleitos, pleitos. Peleas, discusiones, discordias. Porque ya ves que en el alcohol siempre hay este tipo de cosas.” (Informante Dos, Comunicación personal, septiembre 2021).

Bien, se puede tomar como punto de partida el acto de ingerir alcohol en un lugar destinado para

traer un beneficio comunitario para las personas residentes del Valle de Mexicali; de ahí comienza un ciclo repetitivo donde un espacio social manifiesta el consumo de alcohol y el convivio comunitario de los residentes como una normalización regular.

La relación que nace en las contradicciones que surgen por la venta de cerveza en las juntas de mejoras moldea el aspecto puro que se tiene de estos establecimientos. Al encontrarse con la situación general de la embriaguez y sus efectos, es indiscutible que no broten manifestaciones contraculturales en las distintas comunidades.

Informante Dos. Sí, porque, pues, estando las juntas la gente, como le digo, había mucha gente y nunca era como que: “ah, se pelearon y ah...” no, no la verdad, siempre fue el ambiente como muy tranquilo, no, nunca se escuchaba nada de eso. Cuando salían cosas, era porque la gente de afuera venía y ya sabes, no, que no conoces, no son del ejido, y X cosa. Pero estando así la gente del ejido en la junta, siempre todo fue tranquilo. (Comunicación personal, septiembre 2021).

A partir de la observación participante que se llevó a cabo en el año 2019, se identificó este acto tan relevante. Si bien, la función comunitaria de las juntas de mejoras trae consigo un significado muy importante para la sociedad, dentro de los establecimientos es muy peculiar que, se genere un ambiente típico de una cantina, puesto que es sabido que los establecimientos adoptaron este camino, las personas identificadas como clientes acudían al lugar para tomar cierta cantidad de cerveza, y con ello repetían un patrón de manifestaciones culturales: estaban jugando billar; la música regional mexicana se hacía presente (principalmente narcocorridos); convivían entre ellos, en una sociedad muy homogénea (Ramos, Diario de campo, abril 2019).

Esta realidad no es una situación que sea provocada por factores externos, por el contrario, el consumismo ejerce una acción tradicional en los sujetos. La evidencia empírica también verificó ciertas anomalías dentro y fuera de la junta de mejoras: la venta de drogas y, por si fuera poco, la

prostitución, se hicieron notar.

Informante Dos. Ah, sí. Eso no estoy muy enterado, pero si me di cuenta de eso, de que, pues mujeres de la vida alegre pues, iban ahí a pasar el rato pues, de que les dispararan (invitaban) sus cervezas y ahí en la disparada de cerveza si le gustaba un hombre o x cosa, pues ahí se daba, no, ya no sé. Pero si me di cuenta de eso, que ya empezaban a ir mujeres pues. Y eso también se hizo como un problema por las esposas de los señores que andaban en las juntas, como a mi papá ya no lo dejaron ir, si pues, y ese tipo de problemas pues. (Comunicación personal, septiembre 2021).

Si bien, por un lado, la venta de otro tipo de sustancias nocivas para la salud no fue muy claro (que también hay que aclarar que no en todas las entradas a campo se presentaron esos casos y debido a que se realizó una compra en secreto de la droga conocida como cristal o metanfetamina); la prostitución no es directamente un acto sexual, las mujeres se pueden identificar como una herramienta para atraer ciertos clientes al lugar. Todo esto cumple con las características necesarias que resaltan en los objetivos de esta investigación.

No hay que olvidar cómo la mujer es cosificada. La presencia de una mujer en las juntas representa un enlace muy significativo dentro de las contradicciones de los establecimientos, ya que son prostituidas de manera indirecta por las juntas de mejoras:

(...) me di cuenta de eso, de que, pues mujeres de la vida alegre pues, iban ahí a pasar el rato pues, de que les dispararan sus cervezas y ahí en la disparada de cerveza si le gustaba un hombre o x cosa, pues ahí se daba, no, ya no sé. Pero si me di cuenta de eso, que ya empezaban a ir mujeres pues. Y eso también se hizo como un problema por las esposas de los señores que andaban en las juntas, como a mi papá ya no lo dejaron ir, si pues, y eso tipo de problemas pues. (Informante 2, Comunicación personal, septiembre 2021).

Con lo anterior, podemos inferir que las prácticas socio-culturales de las juntas de mejoras muestran la realidad que enfrenta una cantina como espacio de venta y consumo de alcohol. Haciendo énfasis en la convivencia homogénea de los establecimientos, durante el trabajo de campo se encontró que en su mayoría los clientes son mayoritariamente hombres de zona rural, y las mujeres son, a su vez, un producto destinado a atraer más ingresos. Las acciones llevadas a cabo por las relaciones de homogeneidad en las juntas de mejoras, y que de paso son promovidas por el consumo y venta de alcohol, presentan la siguiente característica según lo recopilado en campo (tanto en la observación participante como en las entrevistas):

- Las manifestaciones contraculturales como los juegos de billar, la música regional (narcocorridos), las mujeres como objeto de consumo y las ventas de drogas son las principales realidades vividas en los establecimientos.

Las personas que frecuentan estos lugares en su capacidad de clientes adjudican a las mismas juntas de mejoras solo con la venta de cerveza (no se puede asegurar que subjetivamente lo relacionan con el bien comunitario, es muy probable que sí, pero resulta muy curioso que al mostrarse como alguien que presenta un trabajo de investigación sobre las juntas, los clientes lo relacionan con la cerveza) (Ramos, Diario de campo, abril 2019 y septiembre 2021).

Una de las situaciones que más han resonado en el transcurso del proyecto es lo ocurrido en la junta de mejoras en el ejido Lázaro Cárdenas; según un testimonio, el asesinato ocurrió hace tres años en el establecimiento, justamente en el autoservicio del lugar, donde un sujeto armado abrió fuego con un arma al empleado del local; esto es lo que nos cuenta el entrevistado:

Informante 2. Mmmm no, la verdad no. El incidente que hubo hace años ahí que mataron en la junta ese sí, según, supuestamente, el señor llegó alcoholizado y fue el que disparó por ahí por ventanilla, no, de la junta de mejoras. Y fue cuando mataron a ese muchacho también, el cantinero, y por ventanilla el otro tiró balazos y lo mató. (Informante 2,

Comunicación personal, septiembre 2021).

Más tarde relata las consecuencias del suceso, el cual afectó directamente a la junta de mejoras de ese ejido, a tal grado de cerrar el local y traspasarlo a otro lugar:

Informante Dos. Ya tiene varios... ya tiene unos tres años o tiene poquito más. Y la junta duró cerrada como un año y medio y, como hay una extensión de la junta, como un tipo expendio, acá de este lado, y la junta no se podía abrir por eso mismo problema que hubo, y se fueron para allá, porque ya les permitieron como después de un año y medio, les permitieron vender allá en la extensión. Y como que no fue tanto negocio, como una junta que se junta gente adentro pues así y ya... Y se cerró y ya después, se empezó a abrir, no tiene mucho, tiene, yo creo un año, que se empezó a abrir la junta, unos meses, nueve meses por ahí. Se empezó a abrir la junta, pero es que, como todos quieren dinero pues nadie, o sea, todos quieren agarrar y agarrar, y siempre cierran la junta, siempre. (Comunicación personal, septiembre 2021).

Después de analizar esta realidad y de interpretar la función que resulta el consumo de alcohol como manifestación cultural, cabe preguntar ¿hasta qué punto se ha normalizado el alcohol en el Valle de Mexicali, por el cual no se le interpreta como la sustancia que genera los problemas? Como hemos dicho anteriormente, los residentes del Valle de Mexicali no relacionan el alcohol con los índices de violencia en el lugar, al contrario, lo desvinculan. Sin embargo, los mismos entrevistados, mediante el transcurso de la entrevista, se han contradicho de cierta manera: no atribuyen el consumo de alcohol con la violencia, pero afirman que este mismo consumo genera problemas en las personas haciéndolas violentas.

Informante Dos. No, pues pelearse ahí por las viejas, si se han peleado varias veces.

Simón. Sí hay problemas cada ratito ahí también. Sí, que está uno ahí con la muchacha y llega el otro y pues que “ah, por una cerveza e invitar al otro” conocido pues sí, ya salen

ahí de broncas por otro. Salen de problemas, pues (Comunicación personal, septiembre 2021).

Justifican también que, la violencia es un factor surgido por el alcoholismo, pero las juntas de mejoras ayudan a los jóvenes a salir de los vicios.

Informante Cuatro. Pues no, prácticamente, no es, ¿cómo te diré? Bueno, yo de mi parte no, verdad, no lo miro que sea de que lo promueve, como dice, como hecho de que es la junta, no, pero la mayoría aquí, haz de cuenta, que te diré, hace... ocho, no... serían nueve... de seis años atrás la tenía otra persona de aquí, con esa persona, haz de cuenta, se arreglaron lo de la canchita aquí de basquetbol que era de aquí, pues todo, por decir, desde morrillo, prácticamente de la junta se arregló lo de la canchita, se pusieron a hacer torneos de voleibol, de basquetbol, de futbol rápido, por decir en la canchita, esté, apoyo al deporte también aquí en el campo, le hicieron de base ball y todo eso, de parte de la junta, él, pero, por decir, lo hicieron hasta con niños, le hicieron, abrieron la primaria para que vinieran también niños de afuera de todas las escuelas, todo de la misma junta pues. (Comunicación personal, septiembre 2021)

Y más tarde continua:

Informante Cuatro. (...) La cuestión aquí no es que el alcohol o la junta de promueva al alcohol, sino que simplemente, de mi punto de vista, de la junta ellos lo que querían era apoyar muy bien al deporte, sacar a los muchachos que andaban afuera (...) La junta de mejoras te puede proveer muchas otras cosas... sino que... te digo que es el punto de vista de cada uno pues, pero la junta de mejoras te puede ayudar (Comunicación personal, septiembre 2021)

Si la violencia es un factor predeterminado por el consumo de alcohol, el acto de este hecho enfoca la normalización del mismo. Su relación con los habitantes de los ejidos Lázaro Cárdenas

y Yucatán han llevado a cabo un proceso donde los habitantes se han acostumbrado a las consecuencias de la venta de alcohol, cabe preguntar, ¿lo han normalizado a costa del fin comunitario que representan las juntas de mejoras? La evidencia empírica en las juntas de mejoras y los ejidos nos ofrecen algunas respuestas:

Informante Cuatro. Pues prácticamente, sería más bien reacomodar, porque, prácticamente, para tomar en la junta está... una junta de mejoras para que te venda más bien, o sacarle provecho, es que la gente se quede tomando ahí, allí en ella. Por decir, aquí, por decirlo lo que le falta, por decir, tiene que estar bardeado, de pérdida, para que no se mire la gente que está ahí, que está tanta gente, o lo que sea, por protección; otra, pues tiene que poner, por decir, como bancas, como están las de Mérida, no sé si han pasado por ahí volteando para un lado, que haya bancas, o árboles, algo que la gente esté ahí, prácticamente lo que se necesita. Porque de llegar así a comprar, pues es mucho menos la venta que teniendo gente ahí a la... acaparar ahí. Le llama mucho más la atención ahí a la gente de ahí, que estén allí tomando, como de aquí, toda la gente que va a tomar aquí son, la mayoría son agricultor.” (Comunicación personal, septiembre 2021).

4.8.2 Interaccionismo Simbólico en las juntas de mejoras

El valor que representa el Interaccionismo Simbólico fue el hecho de presentar grandes instrumentos metodológicos adecuados para hacer la recopilación de datos una vez desplegado en el campo.

La fórmula del Interaccionismo Simbólico no se queda rezagada solo como herramienta metodológica, también ayuda para recrear los hallazgos empíricos que ofrecieron los entrevistados de la investigación. Por ende, el término *Self* (concepto rescatado del interaccionismo simbólico) es el más idóneo para presentar la siguiente información.

Se tomó en cuenta cómo se ha reflejado, las juntas de mejoras en la comunidad del Valle de Mexicali, y, durante el procedimiento de las entrevistas, se preguntaron algunas consignas. Por ejemplo, en el diario de campo, en el ejido Yucatán, se entrevistó a un ex encargado de las juntas de mejoras. Se trató de una plática informal que se tuvo con ella, informa que, dentro de su administración, él había hecho un beneficio a la comunidad, trajo muchas buenas causas como alumbrado público, pavimentación, fiestas por el aniversario del ejido, entre otros (Ramos, Diario de campo, septiembre 2021).

El término *Self* habla sobre vernos a nosotros mismos como otro objeto social (Carabaña, Lamo, 1978). por lo cual, podemos recatar la siguiente cita:

La conciencia de la propia experiencia no es aún conciencia de sí; lo característico de la persona es su reflexividad, el ser un objeto para sí. Reflexividad que proviene del hecho de que se tiene conciencia de sí tomando las actitudes de los otros; es un verse a sí mismo desde el reflejo que uno produce en los otros, un saberse a sí mismo a través de los otros. (Carabaña, Lamo, 1978, p.164).

Continuando con el diario de campo, en el ejido Lázaro Cárdenas, después de la entrevista que se le solicitó a uno de los vecinos del lugar, y con motivo de conocer su perspectiva sobre la administración de las juntas de mejoras, se le preguntó ¿cómo él se vería en la administración y qué cambios podría traer para el beneficio a la comunidad? Su respuesta se basó principalmente en la importancia del deporte, exclamando que él beneficiaría al baseball, tener más atención en ese aspecto olvidado:

Informante tres. Sí, para mí sí, la verdad que sí. Por eso de las regadas y pues el deporte, no, porque siempre es bueno, la verdad; como a mí me gusta ir a ver los partidos de baseball los domingos o x cosa, y pues no hay, no hay apoyo, como no hay apoyo no hay deporte e ingresos. (Comunicación personal, septiembre 2021).

Llevando a cabo este problema, el Interaccionismo Simbólico y el *Self* muestran la experiencia como una actitud representativa de las acciones de los otros (Carabaña, Lamo, 1978). “La organización de actitudes implica atención, memoria, imaginación. La persona es la organización de las experiencias, las actitudes y los recuerdos, pero es también diferente de ellos.” (Carabaña y Lamo, 1978, p.164).

Se puede concluir que las experiencias vividas por parte de los entrevistados se han reflejado en su ser socialmente determinado, toda la información y sus debidas opiniones sobre el tema representan adecuadamente la vida social que les rodea. Así, para definir en términos generales un concepto adecuado a este hallazgo empírico, la designación *Self* actúa como mecanismo metodológico en todo el auge de la problemática.

4.8.3 Capital Social en las juntas de mejoras

En este apartado, los hallazgos empíricos son la representación más grande de todas las demás teorías descritas anteriormente. Por una parte, la investigación sentó las bases para comprobar algunos aspectos de la teoría weberiana; por otro lado, la acción social como concepto representativo de la teoría de Max Weber (2002) interpreta de manera asertiva algunas interacciones que se interpretan en las entrevistas.

Por citar un ejemplo, uno de los elementos más significativos en el análisis es la cuestión del papel comunitario que representa la junta de mejoras, más específicamente, los elementos con los que logran atraer los medios para adquirir capital que proporcione los beneficios de la comunidad:

Informante dos. Aquí ahorita, por decir, aquí en el ejido, no está permitido, más que la pura junta, lo que es Oxxo y todo eso no pueden entrar a los ejidos, por la junta pues, porque es beneficio para el ejido, que son una ayuda para el riego a las calles, mantenimiento del parque, el campo de fútbol, prioridad, pues, para el apoyo.

(Comunicación personal, septiembre 2021).

En la referencia anterior se observa que la licencia de la venta de alcohol en el Valle de Mexicali solo está permitida a las juntas de mejoras; mencionan ejemplos como lo es Oxxo, el cuál no tiene permitido vender cierto producto. Este monopolio de la venta exclusiva de alcohol de las juntas de mejoras forma parte de una necesidad muy importante para el progreso de los ejidos del Valle, puesto que al vender la cerveza adquiere el dinero necesario para el mantenimiento de los ejidos.

Otra categoría formulada en la entrevista fue el apoyo a las personas de escasos recursos. Según el argumento de los entrevistados, la junta de mejoras ofrece un apoyo incondicional a las personas más necesitadas, ayudándolos con subsidios económicos para sus necesidades principales, como, por ejemplo, medicinas, gastos funerarios, etc.

Informante Dos. Tratamos de que sí, de que, si se dé el apoyo, aquí más que nada, lo que buscamos es la veracidad, o sea, si realmente eres una persona, supongamos que vives en la Colonia Bórquez, y no hay junta de mejoras, y hay realmente una necesidad, lo que nosotros hacemos es que somos el filtro también, como dependencia, a través de nosotros verificamos, canalizamos, y ya sea que puede ser en Cárdenas, en Yucatán, en cualquier junta que tenga recurso, se trata de apoyar a las personas. (Comunicación personal, septiembre 2021).

Se rescata, ante esta realidad, el fragmento sobre la acción social con arreglo a valores, donde se emplean este tipo de hechos ante la ayuda a las personas más necesitadas:

La acción afectiva y la racional con arreglo a valores se distinguen entre sí por la elaboración consciente en la segunda de los propósitos últimos de la acción y por el planeamiento, consecuente a su tenor, de la misma. Por otra parte, tienen en común el que el sentido de la acción no se pone en el resultado, en lo que está ya fuera de ella, sino en

la acción misma en su peculiaridad. Actúa efectivamente quien satisface su necesidad actual de venganza, de goce o de entrega, de beatitud contemplativa o de dar rienda suelta a sus pasiones del momento (sean toscas o sublimes en su género) (Weber, 2002, p.21).

Los hallazgos que se han expresado hasta este punto y que se obtuvieron durante el trabajo de campo, reflejan la realidad que viven los habitantes del Valle de Mexicali (especialmente Lázaro Cárdenas y Yucatán) y su interacción con las juntas de mejoras. Aquí se puede observar cómo han estado funcionando las juntas de mejoras a nivel municipal. Al momento de indagar, la dependencia de los ejidos con los establecimientos se hizo notar, a tal grado de verificar esta dependencia por motivos de infraestructura de las comunidades ya mencionadas.

Es así como las categorías definidas en este capítulo han resaltado al momento de interpretar una realidad que se vive constantemente en el Valle de Mexicali. La fundamentación teórica sirvió como guía para comprender y analizar metodológicamente algunos de los comportamientos de los usuarios, vecinos, responsables, autoridades municipales y empleados de las juntas de mejoras.

La acción social, desde el punto de vista personal, es la herramienta adecuada para entender la función social que las juntas de mejoras deben cumplir según su reglamento; y el Interaccionismo Simbólico ayudó para entender cómo interpretan los pobladores de los ejidos a las juntas de mejoras desde su perspectiva, tomando en cuenta la experiencia que han vivido con estas. Lo anterior desde una profundidad metodológica que implica la definición de categorías y subcategorías para el análisis de la función social y comunitaria de las juntas de mejoras del Valle de Mexicali. La evidencia empírica recabada en este capítulo, justifica que las categoría y subcategorías pueden utilizarse para indagar sentidos y significados sobre la relación que guardan una realidad social y un fenómeno y un problema.

Analizar teóricamente los hallazgos es una tarea muy importante para llegar a una conclusión

sobre la realidad objetiva que se planea encontrar. Sin ese análisis, el estudio únicamente representará un trabajo sin pies ni cabeza. Debido a eso, en el siguiente capítulo, se le dedicará a interpretar los conceptos teóricos que hemos trabajado con los hallazgos de la investigación.

Capítulo 5. Interpretación teórica sobre la función social y comunitaria en las juntas de mejoras

5.1 Función social y comunitaria de las juntas de mejoras, ejidos

Yucatán y Lázaro Cárdenas

Al comienzo de la investigación se planteó cómo, en términos particulares, opera la función social y comunitaria de las juntas de mejoras en el Valle de Mexicali. Pensar en si es verdad que cumplen con las normas del reglamento que tienen estas instituciones fue un motivo particular para llevar más a fondo el estudio.

Ya no solo era una cuestión cultural, la cuál es importante en todos los aspectos posibles para interpretar el alcoholismo que se manifiesta en las juntas de mejoras, también funcionó como

guía este último requisito. En este sentido y con base en el objetivo principal de la presente investigación.

No hay mayor anhelo que ver el desarrollo de la sociedad; las juntas de mejoras son una herramienta con una importancia muy fuerte y hasta casi de manera dependiente para el desarrollo ulterior de los ejidos del Valle.

Se ha llegado a un hallazgo metodológico; Ya no hablemos de la premisa que se plantearon al principio del proyecto, se interpreta datos obtenidos por interpretaciones de los mismos habitantes de los ejidos Lázaro Cárdenas y Yucatán. El desarrollo de estos dos poblados se reflejó en el transcurso de la investigación, y de ello se comprueba una realidad existente, una verdad que ha tenido efecto en las interacciones personales que se presentaron con la entrada al campo y que, de igual forma, se refleja en los sujetos entrevistados del estudio.

Para dar una respuesta al objetivo social y comunitario de las juntas de mejoras fue necesaria la investigación en campo, conocer la percepción de los habitantes era necesario y lo más primordial, sin eso, y sin ellos, jamás se podría haber descubierto que el desarrollo social y comunitario de los ejidos seleccionados depende en su mayoría de las juntas de mejoras, puesto que han sido una pieza clave y el beneficio colectivo se ha reflejado en la comunidad. Un desarrollo infraestructural de los ejidos fue primordial, de igual forma, el apoyo al deporte responde a las necesidades del progreso social de estos entornos. Como campo (Bourdieu, 2001) estos elementos (deporte e infraestructura) representan un espacio microsocial de interacción que se reproduce a partir de la función social y comunitaria de los establecimientos.

La infraestructura tiene por objetivo el regado de las calles, en su mayoría terracería, de los ejidos Lázaro Cárdenas y Yucatán. El alumbrado público es otra tarea que se plantea en los ejidos, de esa manera se logra más seguridad en la comunidad, por ejemplo. Otro aspecto que influye en la vida cotidiana de los habitantes como el mantenimiento de las carreteras son

importantes para la sociedad ya que existen entradas principales a cada ejido en donde la pavimentación es un elemento clave puesto determina el ingreso de bienes y servicios, así como la salida hacia Mexicali por cualquier acontecimiento desafortunado, como ir al hospital. El mantenimiento de las carreteras es fundamental.

En el último párrafo identificamos varios aspectos de los que se tienen que hacer cargo las juntas de mejoras. Estas son las encargadas de darles un mantenimiento a la zona rural que representan, los ejidos tienen la necesidad de mantener sus calles en perfectas condiciones y el gasto económico por el beneficio que recibe sale directamente de las juntas. La representación en esa ayuda es una pipa de agua, la cual riega las calles de terracería. Según los entrevistados, es una variante importante, ya que, al vivir en un área rural, los ejidos están conformados por caminos de tierra, por lo tanto, suele soltarse a tal grado que resulta imposible mover algún vehículo que no sea adecuado para estos terrenos.

El siguiente punto radica en el mantenimiento de canchas deportivas y el apoyo al deporte. Se puede aclarar que, no sólo se enfocan en un desarrollo material (como lo hemos estado viendo con el mantenimiento de la infraestructura de los ejidos), además el desarrollo cívico es tarea fundamental para las juntas de mejoras. Por ejemplo, las Juntas de Mejoras representan para cada ejido:

Un sitio de entretenimiento para adolescentes y jóvenes adultos de los ejidos: conocidos entre sí que interactúan en un espacio determinado para fortalecer alianzas que benefician a todos en un momento determinado (función instrumental de las juntas de mejoras).

Una estructura social e institucional que impulsa el deporte como un pasatiempo sustancial para la comunidad: se fomenta la convivencia entre generaciones de niños y niñas que adquieren el proceso de socialización de los adultos en el ejido. Lo anterior implica que, las generaciones de jóvenes asimilan la responsabilidad social que representa ser parte del ejido.

Un mecanismo social para alejar a la juventud de otros males que afectan a la comunidad (delincuencia, drogadicción, etc.): este elemento se interpreta como la estrategia social con arreglo a valores que reproducen las Juntas de Mejoras. Al promover el deporte en el ejido, los habitantes jóvenes encuentran un espacio que les permite sobresalir y que afianza la posición social que les corresponde dentro de la comunidad.

Al momento de prestar seria atención al deporte, las juntas de mejoras logran un cambio radical en los aspectos de seguridad e integridad para los habitantes. Como lo vimos en los argumentos anteriores, al alejar al adolescente de los vicios de las drogas, pueden establecer un estado de tranquilidad de la cuál prometen en su reglamento.

Todo esto concebido por las entrevistas que se realizaron con anterioridad. Según los entrevistados, ellos consideran al deporte como un bien necesario para la integración plena de sus ejidos. Como el siguiente caso “el deporte ayudó a sacar de las drogas a los jóvenes, porque antes andaban pegados con la droga y con el torneo de fútbol, impulsado por la junta, todos esos jóvenes dejaron las drogas” (Informante tres comunicación personal septiembre 2021).

Sin el impacto de las juntas de mejoras en relación con el deporte, los índices de criminalidad, muy probablemente, incrementen, dejando de lado, de igual forma, a los jóvenes vulnerables.

Ya se ha visto cómo han influido en el desarrollo las juntas de mejoras, su impacto dentro de los ejidos ha sido significativo por la capacidad de llevar a cabo acciones meramente estructurales y colectivos (pues no hay que olvidar cómo ayudan a las personas de escasos recursos a salir adelante ante problemas graves que se les presentan).

Asimismo, es importante señalar que, el desarrollo del Valle de Mexicali depende en gran medida de las acciones públicas que realizan las juntas de mejoras. No es de extrañar que, como sucede en el ejido Lázaro Cárdenas, cuando no se presta el servicio a la comunidad, se manifiestan ciertos problemas estructurales alrededor del ejido: lo ocurrido en Cárdenas se ve reflejado en la

falta de riego de las calles de tierra o la falta de apoyo al deporte, como lo expresaron los entrevistados de ese lugar: se generan más problemas para circular en el ejido y los jóvenes son susceptibles de involucrarse en el consumo de drogas.

En el ejido Yucatán se presentan otras incongruencias relacionadas con la no acción de las juntas de mejoras: el problema se expresa en la corrupción temporal que se vivió dentro de la junta de mejora. Se olvidaron algunas mejoras al ejido, y el poder que tenía el anterior director de las juntas duró bastantes años. Si el desarrollo se ve afectado por las contradicciones (que para los habitantes de los ejidos no es problema directamente de las juntas de mejoras) o los males generados por la venta exclusiva de alcohol, no importaría demasiado al concepto como tal, pues la realidad que atraviesan las personas que viven en el Valle de Mexicali es sustancialmente determinada por las experiencias buenas que han tenido con las juntas de mejoras. Todos esos males, en términos más simples, son males necesarios que aportan al crecimiento de sus vidas cotidianas.

La función social y comunitaria de las juntas de mejoras es vigente e importante, y no debemos subestimar su papel como representante de la mayoría del pueblo comunitario. Con base en Weber (2002), la función social y comunitaria es considerada como una acción social debido a que existe un arraigo cultural que no necesariamente la población ajena al entorno rural puede asimilar de la misma forma que los beneficiarios. Lo que se puede argumentar sobre los beneficios, con base en la información empírica y la fundamentación teórica, es: Actualmente en los ejidos Yucatán y Lázaro Cárdenas del Valle de Mexicali se reproduce un determinado bien social y comunitario, llevados a cabo por los establecimientos, a partir de una lógica instrumentalista que responde a intereses económicos más que a comunitarios, sin embargo, esta función instrumental es sustancial para el desarrollo de los ejidos puesto que como organismos o instituciones colectivas que representan a una comunidad en relación con el desarrollo, no

reciben apoyo como delegaciones por parte del municipio de Mexicali; la inversión que se haga será propia de cada ejido, la venta exclusiva de bebidas alcohólicas es el mecanismo mediante el cual, las instituciones gubernamentales palián la atención hacia las necesidades de infraestructura y desarrollo comunitario que requieren los ejidos del Valle de Mexicali.

5.2 Acción social de las juntas de mejoras para los ejidos

El desarrollo comunitario y social de los ejidos de Lázaro Cárdenas y Yucatán, representado por las juntas de mejoras, es una de las representaciones más claras que se tiene sobre el progreso rural en el Valle de Mexicali.

Sin comprender cómo funcionan estos establecimientos, no podremos llegar a una conclusión sobre su trabajo. Sin embargo, al estudiar detenidamente el funcionamiento de las juntas de mejoras, se confirma cuál es su tarea con respecto al ejido en cuestión. Los hallazgos metodológicos señalan ciertas características sobre la fuente de ingresos económicos a los establecimientos, de esas fuentes se obtiene gran parte de los beneficios materiales, morales y cívicos de los ejidos Yucatán y Lázaro Cárdenas. Es bien sabido, a estas alturas de la investigación, que el monopolio de la venta de alcohol les pertenece a las juntas de mejoras en los ejidos del Valle de Mexicali y que la cerveza como tal, es el producto por excelencia con el que tienen ganancias sustanciales.

El monopolio es la acción llevada a cabo para sustraer las ganancias necesarias que el pueblo del Valle necesita. Este monopolio es la causa principal que lleva en camino el progreso de la comunidad, por lo tanto, de forma precisa es importante señalar esta realidad como una acción social con arreglo a fines, como nos lo señala Max Weber (2002).

El acto que se observó en el trabajo de campo relaciona esta acción con el concepto de Max Weber. El funcionamiento de esta actividad, el monopolio de la venta de alcohol en las juntas de mejoras, responde al hecho de una acción social con arreglo a fines: el ejemplo de esta función

radica especialmente en privar a las demás cadenas de negocios de vender, en su totalidad, cerveza o cualquier otro tipo de producto relacionado con el alcohol, siempre y cuando, esta cadena comercial o tienda en específico, no esté situada en terreno ejidal.

Las concepciones de las que afirman los entrevistados sobre este especial permiso estipulan el compromiso que los establecimientos tienen, y con ello se saca el mayor beneficio para los ejidos. Por ejemplo, Max Weber (2002) nos habla sobre utilizar todos los medios posibles para llegar a un fin en común: “Actúa racionalmente con arreglo a fines quien oriente su acción por el fin, medios y consecuencias implicadas en ella y para lo cual sopesa racionalmente los medios con los fines” (2002, p.21). Las juntas de mejoras, al poseer el permiso municipal sobre la venta de cerveza en sus locales, aprovecha este medio como fuente para la mayor cantidad de ingresos económicos que le sean posibles con el fin de llevar a cabo lo que dicta su reglamento: El mejoramiento Material, Moral y Cívico del Valle de Mexicali.

Una vez aclarado el punto de la acción social con arreglo a fines, un concepto fundamental para la investigación y el funcionamiento de las juntas de mejoras del Valle de Mexicali, hay que entrar dentro de otra variante de la teoría de Max Weber: acción social con arreglo a valores.

Existen otras variantes de las cuales podemos apoyarnos, con las cuales, se interpretan algunas variantes de la realidad a la que se está infiriendo. Un ejemplo con el que nos podemos apoyar sería la manera de interactuar entre los clientes y las juntas de mejoras: el acto de ir a beber una cerveza saliendo de la jornada laboral o bien, terminando la semana (los sábados y domingos), y al mismo tiempo interactuar con los amigos o demás clientes de la zona se ha de relacionar con la acción social tradicional. Asimismo, también se puede inferir desde la perspectiva del *Habitus* ya que son acciones consensuadas en un campo específico. En palabras de Weber (2002):

La acción estrictamente tradicional -en igual forma que la imitación puramente reactiva está por completo en la frontera, y más allá, muchas veces, de lo que puede llamarse en

pleno una acción con sentido. Pues a menudo no es más que una oscura reacción a estímulos habituales, que se desliza en la dirección de una actitud arraigada. La masa de todas las acciones cotidianas, habituales, se aproxima a este tipo, el cual se incluye en la sistemática no sólo en cuanto caso límite sino porque la vinculación a lo acostumbrado puede mantenerse consciente en diversos grados y sentidos (p.20).

Sin embargo, para la relación cotidiana que viven tanto los clientes como los empleados de los establecimientos se tomará en consideración la teoría de Pierre Bourdieu sobre el *Habitus*, que se trabajará en el siguiente apartado. Si bien la acción social tradicional encaja de manera perfecta para una válida interpretación de los hechos, más que ir enfocada a este rumbo, la acción social en general, como ya se dejó en claro, trabaja para esclarecer el principal objetivo del estudio: Identificar, analizar e interpretar la función social y comunitaria de las juntas de mejora en comunidades rurales para indagar en la relación que existe entre el consumo de alcohol como acción social y práctica cultural y las repercusiones que tiene en los índices de violencia e inseguridad en los ejidos Yucatán y Lázaro Cárdenas del Valle de Mexicali.

Lo que nos conduce al siguiente análisis: la acción racional con arreglo a valores, bajo la interpretación de los entrevistados nos permite exponer otra función de la cual las juntas de mejoras se encargan: apoyar a las personas de escasos recursos con necesidades básicas como los gastos médicos, apoyo económico, apoyo educativo, apoyo deportivo, entre otros. Para muestra, recuperamos lo que manifestó uno de los entrevistados:

Informante Tres. Sí, con... de hecho, pues, todos los familiares, verdad, son familiares que vienen de Mexicali y eso... fue... para el lado del... janiche, se me hace que fue, una familia de allá también que fue, se le había quemado la casa, creo, hace como cuatro años, creo, de aquí de la junta pues, llegamos ahí con ellos y todo, porque nosotros los conocimos en persona, le digo “sabes que, pues se le quemó la casa a la persona” le

llevamos foto, esto y el otro, y si, pues de la junta, prácticamente, ya nos dieron que... se me hace que fueron como 7 u 8 mil pesos (Comunicación personal, septiembre 2021)

Según Max Weber, la acción social con arreglo a valores se rige por cuestiones morales u otro tipo de creencias determinadas: “(...) determinada por la creencia consciente en el valor -ético, estético, religioso o de cualquiera otra forma como se le interprete- propio y absoluto de una determinada conducta, sin relación alguna con el resultado, o sea puramente en méritos de ese valor” (2002, p.19). A palabras de los representantes del ejido Lázaro Cárdenas: “Si ayudan, prácticamente (...) y ya entre la misma gente también te ayudan ellos, pues, al momento de cualquier cosa, la junta va y le dice “sabes que, ocupamos apoyo”, también nosotros, y ellos mismos van y te ayudan” (Informante tres, Comunicación personal, septiembre 2021). Y también nos lo confirma el supervisor de la administración de las juntas de mejoras: “(...) en Yucatán tengo una junta de mejoras, las personas residentes de esa junta pueden ir a la junta, solicitar un apoyo, si la junta está en capacidad de apoyarlos, [es] el compromiso, la razón de ser [de las juntas]” (Informante Cinco, Comunicación personal, octubre 2021).

En resumen, esta acción rescata lo más destacable de la junta de mejoras, al tratarse de personas vulnerables, esta institución reacciona según una moral que debe seguir para un beneficio colectivo. La ayuda a las personas de escasos recursos muestra un fin con arreglo a valores según la capacidad de los establecimientos. Sobre todo, porque se reproduce una racionalización axiológica, se trata de un estímulo extraordinario, fuera de lo cotidiano cuando una persona ajena al ejido, llega y solicita ayuda, o como lo define Weber “[...] es una acción según ‘mandatos’ o de acuerdo con ‘exigencias’ que el actor cree dirigidos a él (frente a los cuales el actor se cree obligado)” (Weber, 2002, p. 21).

Lo anterior significa que, cuando un vecino del Valle de Mexicali llega a pedir ayuda a una junta de mejoras ajenas a su ejido, los responsables de las juntas infieren como un “mandato” el ayudar

debido a la personalidad moral de las juntas. Se está reproduciendo una racionalización axiológica de las juntas de mejoras a partir de la acción racional con arreglo a valores.

Se puede argumentar que, las acciones sociales (Weber, 2002) que se reproducen en las juntas de mejoras son: racional con arreglo a fines, racional con arreglo a valores y acción social tradicional. En este sentido, estas acciones se comprobaron con la evidencia empírica y se sustenta la hipótesis sobre la capacidad que tienen las acciones sociales para buscar desarrollar el fin social y comunitario de las juntas de mejoras.

Particularmente se identifica esta relación teórica y empírica debido a que, el bien social y comunitario no es en sí mismo, desde las diferentes acciones sociales, el resultado de ayudar o no ayudar, sino el hecho de asumir como responsabilidad que algún vecino se acerque a pedir ayuda. Es decir, se actúa sin consideración a las consecuencias previsibles (ayudar o no ayudar), se responde a partir de las convicciones sobre lo que el deber, la dignidad, la belleza, la piedad o la trascendencia de una causa parecen ordenarle (Weber, 2002).

5.3 *Habitus* en las juntas de mejoras (capital social, cultural, simbólico y campo) Continuando con la interpretación teórica en el estudio de las juntas de mejoras, toca el turno de otro análisis importante que nos conducirá a entender el carácter contracultural y su trabajo dentro de la interacción entre los habitantes del Valle como usuarios de las Juntas.

Antes de entrar de lleno al análisis como tal, es importante destacar que algunas conductas son tolerables dentro y fuera de los establecimientos y los residentes de los ejidos Lázaro Cárdenas y Yucatán han normalizado, hasta cierto punto, la violencia y el alcoholismo del lugar. En términos más adecuados, este apartado trabaja una interpretación sobre esta normalización y al mismo tiempo, los efectos que trae consigo para las juntas de mejoras desde el nivel teórico microsocioal.

Como se dijo anteriormente, algunos residentes del Valle de Mexicali no ven como problema la venta de alcohol en las juntas de mejoras, tampoco relacionan el alcoholismo con los actos

delictivos; sin embargo, al continuar con sus respectivas conversaciones (esto en el caso de los entrevistados) han considerado, a regañadientes, esta relación que poseen estas realidades.

El Informante dos, quien relata algunos ejemplos de violencia, habló sobre la inseguridad en el ejido Lázaro Cárdenas, él menciona casos como el robo de casas, la drogadicción, las peleas, etc.:

Informante dos. Pues no sé, muchas veces son las personas pues que usan droga, muchas veces son los malandrines, muchas veces como, aquí los problemas eran por eso de que muchas personas se metían a robar a casas y se juntó un grupo de gente a ajustar a esas personas que se metían a robar y sucedió que mataron a uno, se les pasó la mano y falleció el muchacho. (Comunicación personal, septiembre 2021)

Sin embargo, más adelante comienza a no relacionar la violencia y las juntas de mejoras, aunque sí llega a cuestionarlo de alguna manera:

Informante dos. Pues sí y no, porque, no sé, no, pues el ejido tiene su horario, creo que las juntas de mejoras tienen permiso vender cerveza hasta las 10, creo que, pues es un horario bien ¿no? Todavía no hay gente tan acelerada. Ya si buscas, no sé, seguirle, pues ya... la mayoría de las cosas siempre pasan en la madrugada aquí, pues es cuando se escucha el desastre, no, de que la gente borracha, pasa recio y así, en las madrugadas, ya de las 12 en adelante. (Comunicación personal, septiembre 2021)

Al grado de comprender el problema de la inseguridad y de no relacionarla directamente con las juntas de mejoras, los entrevistados no han contado con el monopolio de la venta exclusiva de alcohol en los establecimientos, solo verifican su punto con la violencia y el alcoholismo, lo que, para ellos, crea un carácter violento en algunas personas en estado de ebriedad. Ellos, en cierta manera, sí relacionan el alcohol con la violencia, pero dejan de un lado el enlace con las juntas de

mejoras. Lo lleva a concluir que los habitantes crean una normalización del alcoholismo y la violencia en las comunidades rurales, destacando algunas injerencias con las juntas de mejoras: un ejemplo de ello es el relato del Informante dos, la anécdota se basa en desarrollar un conflicto que se vivió hace algunos años en Lázaro Cárdenas, haciendo hincapié en la nula importancia sobre el hecho ocurrido: ajustes de cuentas ocurridas en el Valle de Mexicali.

Todo el proceso aquí visto, sobre la normalización del consumo de alcohol y la violencia en el Valle, es el efecto de una relación social acuñada con el nombre de “Capital social”. Lo que Pierre Bourdieu relata es una “red duradera más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos” (Bourdieu, 2001, 48), de ahí desprende la verdadera razón de ser del sujeto como tal, dentro de su vínculo con la realidad objetivada que está viviendo actualmente, hace de ella una estructura institucionalizada en el enfoque de una relación de mantenimiento. Podemos entenderlo con la sinopsis que Gilberto Giménez hace del capital social: “Recursos sociales consistentes en la capacidad de movilizar en provecho propio redes de relaciones sociales más o menos extensas, derivadas de la pertenencia a diferentes grupos o “clientelas” (Giménez, s.f. p.15).

El capital social engendra en los habitantes de los ejidos Lázaro Cárdenas y Yucatán la habilidad de comprender la situación, pero, además, también crea las bases de la normalización de los hechos vistos en las comunidades, que en ocasiones se han visto involucradas en las juntas de mejoras. Puesto que la gran mayoría de los recursos que habitan en el Valle son de un corte cultural arraigado a sus realidades, la sociedad como tal interpreta su interdependencia con los miembros de un campo social determinado: las juntas de mejoras a partir de un capital social específico. En palabras de Soler (2015) “(...) el volumen de capital social poseído por un individuo dependerá tanto de la extensión de la red de conexiones que éste pueda efectivamente movilizar, como del volumen de capital (económico, cultural o simbólico) poseído por aquellos

con quienes está relacionado” (p. 3).

En términos resumidos, como vimos con los ejemplos de la normalización de la violencia y la no relación entre la violencia, el consumo de alcohol y las juntas de mejoras; el capital social abre una brecha que explica detalladamente una conexión entre las juntas de mejoras (las cuales otorgan un beneficio a la comunidad) y los habitantes de los ejidos. Así comienzan la “pertenencia a un grupo” (Bourdieu, 2001) de la cual se extrae beneficios derivados del mismo, como Bourdieu relata en su concepto.

La interpretación sobre la normalización de algunos hechos o acciones sociales que se han objetivado en las juntas de mejoras o fuera de ellas, es sinónimo de, al igual que en la capacidad social de los habitantes, entender su concepto cultural institucionalizado en las personas.

El capital cultural como tal, enfoque muy relacionado con el capital social, clarifica variantes del comportamiento humano que se manifiesta en el Valle de Mexicali. Por colocar un ejemplo de dicho capital, el capital cultural objetivado estipula lo siguiente: “(...) es materialmente transferible a través de su soporte físico (por ejemplo, escritos, pinturas, monumentos, instrumentos, etc.)” (Bourdieu, 2002, p.144).

En las juntas de mejoras se establece una conexión con las personas encargadas del lugar, transfiriendo los puestos administrativos del establecimiento. Al momento de percibir dicho acto, las juntas de mejoras, su organización como tal, pasan de representantes a representantes, heredando los cargos y el funcionamiento (tanto de la venta de alcohol como de los beneficios que ésta trae consigo). Dentro de la expresión cultural, los cargos representativos de las juntas de mejoras son algo transferible: lo que se transfiere es sólo la propiedad legal (Bourdieu, 2002). También, las manifestaciones culturales se establecen al pasar de los años, haciendo una red duradera de actividades sociales que funcionan en las juntas: tomar cerveza, jugar billar, escuchar música, y algunas otras prácticas que se vinculan con las cantinas en general (la prostitución e

incluso la venta y consumo de drogas). “Por lo tanto, los bienes culturales pueden ser apropiados o bien materialmente, lo que presupone capital económico, o bien simbólicamente, lo que presupone capital cultural.” (Bourdieu, 2002, p.144)

Estas actividades culturales transferibles a través de los procesos de prácticas sociales responden a la cuestión de la normalización de algunas manifestaciones contraculturales de las juntas de mejoras. Otro ejemplo al respecto sería el capital cultural incorporado.

La mayoría de las características del capital cultural pueden ser inferidas del hecho de que éste se encuentra fundamentalmente ligado al cuerpo y presupone la interiorización (incorporación). La acumulación de cultura en estado incorporado (...) presupone un proceso de interiorización, el cual, en tanto que implica un periodo de enseñanza y de aprendizaje, cuesta tiempo (Bourdieu, 2002, p.139).

Si bien, las juntas de mejoras no son algún tipo de institución educativa, sí transfieren a la comunidad cierto patrón de reglas (socialmente no establecidas) que se incorporan de manera subjetiva al pensamiento humano. Dentro de las observaciones se logró analizar algunos factores que evidencian la objetivación de los procesos contraculturales. Por ejemplo, los clientes que en su mayoría eran hombres repiten constantemente las mismas características, jugar billar, escuchar música regional, inclusive consumir cerveza de la marca Tecate Roja en los espacios destinados para las juntas de mejoras, dentro y fuera del local; tal es el grado que, en 2021, con la pandemia del COVID aún en auge, los clientes siguen estando presentes en el establecimiento. El caso consiste en establecer estos patrones mediante una práctica social que ellos mismos llevan a cabo, lo que provoca, como lo vimos en el último caso, continuar con sus prácticas incluso después de la pandemia, incorporadas por su manera de relacionarse en sociedad.

El capital cultural y el capital social han mostrado el porqué de las interacciones en la junta de mejoras, y el motivo por el cual los residentes normalizan ciertos comportamientos y realidades

fuera de lo común. Todos estos patrones reproducidos por el capital cultural y social, tanto de los clientes como de los habitantes, que repiten constantemente los actores ya mencionados, se resumen en otro de los más importantes conceptos de la teoría de Bourdieu: el *Habitus*.

Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen *habitus*, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir:

(...) como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente "reguladas" y "regulares" sin ser para nada el producto de la obediencia a determinadas reglas, y, por todo ello, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta (Bourdieu, 2007, p.86).

Para el *habitus*, todas las manifestaciones que se han prolongado a lo largo y ancho de la vida cotidiana de las juntas de mejoras son la prueba objetiva de prácticas llevadas a la praxis y que se han interiorizado de forma que los habitantes y clientes de los locales lo ven ya como algo cotidiano (así como los ejemplos del capital cultural y social). Como suele ocurrir con los actos de religiosidad, donde el creyente toma como algo cotidiano el presentarse a misa o rezar, en las juntas de mejoras las personas ya se han adaptado a un estilo de vida en el que estos lugares son parte de su vida diaria: mejoramiento ejidal y el acto de convivir en una cantina.

Para el reglamento de las juntas de mejoras, la funcionalidad de la misma tiene por objetivo el mejoramiento comunitario y social, lo que lleva por obligación a ver resultados positivos dentro y fuera de la comunidad, prueba de ello son los relatos de los entrevistados que han dado un punto de vista muy positivo al respecto de las juntas de mejoras. En segundo lugar, la mayor parte de las ganancias de las juntas vienen gracias al monopolio que existe de la venta de alcohol,

dado que es el único lugar donde se puede comprar bebidas alcohólicas. Las juntas de mejoras son un punto de reunión inevitable para las personas que habitan cerca de ellas.

En tercer lugar, tanto los residentes como los empleados y clientes se han beneficiado directamente de las juntas de mejoras, las cuales trabajan de manera indudable al mejoramiento del ejido determinado, gracias a este servicio los actores que se involucran constantemente, ven en ellas un respaldo muy importante que no suelen recibir de alguna otra institución federal, municipal o estatal. Pero ¿a qué queremos llegar ante toda esta situación?

Se tiene en cuenta como prácticas históricas que ejemplifican un simbolismo cuyo fin es la normalización de los sucesos que han acontecido en los ejidos Lázaro Cárdenas y Yucatán. Bourdieu da un ejemplo sobre estas prácticas históricas que determinan el *habitus* de los campos sociales:

Producto de la historia, el *habitus* origina prácticas, individuales y colectivas, y por ende historia, de acuerdo con los esquemas engendrados por la historia; es el *habitus* el que asegura la presencia activa de las experiencias pasadas que, registradas en cada organismo bajo la forma de esquemas de percepción, de pensamientos y de acción, tienden, con más seguridad que todas las reglas formales y todas las normas explícitas, a garantizar la conformidad de las prácticas y su constancia a través del tiempo. (Bourdieu, 2007, p.88)

La percepción sobre la violencia no ha sido relacionada con el alcoholismo que llegan a engendrar las juntas de mejoras, todo por el simple hecho de los beneficios que esta institución ha llevado a cabo durante el pasar de los años en los ejidos Lázaro Cárdenas y Yucatán. Aunado a eso, las manifestaciones culturales que se han interiorizado son producto de todas las prácticas históricas expuestas por los capitales sociales y culturales de los residentes y clientes de las comunidades rurales que frecuentan a las juntas de mejoras. Sus *habitus*, de manera individual y colectiva, operan como reguladores de comportamientos aceptados por la gran parte de la

comunidad, entre los agentes del campo social conocido como junta de mejoras.

El *habitus* en el entorno de las juntas de mejoras se ha caracterizado como una manifestación cultural llevada por la práctica de los agentes de campo (los clientes y socios de las juntas de mejoras). En este sentido, la cultura hecha praxis en las juntas gracias al consumo de alcohol, y llevadas a cabo constantemente por esta misma práctica, ha generado un *habitus* que la población lo ha asociado a las juntas de mejoras y lo ha normalizado de manera en la que los residentes de los ejidos Lázaro Cárdenas y Yucatán no tengan, en gran medida, problema alguno con situaciones de riesgo causadas por el alcoholismo.

Conclusiones

En este trabajo se analizó la función social y cultural de las juntas de mejoras en el Valle de Mexicali, principalmente en los ejidos Lázaro Cárdenas y Yucatán. La finalidad de este análisis consistió en saber cuál era esa función y si estas responden a los elementos objetivos y prácticos para el desarrollo local de las comunidades rurales en Mexicali.

Las juntas de mejoramiento moral, cívico y material responden a su reglamento formal, cumplen con las características de sus estipulaciones; por ejemplo, en el ámbito material: riegan los caminos de terracería, apoyan el funcionamiento correcto del alumbrado público y proporcionan el mantenimiento funcional de los centros deportivos. Lo anterior nos lleva a la siguiente inferencia: promueven el deporte, con la finalidad de mantener un orden cívico dentro de las comunidades, por lo menos en los ejidos Lázaro Cárdenas y Yucatán. Esto se comprobó gracias a la información que los personajes claves dieron en las entrevistas estructuradas que se realizaron en el trabajo de campo, así como la comunicación personal que se estableció a partir de las entradas a campo realizadas desde el año 2019.

La ruta teórica en el trabajo consistió en una selección de teorías sociológicas que se adecuarán al

proyecto de investigación. Eso ayudó a comprender más a detalle la función social y comunitaria de las juntas de mejoras en los ejidos Lázaro Cárdenas y Yucatán, como también la connotación que existe en la venta de alcohol y su consumo con los índices de violencia en el Valle. Los conceptos aquí revisados jugaron un papel importante para esta solución, sin ellos, la interpretación jamás llegaría a una conclusión adecuada.

Al estudiar las zonas rurales en Mexicali, primero se debe conocer el contexto de estos lugares: a nivel nacional, estatal y municipal. El motivo de este breve análisis que se realizó en el capítulo 2 del proyecto es para tener una idea lo más específica que se pueda de la realidad que atraviesan las comunidades rurales en el país, así como su funcionamiento.

Como se logró observar en el capítulo 3, los hallazgos metodológicos de la investigación apuntan que las juntas de mejoras cumplen un objetivo importante en los ejidos Lázaro Cárdenas y Yucatán, que esas entidades cumplen con un desarrollo material, moral y cívico pleno gracias a los establecimientos. Sin embargo, la venta exclusiva de alcohol es una de las causas del clima de violencia en los ejidos, ya que al tratarse de un espacio donde se adquiere este producto, tienden a ser protagonistas algunos sucesos antisociales y delictivos en los establecimientos; esto basado en las propias palabras de los entrevistados del proyecto.

Este hecho se detalló de una manera científica, al incorporar las teorías con la investigación, el resultado arrojó que las juntas de mejoras, al igual que la acción social con arreglo a fines, aprovecha todos los recursos posibles para llevar a cabo su fin inmediato, y al igual que la acción social con arreglo a valores, realizan su apoyo basado en las cuestiones morales de las comunidades. También, dentro del proceso de la normalización de la venta de alcohol y su aceptación en la sociedad, el *Habitus* generado en los residentes y clientes del lugar y los ejidos se ven regidos por el proceso ideal que pone de manifiesto el papel de las juntas de mejoras: el mejoramiento moral, cívico y material de las comunidades.

De esta manera, se afirma que la función comunitaria de las juntas de mejoras se identifica en el apartado material y cívico de los ejidos Lázaro Cárdenas y Yucatán. Su principal trabajo se basa en conservar el mantenimiento de las calles, los centros deportivos, entre otros. La realidad que atraviesan las comunidades rurales en el Valle de Mexicali se basa en su dependencia, casi primordial, de las juntas de mejoras. La dependencia de los ejidos por las juntas de mejoras se observó en el mal mantenimiento que el ejido Lázaro Cárdenas sufre, ya que en esta comunidad el establecimiento de las juntas se encuentra cerrado, por ende, los resultados de la clausura del establecimiento son notables: principalmente en el área material de la comunidad.

Otro tema de sumo interés que está relacionado con la dependencia que tienen los ejidos y su posible o no desarrollo material, es el monopolio de bebidas alcohólicas por parte de las juntas, que se comprobó su existencia. La venta de bebidas alcohólicas, puntualmente; el ingreso económico por la venta de bebidas alcohólicas cumple un papel fundamental en las juntas de mejoras para el mejoramiento moral, cívico y material de los ejidos en cuestión. Como se analizó con la acción social de Max Weber (2002), la acción social con arreglo a fines materializa esta idea y le da la base teórica de su realidad, ya que la administración de las juntas de mejoras utiliza de manera concreta los materiales que tiene al alcance y, gracias a eso, lleva a cabo su fin determinado. En la cuestión humanitaria, la acción social ayudó a comprender el interés que los establecimientos tienen con respecto a los habitantes locales, la ayuda humanitaria de las juntas de mejoras responde a la noción de la acción social con arreglo a valores.

Toda la información recopilada en este proyecto apunta a que su función, como institución social, se lleva a la práctica de manera constante siempre y cuando se mantenga un ingreso económico por la venta de bebidas alcohólicas. Los habitantes en los ejidos tienen en una alta estima estos establecimientos, a tal grado de que les consideran muy importante para el mantenimiento de sus alrededores. En este punto se reconoce el prestigio social que tienen las juntas de mejoras debido

a que los habitantes le otorgan ese reconocimiento social a partir de la acción social con arreglo a valores que se identificó en esta investigación.

Se concluye en esta parte que, la acción social con arreglo a valores que se reproduce entre los habitantes de los ejidos y las juntas de mejoras es un fenómeno que se sostiene en el tiempo a partir de la exclusividad en la venta de bebidas alcohólicas. Sin el ingreso económico que genera la venta exclusiva de cerveza, las juntas de mejoras no podrían sostener esta acción social con arreglo a valores debido a que no podrían materializar la función social y comunitaria reflejada en la mejora estructural y moral de la comunidad.

Si bien, el monopolio de la venta exclusiva de alcohol en las juntas de mejoras, además de traer ciertas ventajas a las comunidades, también trae consigo una fuerte influencia cultural con los clientes, empleados y residentes. El alcohol, como la herramienta que ayuda a las juntas de mejoras en su mantenimiento como órgano importante de la sociedad, también influye significativamente en las contradicciones del mismo reglamento. La base material y objetiva de esta realidad descansa en los enfrentamientos violentos vividos en las juntas de mejoras, así como algunos delitos cometidos dentro y fuera de ellas y que están relacionados con el consumo de alcohol. Los informantes de las entrevistas aseguraron que este establecimiento contaba con horario para la venta del producto, sin embargo, no se descarta la relación que existe entre el alcohol y la violencia, que se engendra a partir de la venta de este material en las juntas de mejoras. A decir de los informantes, cuando existe el consumo de alcohol en un determinado contexto como el de los establecimientos acondicionados como cantinas, como lo son las juntas de mejoras de los ejidos; un posible desenlace implica actos violentos o la comisión de algún delito.

A este propósito, también se establece una normalización del alcoholismo en los ejidos, esto gracias a una red cultural de manifestaciones dentro de los locales, que juegan un papel

fundamental en el ser social de los habitantes. Los residentes de los ejidos Lázaro Cárdenas y Yucatán llegan a una conclusión sobre los establecimientos: sin estos, el mantenimiento de las bases materiales de los ejidos es escaso, por no decir nulo. El aporte de las juntas ha mantenido satisfechos a los residentes, y de igual forma no entran en algún conflicto directo con las juntas de mejoras. Todo el apoyo brindado crea una normalización de los actos que se involucran en los establecimientos, ya sean dentro o fuera de ellas, no hay una inconformidad, no por lo menos con los informantes que cooperaron en esta investigación. Los actos relacionados con la violencia y el consumo de alcohol, lo asumen e interpretan desde las subjetividades individuales como algo “normal”, algo que sucede “siempre”.

Las juntas de mejoras cumplen con el propósito de una acción social con arreglo a fines, así como con arreglo a valores o tradicional (esto en el punto de la convivencia entre los clientes del lugar y los empleados en general). Dentro de su función, las juntas generan ganancias gracias al monopolio exclusivo de la venta y compra de cerveza en el Valle de Mexicali, y gracias a esas ganancias pueden invertir en todas las necesidades ya mencionadas anteriormente. Esas necesidades, y ese apoyo incondicional que las juntas de mejoras ofrecen a la población.

Se puede concluir de que las juntas de mejoras cumplen con su rol de generar beneficios a la comunidad. Sin embargo, no se puede decir lo mismo en la cuestión cultural, que tanto afecta a los establecimientos, puesto que estos al ser representados como cantinas generan un clima de violencia que es extraída por el alcoholismo y sus derivados. Independientemente del hecho de que los informantes tengan una buena noción de las juntas de mejoras, no se puede negar que ellos mismos catalogan el alcoholismo como una de las principales causas de los crímenes que ocurren en el valle de Mexicali.

Como herramienta para el desarrollo, las juntas de mejoras establecen los beneficios, y a la vez, una contradicción que asimila su funcionamiento.

Bibliografía

Ahumada-Cortez, J., Gámez-Medina, M., Valdez-Montero, C. (2017). El consumo de alcohol como problema de salud pública. *Ra Ximhai*, 13(2), 13-24. shorturl.at/qASTX Arellano, L. (2 de febrero de 2016). Menos de 50% de las juntas de mejora operan en Mexicali. *Uniradio Informa*, sección Mexicali. Recuperado de:

<https://www.uniradioinforma.com/noticias/mexicali/articulo390052.html>

Baitenmann, H. (2001). *Las paradojas de las conquistas revolucionarias: municipio y reforma agraria en el México contemporáneo*. [Archivo PDF]. Disponible en http://mobile.repositorio-digital.cide.edu/bitstream/handle/11651/3097/BH_Vol.X_No.I_1_sem.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Blumer, H. (1978). *Interaccionismo simbólico*. Ediciones HORA.

Bolio, J. (2014). Interaccionismo simbólico: modelo metodológico para el derecho. *Revista Hechos y Derechos*. Disponible en https://revistas.juridicas.unam.mx/index.php/hechos-y-derechos/article/view/6916/8852?fbclid=IwAR2XVK0hqWXqvoVF11ZNqA7H5kMzahk2sPzYlkjy0ylR2EZ_8Z6OCUymz_zU

Bourdieu, P. (1992). *Sociología y cultura*. Grijalbo.

Bourdieu, P y Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Siglo XXI Editores.

Bourdieu, P. (1994). *Sentido Práctico*. Siglo XXI Editores.

Bourdieu, P. (2000). *Poder, Derecho y Clases Sociales*. Editorial Desclée de Brouwer. Disponible en

<https://mail.google.com/mail/u/0/?pli=1#search/mortiz49%40gmail.com/KtbxLwghjXTljSslPpKRpjCsWvgrVzvZnq?projector=1&messagePartId=0.1>

Bourdieu, P. (2001). *Cosas dichas*. Gedisa Editores.

Carabaña, J. Lamo, E. (1978) *Interaccionismo Simbólico*. [Archivo PDF]. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/40176726>

Cuéntame de México. (2020). Población rural y urbana. Disponible en https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur_urb.aspx?tema=P

Francisco, P. Ruano, M. Fontoba, F. López, A. (2011). *Salud y Drogas* [Archivo PDF]. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/839/83918877005.pdf>

García, M. M. (28 de abril de 2021). Preocupa violencia en el Valle de Mexicali. *Periódico El Mexicano, Gran Diario Regional*. Disponible en <https://el-mexicano.com.mx/Noticia/Estatal/6964/Preocupa-violencia-en-el-Valle-de-Mexicali>

Gelles, R. y Straus, M. (1988). Violencia íntima: las causas y consecuencias del abuso en la familia americana. *Revista Contemporánea de Justicia Criminal*, 8(2), 175-76. Doi <https://doi.org/10.1177/104398629200800212>

Giménez, G. (2002). *Introducción a la sociología de Pierre Bourdieu*. [PDF]. Disponible en https://www.uv.mx/cpue/colped/N_3738/B%20Gilberto%20Gimenez%20Introduccion%202.pdf

Gobierno de Mexicali. (2004). *Historia*. Disponible en <https://www.mexicali.gob.mx/24/historiaEtapas.php#:~:text=A%20finales%20del%20siglo%20XIX,falta%20de%20suficientes%20recursos%20econ%C3%B3micos>.

Gobierno de Mexicali. (2020). *Programa Municipal de Desarrollo Urbano*. IMIP. Disponible en <https://www.mexicali.gob.mx/transparencia/administracion/programasfederales/PMDU2020.pdf>

Gobierno de Mexicali. (S.F.). *Historia*.

<https://www.mexicali.gob.mx/24/historiaEtapas.php?fbclid=IwAR04VyGIB-uyvfpSLgrSoyP9ZHxmlxV16DfOiuA2Fstb2DNSMiB27zSVwTA>

Gutelman, M. (1974). *Capitalismo y reforma agraria en México*. Colección Problemas de México Ediciones ERA.

Gutiérrez, C. (1996). *Orígenes del Valle de Mexicali. Mis clases de español*. Disponible en https://profecarlos.tripod.com/origenes_valle.html?fbclid=IwAR2jNQbC4qXldQAMMeVnf1n7OuFdHvAI-o42YpBb1xMViFhqrLrwwyB1KHQ

H. Ayuntamiento de Mexicali. (s/f). *Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México, Estado de Baja California*. Disponible en <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM02bajacalifornia/municipios/02002a.html>

Heras, J. (19 de julio de 2016). No habrá nuevos permisos para venta de alcohol en Valle de Mexicali. *Periódico La Jornada Baja California*. Disponible en <https://jornadabc.mx/tijuana/19-07-2016/no-habra-nuevos-permisos-para-venta-de-alcohol-en-valle-de-mexicali>

Hernández, O. (11 de agosto del 2019). La memoria Histórica Mexicalense de 1955. *La voz de la frontera* <https://www.lavozdelafrontera.com.mx/analisis/la-memoria-historica-mexicalense-de-1955-4022539.html>

Hernández, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGRAW-HILL. Herrera, F. (2011). Enfoques y políticas de desarrollo rural en México: Una revisión de su construcción institucional. *Revista gestión y Política Pública*, 22(1), 131-159. Disponible en

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-10792013000100004&fbclid=IwAR1e7cB8NYFh5VYw2WIJ7GZMRS5FU_7SxTJiO67YrMXvhZe42cOPS

Qa_5-4

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática [INEGI]. (2005). *Municipios* [Archivo PDF]. Disponible en

<https://docs.google.com/document/d/1vEQHCKO-2elp9bttmA1b8Jka6OIJkgs/edit#>

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática [INEGI]. (2020). *Población rural y Urbana*. Disponible en

https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur_urb.aspx?tema=P#:~:text=%2C%201950%20%2D%202010.-,INEGI,de%20Poblaci%C3%B3n%20y%20Vivienda%202020.&text=En%201950%2C%20la%20cantidad%20de.ubica%20en%2021%20por%20ciento

Ley, J. y Fimbres, N. (2011). La expansión de la ciudad de Mexicali: una aproximación desde la visión de sus habitantes. *Revista Región y Sociedad*, 23(52), 209-238. Disponible en

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-39252011000300007

Martínez, I. Osorno, F. García, J. (2016). *El reparto agrario en el valle de Mexicali, el ejido colectivo y la integración del territorio: una utopía cardenista*. Ponencia presentada en el XIV Coloquio Internacional de Geocrítica. Las utopías y la construcción de la sociedad del futuro. Barcelona 2-7 de mayo. [Archivo PDF]. Disponible en

<http://www.ub.edu/geocrit/xiv-coloquio/MartinezOsornoGarcia.pdf>

Martínez, S. (27 de abril del 2021). Identifican a generadores de violencia en el valle. *El Imparcial*. Disponible en

<https://www.elimparcial.com/mexicali/policiaca/Identifican-a-generadores-de-violencia-en-valle-de-Mexicali-20210426-0033.html>

Martínez, Y. (27 de agosto del 2017). Pierde la vida en juntas de mejoras del ejido Lázaro Cárdenas. *El Imparcial*. Disponible en

<https://www.elimparcial.com/mexicali/policiaca/Pierde-la-vida-en-Junta-de-Mejoras-del-ejido-Lazaro-Cardenas-20170827-0012.html>

Mead, G. (1991). La génesis del Self y el control social. *Reis*, 55(91), 165-186. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/758619.pdf>

Mead, G. (1998). *Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social*. Paidós.

Millán, R y Gordon, S. (2004). Capital social: una lectura de tres perspectivas clásicas. *Revista Mexicana de Sociología*, 66(4), 711-747. Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032004000400004&fbclid=IwAR3XBeCWqvbe0w4nBpK6pcsr3dgB9o0UaWQsplXUk3pze8NQ8K8l6loM2s

Molina, O. (15 de junio del 2016). Avanza tema de Juntas de mejoras. *El Imparcial*. <https://www.elimparcial.com/mexicali/mexicali/Avanza-tema-de-Junta-de-Mejoras-20160615-0015.html>

Muñiz, M.; Jiménez, Y.; Ferrer, D. y González, J. (1998). La violencia familiar, ¿un problema de salud? *Revista Cubana de Medicina General*, 14(6), 538-541. Disponible en: <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=http%3A%2F%2Fscielo.sld.cu%2Fpdf%2Fmgi%2Fv14n6%2Fmgi05698.pdf&clen=94683&chunk=true>

Negrete, G. (22 de agosto de 2020). El Río Colorado tiene 135 millones de años de antigüedad. *Periódico Tribuna de San Luis. Sección Local*. Disponible en <https://www.tribunadesanluis.com.mx/local/el-rio-colorado-tiene-135-millones-de-anos-de-antigüedad-5657819.html#:~:text=Los%20valles%20de%20San%20Luis,que%20la%20construcci%C3%B3n%20de%20varias>

Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2006). *Violencia juvenil y alcohol* [Archivo PDF]. Disponible en <https://www.sanidad.gob.es/en/profesionales/saludPublica/prevPromocion/docs/violencia>

[Juvenil.pdf](#)

Ortega, L., Ley, J., Fimbres, N. y Rojas, R. (2013). Caracterización del paisaje del Valle de Mexicali según sus habitantes. Aproximaciones textuales a la topofilia. *Revista Culturales*, 1(2), 55-90. Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-11912013000200002

Páez-Zapata, E. y Posada, I. C. (2014). Significados del consumo de alcohol en habitantes de una comunidad rural, Antioquia, Colombia, 2010-2011. *Revista Ciencias de la Salud*, 13(1), 77-90. Recuperado de: <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/revsalud/article/view/3653/2664>

Pastor, F.; Reig, M.; Fontoba, J. y García del Castillo, A. (2011). Alcohol y violencia. *Salud y Drogas*, 11(1), 71-94. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/839/83918877005.pdf> Proceso. (29 de diciembre del 2021). El Valle de Mexicali, un campo de batalla. Proceso.

<https://www.proceso.com.mx/reportajes/2021/12/29/el-valle-de-mexicali-un-campo-de-batalla-278246.html?fbclid=IwAR3R4mJ1ewoe7ayhAmuIDFZPICL-1p7hVJRgR8uLuKvBwPCQOJ-ey0vUqSs>

PueblosAmerica. (s.f.a). Ejido Yucatán (Baja California).

<https://mexico.pueblosamerica.com/i/ejido-yucatan/>

PueblosAmerica. (s.f.b). Ejido Lázaro Cárdenas (La Mosca) (Baja California).

<https://mexico.pueblosamerica.com/i/ejido-lazaro-cardenas-la-mosca/#foto-satelital> Ramírez, J. y

Hernández, E. (2012). ¿Tenía razón Coleman? Acerca de la relación entre capital social y logro educativo. *Sinéctica, Revista electrónica de educación*, (39), 1-14.

Recuperado de:

<chrome-extension://efaidnbmninnibpcapjcgclclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=http%3A%2F%2Fwww.scielo.org.mx%2Fpdf%2Fsine%2Fn39%2Fn39a5.pdf&cien=274556&chunk=true>

Secretaría de Gobernación [SEGOB]; Gobierno de Baja California [GOBBC] y H. Ayuntamiento de Mexicali. (2016). *Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia. Diagnóstico Integral, 2016 Baja California, Municipio de Mexicali, Polígono Valle de Puebla*. SEGOB. Disponible en https://www.coplademm.org.mx/data/art81/DIAGNOSTICO_VALLE_DE_PUEBLA.pdf

Soler, Y. (2015). El capital económico, cultural y social de las asociaciones profesionales. *Revista digital Soy Egresado*, (25). Disponible en: <http://egresados.bogota.unal.edu.co/index.php/revistasoyegresado/soyegresadoed25/asociaciones1-ed25>

Soloaga, I. Plassot, T. Reyes, M. (2021) *Caracterización de los espacios rurales en México a partir de estadísticas nacionales*. CEPAL. Disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46350/7/S2100027_es.pdf

Walther Meade, A. (1991). *Origen de Mexicali*. Universidad Autónoma de Baja California. Disponible en <https://books.google.com.mx/books?id=iInVzuPn6qIC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Weber, M. (2002). *Economía y Sociedad*. Fondo de Cultura Económica.

XVI Ayuntamiento de Mexicali. (2001). *Estatuto territorial de las demarcaciones administrativas interiores del municipio de Mexicali, Baja California*. [Archivo PDF]. Disponible en <http://www.mexicali.gob.mx/transparencia/normatividad/ordenamientos/actual/030.pdf>

XVII Ayuntamiento de Mexicali. (2004). *Folleto autoridades de Mexicali 1954-2004. Archivo histórico municipal*. Disponible en <https://www.mexicali.gob.mx/24/historiaEtapas.php>

XVIII Ayuntamiento de Mexicali. (2006). *Reglamento de las juntas de mejoramiento moral, cívico y material, del municipio de Mexicali, Baja California*. [Archivo PDF]. Disponible en

<http://www.mexicali.gob.mx/transparencia/normatividad/reglamentos/pdf/juntasMejoramientoMoralCivicoyMaterial.pdf>